

ferencia á los otros, que con tanta gloria les habian precedido. ¿Quién conoce ahora los Mussis y los Savonarolas, quando todos van en busca de Señeri, de Bourdaloue, de Bossuet, de Flechier y de otros oradores de aquel tiempo? ¿Quánto mas propias son para formar el estilo de los Abogados las oraciones forenses de Patrou y de Pelisson, que las estudiadas arengas del celebrado Badoaro? Van en manos de todos las cartas de Sevigné y de otros Franceses; pero ¿quién puede leer sin enfado las de Carro y de Bembo? Desde Rusia hasta España, y desde Portugal á Hungria sirven de honesta lectura, y de util y agradable instruccion el *Discurso sobre la historia universal* de Bossuet, y el *Telemaco* de Fenelon, quando fuera de Italia apenas se tiene noticia de las *Arcadias* de Sannazzaro, y de *Los Assolanis* de Bembo. Los eruditos buscan las historias de Guicciardini, de Ulloa, de Thou y de otros autores de aquel siglo, para aprender la verdad de los hechos que refieren, aunque no siempre la pueden encontrar: se le lee la historia de Solís, no

solo para saber sucesos tan memorables como en ella se contienen, sino tambien para disfrutar la gallardia de las descripciones amenas, las importantes relaciones y la belleza del estilo propio de la historia: y las *Revoluciones de Orleans*, y las historias de Dávila y Bentivoglio; no superan en la eloqüencia histórica á las de otros escritores mas antiguos y acaso mas exactos? Ariosto y Taso ciertamente son autores clásicos, y con razon respetados de todos los poetas de Europa, ¿pero son menos célebres Corneille, Racine y Moliere? ¿No se leen mucho mas sus composiciones dramáticas, que los poemas épicos de los poetas Italianos? ¿Qué honor acarrear á la Poesía los sonetos de Costanzo, de Casa y de otros pocos, que sobresalieron entre la multitud de versificadores de aquellos tiempos? ¿Y quién hay fuera de Italia que los lea? Pero los filósofos, los poetas y toda especie de personas de gusto, asi dentro como fuera de Francia estudian con igual provecho las fábulas de Fontaine y las epístolas de Boileau. Ciertamente es digna de ala-

ban-

banza la traduccion de la *Eneida* de Caro; pero la de Dryden no ha merecido menor aplauso de sus nacionales, y sin salir de Italia Marchetti ha publicado su *Lucrecio*, que puede competir con la *Eneida* de Caro. Yo tengo por grandes los méritos del poema didascálico de Alamanni ; pero ¿ cuánta mayor influencia no ha tenido en el buen gusto moderno el *Arte poética* de Boileau, poema del mismo género ? El *Lutrin* de este poeta Francés , y la *Secchia rapita* del Italiano Tassoni han enriquecido la poesia de un nuevo y gracioso género de composicion , de cuyo ornamento carecia hasta entonces. Sean en hora buena las *Sátiras* de Ariosto iguales , ó superiores en mérito á las de Manzini ; pero ¿ quién se atreverá á compararlas con las de Boileau? En suma, ponganse en justa balanza las ventajas que en uno y en otro siglo han adquirido las buenas letras, y se encontrarán mas sólidas y copiosas en el siglo XVII, que las que tanto se aplauden en el XVI.

Si despues , considerando los progresos que hizo el buen gusto , volviésemos la

Cultura
universal de
Europa en
el siglo
XVII.

vista á las naciones europeas , que recibieron la cultura , veriamos que la universal propagacion de la moderna pulidez debe su origen al siglo XVII. En efecto ¿qué mediano poeta tienen los Polacos antes de Samuel Skrzyzny, llamado con razon el padre de su poesía ? Catz y Vondel crearon al mismo tiempo la holandesa , puesto que los versos de algunos pocos , que les habian precedido , no merecen el nombre de composiciones poéticas. Vanderveen, Banning y los otros poetas Flamencos son tambien de aquel tiempo , del qual debe igualmente tomarse el principio de la poesía sueca y danesa en Gothland , en Torchill , en Kingo , en Geruher y en otros coetáneos suyos. Mas conocida es del resto de Europa, y mas estimada de los literatos modernos la poesía alemana , y ésta tambien debe su principio á aquella época. Hemos visto antes , que desde los tiempos mas remotos tuvieron los Alemanes una poesía á la verdad rústica y sin adorno , pero bastante seguida y estimada en toda la nacion , aunque no tuvo mayor

in-

influencia en la moderna, que la que ha tenido la provenzal en la francesa, que se usa al presente. A principios del siglo pasado Juan Domann y Pedro Denaiss empezaron á hermohear algo la versificación alemana, y abrieron de alguna manera el paso al verdadero modo de poetizar, que nació poco despues por las gloriosas fatigas del primer poeta Aleman, Martin Opitz. Flemming, siguiendo las pisadas de éste, quiso subir al Parnaso, y emuló la gloria de su conductor con tal felicidad, que segun el testimonio de Morhofio, llegó á superarle. El exemplo de estos dos formó la numerosa tropa de poetas, que felizmente se han dedicado, unos mas que otros, á hacer que floreciese, aun en esta parte, la literatura alemana tan ilustre en la científica.

La inglesa ha sido mas fecunda de escritores famosos, émula tambien en esto de la gloria francesa. Ninguna nacion despues de Italia cuenta poetas tan antiguos como Inglaterra, que hayan merecido la memoria de los posteriores. Gouver y Chaucer coetáneos del Petrarca dieron alguna dul-

Literatura
inglesa.

zura á la lengua inglesa , y nombre á la poesía nacional ; y singularmente Chaucer está tenido aun por los modernos en una veneracion , que no han podido conservar en España ni en Francia otros escritores de aquella edad. Y pasando á tiempos mas modernos , si bien no siguió Inglaterra los estudios del idioma latino y de la antigüedad con tanta fama como todas las demas naciones , y apenas podia contar otro que un Moro , quando florecian los Nebri-xas , los Vives , los Agustinos , los Erasmos , los Agrícolas , los Melantones , los Estefanos , los Muretos y los Lambinos , y por todas partes se oían resonar nombres tan gloriosos al buen gusto de las letras humanas ; sin embargo , por lo que mira á la cultura de la eloqüencia vulgar de todas estas naciones , Inglaterra es la primera despues de España , que tiene autores , que se leen al presente , y les toman por maestros los escritores de nuestros dias. En los ultimos años del siglo XVI se oían ya con gusto Spencer , Fairfax , Fletcher Jonhson , Shakespear , y algunos poetas y escri-

cri-

critores en prosa vulgar ; pero por esto no quiero que se tenga en grande aprecio la literatura inglesa de todos aquellos tiempos , que precedieron al siglo XVII, pareciendome justo caminar en esta materia por las huellas de los escritores de la misma nacion , que son tenidos por los críticos mas juiciosos. Dryden en la dedicatoria de la tragedia *Troilus, and Cressida* (a) asegura, que los versos de Chaucer están compuestos en una lengua tan antiquada , que les cree ininteligibles sin el auxilio de un antiguo diccionario, y dice que aun á fines del siglo XVI se usaba en la Poesía un estilo , que pocos años despues apenas podian entenderle los mismos poetas ; y que en las primeras composiciones de Shakespear era la frase no correcta , irregular la locucion , y la expresion obscura y afectada. Pero á principios del siglo siguiente, aquel padre del teatro inglés , en sus ultimos trabajos, pensó en pulir el language, y quitarle algo del moho de que estaban

lle-

(a) *The dram. Works vol the. fith.*

lentos los primeros. Hume en la *Historia de la casa de Estuardo* hablando de la conjuración de Edmondo Waller (a) dice, que la versificación inglesa debe su primer lustre á este poeta. Las guerras civiles, y disensiones domésticas, que turbaron la Inglaterra por todo aquel siglo, dieron campo á los políticos y á los oradores para manifestar su elocuencia, y las controvertidas sesiones del Parlamento, donde se trataba de muertes, de destierros, de exclusiones y elecciones de Príncipes y Monarcas; donde se conmovía toda la máquina de la constitucion y del gobierno británico, eran digno teatro para ejercitarse los Tulios y los Demosténes, y debian infundir en los oradores una fuerza y vigor, qual no se habia experimentado hasta entonces. Pero el fanatismo y la hipocresia, que por desgracia dominaban entonces en la nacion, y precipitaron aquel infeliz reyno en desórdenes tan extremados, ocasionaron tambien el daño de impedir los progresos, que

(a) Tom. III.

que las mismas vicisitudes debian haber acarreado á la eloqüencia inglesa. El partido de los *Santos*, los Puritanos, los Presbiterianos y casi todos los que tenian parte en los negocios públicos, usaban una xerga de palabras devotas, de expresiones mysticas y de frases de la escritura, que hacian ridículas y sumámente obscuras sus arengas, y corrompian miserablemente la lengua y la eloqüencia nacional. Del restablecimiento de Carlos II al trono toma Dryden la época de la finura de la lengua, y cree haber hecho mas progresos en algunos pocos años de su reynado, que desde el tiempo de la conquista hasta aquel dia feliz. La union con los fanáticos, el amor á las disputas teológicas y el espíritu polémico perjudicaron no poco al sublime ingenio de Milton, é imprimieron en su mas celebrado poema muchos vestigios del entusiasmo, que le habia agitado en sus furiosas disputas; y el lenguaje duro y obscuro, las frases ásperas y abstrusas, que se encuentran en él con freqüencia, disminuyen mucho el mérito de este poeta, por otra

parte sublíme y de mucha imaginacion. En aquel tiempo florecieron Cowley , Denham y otros muchos escritores ; pero Voltaire quiere que la literatura inglesa funde su honor principalmente en Dryden. No es este el unico pensamiento de aquel grande hombre , que yo encuentro poco exacto y verídico , aunque por otra parte no me atreveré á reprobár su juicio tratándose de una lengua extranjería para mí , y para Voltaire de algun modo familiar por la larga mansion que hizo en aquella Isla. Pero veo que Hume , juez no menos respetable que Voltaire, aunque da justas alabanzas á la oda de Santa Cecilia , y á alguna otra composicion suya (a) , sin embargo pone á Dryden por exemplo de un ingenio corrompido por la indecencia y por el mal gusto. Por lo que he leído de este poeta juzgo mas digna de alabanza su prosa que su poesia. Un estilo fluido y claro , que no carece de donaire y gracia, un juicio bastante fino , y un orden exac-

(a) *Histor. de la casa de Estuar.* tom. VI.

to y regular me hacen leer con gusto sus prefaciones, sus ensayos y sus escritos en prosa; quando en los versos me parece muy inferior á la sublimidad y fuerza de Milton, y al juicio, elegancia y vigor de Pope. Otway y algunos otros se dedicaron á escribir composiciones teatrales. El Duque de Buckíngam, el Marqués de Hallifax, el Conde de Clarendon, el Caballero Temple, Buttler, el Arzobispo Tillotson, y otros muchos autores de aquel tiempo adquirieron fama en toda suerte de estilo, y contribuyeron al honor literario de la nacion, que tanto se habia elevado por los progresos de las ciencias. Y asi todas las naciones europeas reconocen, que la pulidez de su lengua se debe á los estudios del siglo XVII, y no pueden sufrir que se llame barbaro y corrompido un tiempo, que ha sido el origen de su cultura.

Antes bien, atendiendo á la naturaleza y condicion de las disciplinas modernas, creo que se puede decir con verdad, que la actual literatura toma su origen del siglo XVII, tanto en la parte amena de las

El siglo XVII época del buen gusto moderno.

buenas letras , como en las ciencias severas. La vida , las costumbres , la religion , el gobierno y todas las cosas de los antiguos , son tan diferentes de las de estos tiempos , que su language y eloqüencia apenas parece adaptable á nuestros usos. No solo los oradores sagrados de los siglos precedentes adelantaron poco con la lectura de los antiguos, que entonces estaban en tanto aprecio , sino tambien los forenses , aunque tratan materias mas semejantes y uniformes á los asuntos de las oraciones antiguas ; porque queriendo imitar servilmente los períodos , las frases , las figuras y el estilo de los Romanos , lexos de obtener la fuerza y el espíritu de su eloqüencia, se hicieron lánguidos y pesados, y debilitaron su oracion. Las oraciones fúnebres de Bossuet, y los sermones de Bourdaloue han abierto el paso á una nueva eloqüencia , y han presentado á los oradores modernos verdaderos exemplares sobre que poder formarse. Flechier y Cheminai se hicieron apreciar por otros méritos diferentes de los de Bossuet y Bourdaloue;

y al mismo tiempo Señeri , combatiendo valerosamente en Italia al depravado gusto de sus predecesores, si no supo dar sus sagradas oraciones purgadas de los defectos que entonces reynaban , dexó á lo menos monumentos de una varonil y robusta eloqüencia , capaz de formar excelentes y dignos oradores. Le-Maitre puede de algun modo reputarse , respecto de la eloqüencia forense , lo que era Señeri para la sagrada; y aunque los vicios de su tiempo no permitieron que llegasen sus arengas á aquella perfeccion , que poco despues hubieran obtenido ; sin embargo sirvió de guia á los otros Abogados para conducirles á la verdadera eloqüencia , propia de los asuntos que trataban. Vino despues Patrou , é introduxo en el foro el orden , la claridad, la elegancia y la fuerza del discurso , formando un nuevo género de oratoria no menos diferente de la eloqüencia de Tullio , que de la de Bossuet y de Bourdaloue. Hallifax , Shaftsbury y otros famosos partidarios usaron en los Parlamentos de Londres, en tiempo de Carlos II, una especie de

de eloqüencia, que nunca se había oído en los tribunales, pero que despues ha recibido muchas mejoras en boca de Walpole, de Pitt y de otros oradores modernos mas ilustrados y correctos en su facundia. ¿ La Francia cuántas obras produjo entonces en todas materias escritas con una nueva y original eloqüencia ? Las *Cartas provinciales* de Paschal, el *Discurso sobre la historia universal* de Bossuet, y el *Telemaco* de Fenelon, aunque diferentes entre sí, pueden jactarse de una gracia de estilo no conocida, y de una suerte de eloqüencia no usada hasta entonces por ningun autor antiguo ni moderno, sino creada de nuevo por ellos conforme al objeto y circunstancias de sus obras. El nombre de Telemaco recuerda la nueva forma, que en aquel siglo recibieron las novelas. En los primeros años dió á luz Cervantes su *Don Quixote*, y con él logró quitar de las manos de todos, los extravagantes libros de caballerias, que infestaban el buen gusto. La *Galatea* del mismo Cervantes, la *Astrea* de Urfe y otras novelas pastoriles no

chocaban tanto al gusto comun, y se acomodaban mas al recto modo de pensar; pero estos seguian las pisadas de la *Diana* de Montemayor, de la *Diana enamorada* de Gil Polo, y de otras novelas pastoriles del siglo antecedente, que en el dia no las imitan los escritores de romances. La famosa Scudery, elevando la pasion amorosa de los pastores á los personajes mas sublimes, formó un nuevo genero de novelas en la *Clelia* y en el *Ciro*, pero no llegó al fino gusto de los modernos; y al presente se halla abandonado de todos, y casi puesto en olvido. La Condesa de la Fayette fue la primera, que en sus novelas *La Princesa de Cleves* y *la Zayde* describió las aventuras con gracia y naturalidad, y sin la desmedida grandeza que las hace inverosimiles, y expuso las costumbres honestas y el justo modo de pensar, adaptandolo todo á las leyes de la naturaleza; y de ellas puede de algun modo tomarse el origen del gusto moderno en las novelas. Pero para hacer respetable este genero de composiciones, y para dar honor á un siglo, que

que aun en esto ha sabido distinguirse gloriosamente, basta el *Telemaco*, el qual, aunque no haya tenido imitadores, es y será siempre alabado y admirado de los venideros como un monumento del ingenio del siglo XVII. Sería enfadoso y poco necesario el seguir todo género de composiciones y todas las maneras de escribir, no dudando ninguno, que el brio y fluidez del estilo moderno de tantos buenos escritores provenga de los modelos, que con mucha abundancia nos dió el siglo pasado.

Origen del teatro moderno-

Pero sin embargo, para poner en su verdadero aspecto las ventajas, que de las luces de aquella edad ha sacado la dramática, parte tan noble y tan considerable de la poesía, se debe examinar con particular cuidado la notable revolucion que hubo entonces en el teatro. Tres naciones contribuyeron á su mudanza, é influyeron para reducirlo al estado en que se encuentra al presente. Las varias piezas dramáticas que se habian oido en Italia, y aquellas pocas que habia producido España en todo el siglo XVI, no respiraban mas que

sup

el

el gusto del antiguo teatro transferido con poca felicidad á nuestros tiempos. Y aunque es cierto que España é Inglaterra depravaron en el siglo siguiente la regularidad de la acción, y corrompieron el estilo con atrevidas metáforas, con hipérbolés, con pensamientos falsos y con obscura y pueril afectación, tambien lo es que dieron mayor movimiento y calor, y produxeron un nuevo gusto, que corregido despues en Francia, se hace oír al día de hoy con gusto y placer de todas las naciones cultas de Europa. La moda, que suele exercitar su tiránico despotismo, no menos en las materias literarias y sucesos importantes, que en los femeniles adornos y frívolas puerilidades, ha hecho que en estos días se introduzca el teatro inglés del siglo pasado, que entonces no era conocido fuera de aquella Isla, y se mire con desprecio y horror el español, que en todas partes se tenia en mucha estima, y le seguian, no solo los Franceses é Italianos, sino hasta los mismos Ingleses. La buena suerte de Inglaterra ha querido que el moderno le-

gislador del buen gusto, el famoso Voltaire, ó movido del amor á una nacion libre, que por mucho tiempo le habia acogido honrosamente, ó por apasionado á la novedad, ó por un vano capricho se dedicase á ensalzar su teatro poco conocido y nada estimado fuera de los confines de aquel Reyno; y los poetas españoles tendran mucha razon de envidiar la fortuna de Shakespear, que encontró un Voltaire para panegirista de sus méritos. La autoridad de este grande trágico se ha llevado tras sí á muchos poetas de poco mérito, los cuales tomando algunos argumentos tratados por Shakespear, y llenando de sangre y horror el teatro al uso de los ingleses, creen haber purgado la tragedia de la afeminación francesa, y haberle dado aquel vigor varonil, que corresponde á su heroyca sublimidad. De aqui han provenido los elogios, las traducciones, y las imitaciones del teatro inglés; de aqui el fanático embeleso por las tragedias de Shakespear; de aqui el ser tenido este poeta, no por el Eschilo, sino por el Sofocles, por el Euripides y por lo me-

por de la antigüedad ; de aqui finalmente el venerarle y adorarle como un Dios de la poesía dramática aquellos mismos que nunca le han leído , ó que aun leyéndole no estan en estado de entender su language. Entre tanto el teatro español ha llegado á tal desprecio y abatimiento, que apenas se vé extravagancia alguna en la escena , que desde luego no se quiera imputar á los Españoles. Por este motivo he querido tomarme el trabajo de cotejar estos dos teatros , y he encontrado tanta preocupacion en ensalzar al inglés , como en abatir al español ; haciendose uno y otro sin el debido examen y justo discernimiento. Si hemos de decir la verdad, son tantos y tan enormes los defectos de entrambos , que las pocas cosas buenas que encierran uno y otro no compensan la enfadosa molestia de ver tantos despropositos. En vano pretenderán los partidarios de los Ingleses disminuir los vicios de su teatro en comparacion de los del español ; pues qualquiera que se ponga á observar las piezas dramáticas de ambos encontrará , que los Ingleses no es-

tan exéntos de los defectos que se reprehenden en los Españoles , y que antes bien muchos son propios de aquellos , sin que hayan llegado á deformar y á aumentar la corrupcion de estos.

Paralelo
del teatro
español y
del inglés.

Las leyes de la unidad, cuya infraccion se pondera tanto contra los poetas Españoles , están , no solo olvidadas , sino despreciadas de los Ingleses ; y Dryden , el mas culto y docto escritor de que puede jactarse su teatro , no se contenta con escusar los defectos en esta parte , sino que pasa á acusar dichas leyes de inútiles y aun perjudiciales á la perfeccion de un drama. La monstruosidad de las tragicomedias , y la mezcla de serio y burlesco , y de sublime y baxo se quiere hacer pasar como una extraña produccion de la desreglada fantasía española ; pero este es un vicio tan comun en el teatro inglés , que Dryden pretende hacerle honor atribuyendole la gloria de semejantes composiciones. Lo cierto es que los dos teatros unen las burlas con las acciones mas serias , y confunden el zueco cómico con el coturno trágico.

La

La diferencia consiste solo en ser mas moderados los Españoles poniendo las chanzas en boca de los criados y de las personas baxas , de las quales poco ó ningun mérito se hace en la accion ; quando los Ingleses de las mismas personas forman los sujetos de la composicion trágica y los de la burla cómica. ¿ Quién hubiera imaginado jamás que en el *Seiano* de Ben Jonhson debiese Silvia excitar la risa del auditorio teniendo en circunstancias tan sérias una escena con el médico sobre los artificios para ayudar la hermosura femenil? Las emulaciones mugeriles , quanto son cómicas y ridículas , otro tanto parecen mal colocadas en el *Catilina*. Próspero en la *Tempestad* de Shakespear , hablando con Ariel , á quien no han visto los interlocutores , es un sugeto poco oportuno para excitar la risa del anditorio. El estilo hinchado y afectado es mas comun en los dramas españoles que en los ingleses ; pero aun en estos se oyen atrevidas metáforas , y sutilezas ridículas. Podria citar muchos exemplos de semejantes defectos en algunas piezas de Shakes-

kespear ; pero solo haré alguna reflexion acerca de *Los dos gentiles hombres de Verona* , porque ésta , segun el testimonio del Inglés Pope , es de un estilo *menos figurado , menos afectado y mas natural que la mayor parte de las comedias del mismo autor*. En esta , pues , destierra el Duque de Milán á Valentino por estar enamorado de su hija , y le hace parecer un Faetonte , que aspira á guiar el celeste carro y á abrasar al mundo con su atrevida locura , le hace tocar las estrellas , y le reprehende con tales expresiones , que no manifiestan mas el buen gusto del autor , de lo que expresan la pasion de que está poseído el ánimo del interlocutor. Pero Valentino aun se pone con menos propiedad á desfogar á solas su dolor : „ y ¿ por qué no morir (dice „ (a)) antes que vivir en tormento ? El „ morir es estar desterrado de mí mismo ; „ Silvia es yo mismo : luego estar desterrado de ella es estarlo yo de mí mismo. Un „ mortal destierro ? Qué luz es luz si no se

ve

(a) Act. III scen. III.

„ve á Silvia? Qué gozo es gozo si Silvia
„no está presente?“ y continúa decla-
mando con tal xerga de conceptos, que no
hubiera hecho mas Calderon. Donde se de-
be reflexionar, que este es un pasage, que
nota Pope por juzgarle de un singular mé-
rito, lo que puede dar á conocer cuál sea
el gusto del teatro inglés, no solo en los
poetas, que componen las tragedias, sino
tambien en los críticos mas delicados, que
se ponen á juzgar de su merito.

Però si estos vicios son comunes al tea-
tro de las dos naciones, hay otros muchos,
que en un todo pertenecen al inglés, sin
que tenga parte el español. La disolucion
y obscenidad rara vez se ve en el teatro es-
pañol; però continuamente resuena en el
inglés, sin ofensa de las personas cultas, y
con deleyte y aplauso del pueblo. Rowe
escritor de la vida de Shakespear juzga la
Tempestad, comedia de este poeta, *tan per-
fecta en su genero como la mejor del mismo;*
y esta empieza desde luego con las inde-
centes palabras de *whore son*, diciendo que
la nave era *as leaky as an unstanched wench*,

Continua-
cion.

y con otras expresiones tan obscenas , que me avergonzaria de proferirlas en lengua mas comun , aunque fuese con ánimo de reprehenderlas. Rufianes , meretrices , esbirros , ladrones , bandidos y disolutos de todas clases son los sujetos , que con mucha frecuencia ocupan la escena inglesa , y con sobrado descaro é indecencia representan á lo natural su vergonzoso carácter. La libertad de una satira insolente no ha podido encontrar acogida sino en el teatro de aquella nacion , que tanto alaba la libertad de escribir y de hablar segun su capricho. Aquel Ariel y aquellos espíritus aëreos de que hace tanto uso Shakespear , ¿ cuándo se ven usados por Moreto , por Calderon ni por otro Español alguno ? Un leon que habla , el resplandor de la luna personalizado y otras semejantes extravagancias de Shakespear son mas reprehensibles que las virtudes , los vicios y otras personas alegóricas tan vituperadas en los *Autos Sacramentales* de Calderon. ¿ Cómo se ha de tolerar aquella mezcla de Ariel con Ceres y con Juno , y aquella confusion de

de ideas mitológicas , de divinidades nuevas y antiguas ? y así los defectos del teatro español son igualmente comunes al inglés , y éste además está lleno de muchos vicios , que no han llegado á manchar el español.

Se encuentra otra diferencia en estos Continuacion. dos teatros nada ventajosa al inglés , pero que tampoco hace mucho honor al español. Este en la mayor parte de sus composiciones peca por sobrado enredo , y trabazon artificiosa en las acciones ; aquel está falto de trama y muestra poco ingenio en la continuacion de la fábula: en el español la catástrofe es frecuentemente defectuosa por la sobrada complicacion de accidentes , y por los lances demasiado sutiles ; pero sin embargo se halla mejor preparada , y sale con mayor felicidad , que se encuentra en el inglés. ¿ Quántas veces despues de haberse leído un drama inglés no se puede decir facilmente cuál haya sido el enredo , y de qué modo se ha deshecho ? Ni los poetas Españoles ni los ingleses conocieron bien el arte de expresar con finu-

ra los caractéres; pero sin embargo los Españoles presentan algunos dibujados de modo, que puede delinearlos cumplidamente qualquiera que se dedique á ello; pero en el teatro inglés, á mas de que ninguno se encuentra perfectamente descripto, se ven muchos de una tal tristeza, horror y abatimiento, que no hacen mas que amedrentar, y lexos de estimular á que los retoque una mano maestra, causan enfado y horror á quien les observa. ¿Habrá hombre mas estólido que el Rey Lear? ¿y mugeres mas viles, mas ingratas y mas crueles, que sus dos hijas Regana y Gouveril? ¿Puede darse un caracter mas indecente, impropio é indigno, no digo de una Reyna, sino de una prostituta, que el de Cleopatra? Los partidarios de Shakespear quieren que triunfe el incomparable mérito de su heroe en conducir naturalmente una passion por sus grados hasta el extremo; y en esto no solo pretenden que los trágicos Españoles estén muy lexos de igualar con sus frases hinchadas la natural sublimidad, y la penetrante fuerza de los razonamientos que Sha-

Shakespear pone en boca de los Romanos y de los Ingleses , sino que los Franceses mismos deban darse por vencidos en esta parte. En vano el gran Corneille elevó su espíritu para formar una eloqüencia digna de los Romanos en el *Cinna* , en los *Horacios* y en la *Muerte de Pompeyo* ; pues sus Romanos se presentan adornados á la francesa y á la española , pero no vestidos de toga , ni cubiertos con el sayo de los antiguos. Este mérito de resucitar los antiguos heroes , y de poner en su boca discursos correspondientes á su grandeza , no lo ha concedido la naturaleza á otro , que al singular ingenio del incomparable Shakespear. No negaré que en sus razonamientos se encuentran algunos pasages llenos de pensamientos sublimes , y de expresiones enérgicas ; pero tambien diré que no veo un discurso entero en el que no haya mucho que desechar , y que pueda absolutamente abrazarse segun las leyes del buen gusto. Se eleva hasta las estrellas la escena de los Triumviros con Pompeyo , y singularmente se quiere hacer creer, que el razonamien-

to de éste sea el mas digno que pueda fingirse de un hijo del gran sostenedor de la romana libertad ; se dan mil elogios á la oracion dicha por Marco Antonio despues de la muerte de Cesar , y se pretende , que deba tenerse por una pieza de eloqüencia superior á todos los pasages mas eloqüentes de los poetas Griegos y Latinos , y que contenga en sí sola todas las gracias , que se ven esparcidas en las oraciones de los Tullios , de los Demostenes y de todos los mas excelentes oradores. Lo excesivo y extraordinario de los elogios hace por sí mismo muy dudosa la verdad ; pero el caso es que los defectos de aquellos razonamientos rebaxan tanto sus méritos , que por otra parte no son singulares ni raros , que yo, aun leyendolos preocupado de la gran veneracion que profeso á la literatura inglesa , no puedo comprehender como hombres de buen gusto y sano juicio se dexen arrebatados de un entusiasmo tan extraño. Sería facil hacer ver muchas extravagancias en aquellas obras maestras de eloqüencia ; pero solo propongo á sus mayores elogistas, que

que las traduzcan fielmente en una tragedia suya , y las expongan baxo su nombre al juicio público ; y estoy bien cierto de que á un prudente poeta se le presentarán muchas cosas de las que se avergonzaria parecer autor , por lo que tienen de extravagantes y deformes. Pero sin embargo confieso sin dificultad , que en las tragedias de Shakespear , pueden encontrarse pasages , que corregidos y reformados por un buen poeta sean celebrados y aplaudidos en el mas severo teatro. Y en efecto vemos que algunos pasages de Amlet , sabiamente tomados por Ducis , y algunos otros refundidos y enmendados por Voltaire , han servido de ornamento á las tragedias de estos poetas. Pero tambien diré , que no faltan en los Españoles muchas cosas buenas , que podrian enriquecer el teatro moderno si fuesen retocadas por una mano maestra. El tejido de la fábula es comunmente ingenioso , y si á las veces aparece sobrado complicado y lleno de accidentes , esto , lexos de perjudicar , ayudará al que sabiamente quiera aprovecharse de ella , pues á quien
de-

desee erigir una fábrica magnífica le puede incomodar la escasez de materiales , pero no la abundancia. Terencio juzgando demasiado sencillas las Comedias de Menandro juntaba dos de ellas para hacer una mas llena : los poetas modernos podrán hacer de una sola comedia española muy cargada dos mas sencillas. De los Españoles se pueden tomar muchos accidentes pensados con sutileza , y conducidos con finura de invencion : de los Ingleses se sacan discursos patéticos , y expresiones enérgicas. Se ven tambien en los Españoles algunos caracteres bien expresados , aunque á veces los lleven mas allá de los terminos de la verosimilitud ; y se encuentran no pocos pasages llenos de interés , que purgados algun tanto y corregidos , podrán mover vivamente el ánimo de los mas delicados. Muchas veces las sutilezas , la afectacion de estilo y los hipérbolos enfrian la passion que empezaba á inflamarse ; pero en los pasages mas patéticos de los Ingleses ; no se encuentran tambien estos y otros defectos? A mí igualmente me disminuyen el

interés de los afectos, las baxezas de Sakespeare, que las extravagancias y enredos de Calderon. Podria extender mas á la larga el cotejo de estos dos teatros, pero temo haberme entretenido demasiado en una digresion, que podrá parecer á alguno poco necesaria, y verdaderamente no será muy agradable á los apasionados al teatro inglés. Mas como la revolucion acaecida en el siglo pasado en el gusto del teatro es tan importante á toda la literatura, y la preocupacion á favor del teatro inglés con perjuicio del español es tan universal, he creido poderme extender libremente en el examen de aquellos dos teatros, de donde toma su origen la mudanza del gusto dramático; y la literatura inglesa puede gloriarse de tantos otros singulares é ilustres méritos, que no he temido perjudicarla mucho quitandole la primacia en el teatro en competencia de la española.

Volviendo al asunto de que nos habiamos desviado, se quiere que de estos dos teatros tomase el francés las semillas del nuevo gusto, que en el siglo pasado in-

El teatro francés nacido del español.

tro-

troduxo en la escena , y se conserva aun al presente. Dryden en el *Ensayo de la poesía dramática* dice , que Moliere , Tomás Corneille , Quinault y otros Franceses imitaron á lo lexos algunos pasages vivos y algunas gracias del teatro inglés. Pero sea lo que fuere de este teatro , que ciertamente no tenia gran fama en tiempo de Corneille y de Moliere , qualquiera que esté medianamente instruido en la historia literaria del siglo pasado , confesará , que los primeros progresos del teatro moderno han nacido de haberse sabiamente propuesto los Franceses imitar al español. ¿ Quién no sabe que la primer tragedia del teatro moderno , el famoso *Cid* de Pedro Corneille , es obra del Español Guillen de Castro ? El *Eraclio* del mismo Francés , se pretende con gravisimos fundamentos que sea tomado de Calderon. Del *Tetrarca de Jerusalem* de éste sacó Tristan su *Mariana* , de quien copió la suya Voltaire. Y todas las tragedias del joven Corneille pueden llamarse traducciones , ó imitaciones de las Españolas. Por lo qual el teatro

español, aunque no de muy buen gusto, ni corregido por el arte, ha hecho nacer de algun modo la tragedia moderna. Del mismo origen se derivó tambien la primer comedia, que se ha hecho leer con gusto de los modernos. El *Menteur* de Corneille casi se puede considerar respecto de la comedia lo que se juzga del *Cid* en la tragedia. Y esta comedia, como confiesa francamente el mismo autor, no es mas que en parte traduccion, y en parte imitacion de la española *La verdad sospechosa* de Don Juan de Alarcon. El aplauso que tuvo dicha comedia en el teatro francés, animó al autor á procurar transferir con feliz industria á su nacion las riquezas de las extrangeras, y se propuso desde entonces, que el *Menteur* no fuese, como dice él mismo, el ultimo empréstito, ó hurto que hiciese á los Españoles. En efecto, de la comedia de Lope de Vega *Amar sin saber á quién* formó la suya *Suite du Menteur*. El *Convocado de piedra* de Moliere es todo español, y la *Princesa de Elide* del mismo no es mas que una copia del *Desden con el des-*

den de Don Agustin Moreto. Y he aqui como el teatro español puede de algun modo ser tenido por el verdadero y primer origen de los dramas modernos trágicos y cómicos, y como de él se deriva el teatro moderno.

Los Franceses verdaderos padres del teatro moderno.

Pero sin embargo es preciso confesar, que toda la gloria del buen gusto teatral se debe á los poetas Franceses. Ni Shakespear, ni Jonhson, ni Vega, ni Castro, ni Calderon, ni todos los poetas Ingleses y Españoles juntos pueden contrapesar el mérito dramático del gran Corneille. En él empezó á verse el efecto prodigioso de una buena tragedia, y él mismo fue quien, aunque mas debilmente, hizo sentir el gusto de una bien formada comedia; y por consiguiente debe ser sin disputa venerado por todas las naciones como el verdadero padre del teatro moderno. Los Italianos en el siglo XVI no hicieron mas que imitar con poca felicidad los poetas antiguos, é introduxeron en el teatro acciones lánguidas, discursos pesados y escenas frias: las flores de los Griegos, dice Algarotti, se

mar-

marchitaron en sus manos. Descontentos los Españoles en el siglo XVII de la fria regularidad de las pocas composiciones dramáticas, que algunos de sus poetas produxeron en el antecedente, soltaron la rienda á su ardiente fantasia, y no queriendo sujetarse á los preceptos del arte, se abandonaron á las mas extrañas y monstruosas imaginaciones: y sí bien el sutil ingenio y la vivaz fantasia dieron á luz muchos enredos ingeniosos, muchos accidentes agradables, y algunos caractéres bien expresados, sin embargo la irregularidad, el desorden, la inverosimilitud, y sobre todo la afectacion, y el estilo estudiado é hiperbólico les quitaron todo el merito, y quanto entonces los dramas españoles agradaban á todos, tanto ahora se hacen insufribles á las personas de gusto delicado. Los Ingleses sin ninguna noticia del teatro antiguo se formaron uno á su modo, donde se ven pensamientos sublimes entre las mas despreciables baxezas. Finalmente vino el gran Corneille, y animando la languidez de los Italianos, y corrigiendo la

intemperancia de la fantasia española , supo unir el calor y viveza de la accion, con una sensata y regular conducta , y la sublimidad del estilo , y lo elevado de los pensamientos , con la fuerza y calor de los afectos , y formó un nuevo teatro en nada inferior al de los Griegos. Pero sin embargo quedaba en las tragedias del gran Corneille algun vestigio de la hinchazon de los Españoles sobre los quales se habia formado ; mas la buena suerte del teatro moderno hizo que viniese despues Juan Racine , y procurando imitar los exemplares griegos , sin sujetarse servilmente á ellos, desterró de la escena todo vestigio de afectacion , y presentó un estilo tan sencillo y natural , quanto magestuoso y sublime. Las comedias mas retocadas de Corneille no fueron mas que ligeros ensayos del gusto cómico , que debia introducirse en el teatro moderno : vino á este efecto Moliere, y con sus obras mas celebradas le dió felizmente la ultima mano. De este modo en el siglo XVII logró el teatro una noble y gloriosa forma por medio de Corneille-

neille, de Racine y de Moliere. La mudanza del teatro erigido en pública escuela de política, de eloqüencia, de buen gusto y de recto modo de pensar, ciertamente ocasionó grandes ventajas al humano ingenio: Corneille, Racine y Moliere fueron maestros de toda Europa, y desde los mayores Monarcas hasta los artesanos mas humildes todos disfrutaron las luces de sus lecciones agradables é instructivas. Pero sin embargo es preciso confesar, que en el siglo pasado los mas notables progresos del entendimiento humano se hicieron en la parte científica, y que aquella edad, á quien debe tanto la eloqüencia, la poesía y todas las buenas letras, puede llamarse con razon el siglo de las ciencias.

Hasta entonces todas las ciencias ha-
bian seguido el camino que allanaron los Griegos; los Arabes siguiendo las huellas de estos habian intentado algun corto adelantamiento; y los sabios del siglo XVI, sin apartarse de los antiguos principios, hicieron progresos harto gloriosos. Pero el inventar algunas ciencias nuevas, el mostrar

Matemáticas.

trar todas distinto semblante, el descubrirse un nuevo cielo y una tierra nueva, y el presentarse á la mente y á los ojos de los hombres una naturaleza enteramente distinta estaba reservado para gloria del siglo XVII. Mas novedades se encontraron, y mas verdades se descubrieron en aquel siglo solo, que en todos los antecedentes. Desde el principio tocó Verulamio la trompeta en Inglaterra para excitar á los hombres á combatir los antiguos errores, y buscar nuevos caminos para encontrar la verdad, y descubrir la naturaleza. Y entre tanto Keplero en Alemania, y en Italia Galileo con su noble escuela se entraban á largos pasos en sus mas secretos retretes. Luego se vieron salir, para observar los movimientos de la naturaleza, y presentarla á los hombres en su verdadero semblante, de Francia Cartesio y la Academia de París, de Holanda Hugenio, de Italia Cassini, de Inglaterra Boyle, Wallis, Newton y la Real Sociedad de Londres, de Alemania Leibnitz y los Bernoullis, é infinitos otros de estas y otras naciones. Las Matemáticas

hicieron tal mutacion en aquel siglo , que los arduos problemas , que atormentaron á los Cardanos , á los Tartaglias , á los Vietas y á los mas célebres Matemáticos de los siglos antecedentes , ahora con los nuevos métodos que se encontraron entonces , no son mas que un juego para los modernos. La doctrina de los indivisibles de Cavalieri , aunque al presente no merezca particular atencion , fue el primer vuelo que la Matemática moderna levantó sobre todos los esfuerzos de los antiguos. El Escocés Baron de Neper con la invencion de los logaritmos disminuyó mucho la dificultad de los cálculos , é hizo el mas agradable don al entendimiento humano , ahorrándole el tiempo y el trabajo de muchas penosas operaciones. Cartesio aplicando la analisis algebraica á la Geometria la hizo variar de aspecto ; y esta aplicacion , dice egregiamente Baylli (a) , que fue el mejor fruto de su ingenio , y el mas sólido fundamento de su gloria ; puesto que unió estas

(a) *Hist. astr. mod.* tom. II lib. IV.

tas dos ciencias , como Colon habia unido los dos mundos. Pasarémos por alto los muchos y utiles descubrimientos con que Viviani, Torricelli, Roberval, Fermat, Gregorio de San Vicente, Guldini, Wallis, é infinitos otros enriquecieron la Geometria. Solo el cálculo diferencial, nacido, crecido é ilustrado á fines de aquel siglo por Newton, Leibnitz, los Bernoullis, y Hôpital, basta para elevar á tan alto grado la Geometria moderna, que pueda con algun fundamento desdeñarse de volver la vista á los progresos hechos en los siglos antecedentes.

Astronomia.

Baylli (a), poco ha citado, con razon toma de Keplero el origen de nuestra superioridad sobre la Astronomia de los antiguos. „El (dice) ha destruido el edificio „de los antiguos, para erigir uno mas „consistente y elevado, y es el verdadero „fundador de la Astronomia moderna „. Las orbitas elipticas de los planetas descubiertas por Keplero, sus famosas leyes y tantos gloriosos inventos de aquel grande
in-

(a) Ibid. lib. I.

El genio son los primeros pasos, que ha dado el hombre para llegar al verdadero conocimiento de los cielos. Al mismo tiempo Galileo, que ya se habia hecho célebre por los descubrimientos físicos, emulaba en Italia la gloria astronómica del Aleman Keplero. La naturaleza, que fue tan fecunda en producir aquellos gigantes literarios, parece que quiso proveerles de armas oportunas para obtener la conquista de los cielos. El telescopio, que inventandose entonces quedó inútil en manos de los Holandeses, sirvió á Galileo para ganar nuevos mundos. Estrellas fixas y errantes, sol y luna, satélites de los planetas, estrellas no vistas hasta entonces, todo se le presentó á Galileo en un nuevo semblante, y pudo dar á los hombres el agradable espectáculo de un nuevo cielo. Pero con todo, los rápidos progresos de Keplero y de Galileo no fueron mas que los primeros pasos de la Astronomia moderna. Aun no se tenian las luces de óptica y dióptrica de Cartesio, de Hugenio, de Gregory y de tantos otros, que sirvieron

para dar mayor extension y claridad á los organos de la vista; no se conocia la exactitud y la precision de los micrometros; y no estaba puesta en uso la justa medida del tiempo por medio de la péndola. Esta delicada finura de las observaciones fue obra de Hugenio, de Picard, de Auzout y de otros astrónomos, que florecieron hácia la mitad de aquel siglo: vino despues el Danés Roemero, que descubrió el movimiento progresivo de la luz, y sirvió para aumentar la exactitud y diligencia de las observaciones. Tan exquisitos instrumentos, y tanta perfeccion en el modo de observar, produxeron tal revolucion en la Astronomia, que era preciso volver á empezar todas las determinaciones, y levantar un nuevo edificio sobre las ruinas del antiguo. Y asi para gloria de esta ciencia fue enviado Picard á Dinamarca, Chacelles á Alexandria, Richer á la Cayena y otros á otras partes del mundo. Bayer nos presentó las regiones celestes en sus tablas uranográficas, aumentadas y mejoradas despues por Flamsteed. Evelio dió una exacta é individual

dual topografía de la luna , y enriqueció el cielo de una nueva constelacion. Halley pasando á otro emisferio nos hizo conocer la otra mitad del Cielo , que hasta entonces no se habia conocido. Hugenio descubrió al rededor de Saturno satélites y nuevos fenomenos , y al rededor del mismo descubrió tambien Cassini otros satélites y otros nuevos fenomenos. Este igualmente observó al Sol, á la Luna , á Venus, á Marte , á Jove y á sus satélites , á la luz zodiacal , á todas las partes y á todos los fenomenos celestes , mirandolo todo con un ojo astronómico , que parecia haberselo dado adrede la naturaleza para ver en las estrellas, lo que se habia escondido á los ojos de los astrónomos mas hábiles y observadores. En aquel siglo se estableció el curso de los cometas , se midió la magnitud de la tierra , se determinó su figura y se fixó el verdadero sistema del Universo ; finalmente entonces hizo el gran Newton, que todo el mundo se viese puesto en orden y sujeto á leyes estables.

Los progresos que en aquel tiempo se

Física.

hicieron en la Astronomía son tantos y tan grandes, que un siglo enteramente ocupado en promover este género de estudios parece que apenas podía producir tan notables adelantamientos. Pero ¿qué maravilla deberá causar el ver que el siglo XVII se adelanta en todas las otras ciencias con igual felicidad que en la Astronomía? La Mecánica, apenas bosquejada en las obras de Guido Ubaldo y Stevin, se vió muy honrada por el estudio de Galileo y de Cartesio, recibiendo cada día mas lustre por las especulaciones de Hugenio y de Wallis, hasta que el gran Newton la hizo llegar á su mayor esplendor. Galileo, cuyo nombre, como dice Fontaneille, se verá siempre á la frente de la mayor parte de los descubrimientos, puso tambien en movimiento á la Hidrostática, que hasta entonces yacia olvidada de los filósofos; pero Castelli, Mariotte y Guglielmini perficionaron lo que Galileo no habia hecho mas que empezar. A Torricelli se debe la noticia de la gravedad del ayre y de su medida, y por consiguiente una nueva Física. El barometro,

tro , el termometro , la balanza hidrostática , y otros instrumentos pertenecientes al conocimiento de la Hidrostática y de la Mecánica , inventados en Toscana , dieron principio á la Física experimental, que hizo gloriosos progresos en Alemania por las máquinas y por la ingeniosa industria de Oton Guerrik; fue llevada á mayor perfeccion en Inglaterra por Boyle , y en Francia por Poliniere ; y finalmente, en fuerza de las vigiliass y estudio de los filósofos mas ilustres de todas las otras naciones, llegó á aquella exactitud en que la vemos al presente. Cartesio , Hugenio , Gregory y otros famosos geómetras , con meditacioness continuass y atentas experiencias cultivaron la Optica, que Newton la hizo triunfar gloriosamente , y entonces los microscopios , telescopios , y toda suerte de instrumentos dióptricos y catóptricos presentaron baxo nuevo semblante los mas portentosos fenómenos de la naturaleza.

Si los telescopios , como hemos dicho Química. antes , sirvieron de grande auxilio á la Astronomia , no ayudaron menos los micros-

copios á la Química , á la Botánica y á toda la Historia natural; porque todos estos estudios , aprovechandose de la ventaja de los instrumentos y de las luces filosóficas de aquel tiempo , hicieron tantos progresos , que solo entonces parecieron elevados á la clase de verdaderas ciencias , quando antes estaban meramente reducidos á algunas pocas observaciones mezcladas con muchos errores , y á eruditas investigaciones gramaticales. Paracelso apenas habia hecho conocer la Química , la qual estaría aun en el número de los estudios inutiles y vanos , si los posteriores filósofos no se hubieran dedicado á procurarle mayores aumentos. Vanhelmont y Glauber fueron los primeros , que la hicieron parecer científica dandole alguna decente y honesta forma. Boyle para conocer á fondo la naturaleza , juntó la Física experimental con la Química , y aplicó á ella mayor seguridad y mas agudo ingenio , que el que solian tener los profesores de dicha facultad. Finalmente Le Fevre reduciendola á principios ciertos y seguros , de un mecánico y casi vergonzoso
exer-

ejercicio hizo un utilísimo estudio. ¿Quánto honor no acarreó á Lemery su excelente conocimiento de la Química? Entonces la Isla de Java, desde las mas apartadas riberas de Asia, envió á Europa un Homberg para dar mayor ornamento á una facultad, que muchos célebres profesores la habian ya ilustrado sobre manera.

La Botánica, aunque habia adquirido algunas luces en el siglo precedente, apenas habia salido de las manos de los médicos y de los farmaceuticos; de suerte que los mismos Gesneros y Cisalpinos, y los mas ilustres botánicos del siglo XVI solo la habian cultivado para que sirviese á la Medicina. Pero en este siglo diferentes Príncipes y Señores se dedicaron al estudio de la Botánica, con el unico fin de poderse internar mas en los secretos de la naturaleza. La Academia de los *Linceos* de Roma, que con su vista de lince se habia propuesto penetrar los mas escondidos senos de la naturaleza, emprendió con mucho ardor el estudio de las plantas. El mismo Príncipe Federico Cesi su fundador hizo in-

Botánica.

xerir muchas , y no solo excitó á muchos para que emprendiesen aquel estudio , sino que le cultivó por sí mismo. Entre todos los Académicos se distinguió en las investigaciones botánicas Fabio Colonna, quien, en concepto de Boerhaave, (a) se aventaja á los demás en expresar bien las figuras de las plantas , y en darnos á conocer la verdadera aplicacion de los nombres antiguos. El año 1561 Juan Bauchin, baxo la conducta y compañía de Gesner, empezó á correr las cimas de los Alpes , y á hacer incómodos viages en busca de sus amadas plantas , y despues de cinquenta y dos años de viages , de fatigas , de exámenes y de estudios compuso la grande obra de la *Historia de las plantas* , que dió á luz en 1650 : aunque el plan se habia publicado en 1619, obra cui (dice Haller (b)) *non aliud novi comparabile* : obra (dice Boerhaave (c)) *ubi habetur quidquid potest expectari de plantis , & earum á veteribus*
auc-

(a) *Meth sr. med. de bot.* (b) *In notis ad Boerh. ibid.* (c) *Ibid.*

auctoribus descriptis virtutibus, adeo ut sint pandectæ botanicæ, & nemo eo libro carere possit: obra que aun despues de las exactas é individuales pesquisas de los modernos, merece un lugar honroso y distinguido en las bibliotecas de los botánicos. Habiendo muerto Juan Bauchin, y Gaspar, botánico insigne casi igual á Juan, se entibió algo este estudio, pero despues de la mitad de aquel siglo tomó nuevo calor, y recibió nuevos aumentos. Se creía que por la analisis química de las plantas se podia adquirir mas seguro conocimiento de sus virtudes, y Dodart escribió unas memorias para el uso de la historia de las plantas, que en gran parte se fundan en dicha analisis. Morison, Herman, Grew, los autores del *Jardin malabarico* y otros muchos, que tuvieron mas cuidado de ordenar en clases las plantas, y de dar bien distintas é individuales figuras de ellas, facilitaron mucho y pusieron en auge el estudio de la Botánica. Mas adelante pasó Ray, que la enriqueció de muchisimas plantas nuevas, y la ilustró con nuevos métodos. Vino fi-

nalmente Tournefort, y con sus viages, trabajos, industria, estudio y erudicion mereció la honra de ser el legislador de la Botánica, y de reducirla á verdadero sistema.

Historia natural.

Mas dilatado campo nos presenta la Historia natural, la qual en todas sus partes recibió nuevo y glorioso esplendor. Los mismos autores, que hasta ahora hemos visto dedicarse á la Botánica, aplicaron igualmente su estudio á la Historia natural, de quien la Botánica no es mas que un pequeño ramo. La general constitucion del globo terráqueo, la formacion de los montes, los mares, las tierras, las diferentes especies de aguas, los fosiles, los vegetables, los animales, todo se sujetó al severo examen de los filósofos naturalistas. Y la *Geografia* de Varen, la *Anatomia de la tierra* de Robinson, la *Historia natural de la tierra* de Woodward, la *Proto-gea* de Leibnitz y otras obras semejantes hacen ver, que los filósofos de aquel tiempo sabian descender á pequeñas observaciones para elevarse á las teorías mas sublimes; quando la *Historia de los insectos*

de Goedart, las sutiles indagaciones de Swammerdam sobre las mariposas y otros pequeños animales, las observaciones de Redi acerca de las víboras, é infinitas obras semejantes de otros doctos filósofos manifiestan igualmente, que los estudios serios del siglo pasado no los regulaba la dignidad de los objetos, sino las justas y verdaderas miras filosóficas de conocer bien la naturaleza en todos sus aspectos. No solo los quadrúpedos en general, los paxaros, ó los peces, sino cada especie de quadrúpedos, de paxaros, de peces, de insectos, de metales, de piedras y de qualquier producción de la naturaleza, llamaba la atención de aquellos grandes hombres para dar sobre cada una de ellas excelentes tratados. Con el mismo cuidado escribía Ray de los perros de Inglaterra, que de la formación del globo terráqueo: igual fama de filósofo se adquiría Reaumur con sus pesquisas acerca del cobre, que Beccher con su vasta teoría de la Física subterránea; y en los dilatados campos de la naturaleza, no había objeto grande ni pequeño, que se escapase

á los ojos filosóficos de los atentos naturalistas. Las observaciones que con el microscopio hicieron Hooke, Power y Leuwenhoek, poblaron la tierra de infinitos entes nuevos, ilustraron con muchas luces la Física y enriquecieron el entendimiento humano de nuevos conocimientos. Las diligentes investigaciones de la Academia de las ciencias de París para verificar los portentos y los maravillosos fenómenos de la naturaleza, abrazados no solo del vulgo, sino tambien de los escritores, purgaron la Historia natural, principalmente por medio de Perrault y de Verney, de muchas fábulas ridículas, substituyendo en su lugar descubrimientos importantes. La escrupulosa exactitud de las figuras, introducida singularmente entonces en los libros de aquella ciencia, facilitó mucho su estudio, y produjo muchos y notables adelantamientos; y las obras de Jonhson, de Goe-dart, de Swammerdam, de Ray, de Grew, de Listero y de otros naturalistas de aquella edad nos enseñan á estudiar debidamente la naturaleza, y nos pre-sen-

sentan su verdadera y fiel historia.

No fueron menores las ventajas que recibió la Anatomía por el auxilio de los microscopios y de las nuevas luces de la Filosofía. Pero para prueba de sus progresos en aquel siglo solo recordaremos el descubrimiento de la circulación de la sangre, tan disputado á Harveo, la insensible transpiracion de Santorio y los infinitos descubrimientos de Riolano, de los Bartolinis padre é hijo, de Verney, de Ruysch, de Malpighi y de otros muchos profesores famosos, que supieron descubrir muchas cosas nuevas en el cuerpo humano, é introduxeron en la Anatomía nueva claridad, facilidad y exactitud. Y para quedar convencidos de los progresos, que la Medicina hizo en aquel siglo, ¿no nos bastará reflexionar, que además de los médicos tan celebrados ahora por los descubrimientos anatómicos, florecieron Paulo Zacchias, Redi, Bellini, Zacuto Lusitano, Sydenam, Hoffman é infinitos otros, que sería demasiado largo referir unicamente sus nombres.

Anatomía.

No

Otras ciencias cultivadas en el siglo XVII.

No solo se mejoraron, y adquirieron nueva forma los estudios cultivados anteriormente, sino que tambien se instituyeron de nuevo otros muchos, de quienes antes no se tenía noticia alguna. Mabillon creó la Diplomática, arte hasta entonces desconocida, y que ha sido ilustrada en este siglo por las fatigas de Maffei y de otros escritores, que se empeñaron en promover una ciencia tan importante. La crítica es muy precisa en qualquier estudio para que quedáse olvidada en los tiempos de cultura, que habian precidido á aquel siglo; pero aunque los eruditos se sirvieron de sus luces para entrar con provecho en averiguaciones dificiles y obscuras, sin embargo no estuvo sujeta á ciertos principios, ni reducida á arte, hasta que en el siglo XVII pusieron en ella la mano un Clerc, un du Pin y otros escritores, que formaron el arte crítica. El *Glosario* de du Cange es una obra de aquel tiempo nueva y original, que sirve de llave para la inteligencia de muchos monumentos y de muchas usanzas de los tiempos

pos baxos , que mal podrian entenderse sin este auxilio. Moreri dió el exemplo para formar diccionarios eruditos , que no solo explicasen las palabras, sino que abrazasen la noticia de los hombres ilustres , dignos de ser conocidos , y de otras cosas pertenecientes á la Historia. Bayle aumentó mucho mas el mérito de los diccionarios formando uno , que juntáse á la Historia la Crítica y la Filosofia. Sé quan comunes son los lamentos de los doctos sobre el abuso que muchos suelen hacer de la lectura de los diccionarios, pero veo al mismo tiempo, que el uso moderado de estos , no solo es util para quien se contenta con una mediania superficial , sino que muchas veces sirve tambien de gran comodidad á los eruditos mas profundos ; y debemos confesarnos obligados á aquel siglo, de cuyas luces tomaron el verdadero origen semejantes obras. Escalígero habia dado en el siglo antecedente los principios de la Cronologia ; pero en el XVII puede decirse que llegó á su perfeccion por medio de las grandes obras cronológicas de Petavio y de

Usserio , ademas de otras muchas , que aunque menos exactas, ó menos vastas , no por esto carecen de mucho mérito. Quanto sabemos de la antigua Geografia todo lo debemos á los eruditos trabajos de Cluverio y de Cellario : la Geografia sagrada debe sus luces á Bochart; la eclesiástica empezó á verse ilustrada por Carlos de San-Paulo , por Lucas Holstenio y otros ; y la moderna , antes de las determinaciones de los astrónomos del siglo pasado , ¿ qué podia contar mas que noticias vagas y descripciones poco exactas? Entonces se vieron brotar , por decirlo así , nuevas ciencias de todos los talleres y de todas las oficinas. El arte militar habia recibido algunas luces por las meditaciones de los matemáticos ; pero puede decirse que Vauban fue el primero , que le reduxo á forma científica. Al mismo tiempo sujetaba Savary el comercio á las reglas del arte , y hacía del empleo é industria de los mercaderes una ciencia no menos curiosa que util ; y el Padre Pardies , reduciendo á exacto cálculo la construccion de las naves y los trabajos

jos de los marineros , acarrea á la náutica las mismas ventajas.

El grande número de hombres sabios, Antiquaria. que se aplicaron incesantemente á los estudios de la antigüedad y de las lenguas doctas , y las obras importantes y eruditas, que produxeron sus fatigas , dan á estos estudios el honor de ser considerados como prendas privativas del siglo XVI. Pero sin embargo creo que aun en esta parte puede el siglo pasado levantar gloriosamente la cabeza , y alabarse con razon de haber hecho grandes progresos ; puesto que los Casaubones, los Heinsios, los Meursios, los Spanhemios, los Fabrettis y tantos hombres famosos en la antiquaria , que florecieron en el siglo pasado pueden competir con los mas célebres , que les habian precedido en aquella carrera. La Musica de los antiguos ilustrada por Meibomio y por Doni ; la navegacion y el comercio de los mismos tratados por Huet , y tantos otros puntos , que no tocaron los escritores precedentes , y fueron eruditamente ilustrados en el siglo pasado ; las infinitas

colecciones de medallas , de inscripciones y de otras cosas antiguas , y las vastas recopilaciones de tratados de antigüedades griegas y romanas , hechas por Grevio y Gronovio , son monumentos muy poderosos para hacer ver , que despues del siglo XVI no perdieron su vigor los estudios de los antiquarios. Y para aumentar mas y mas aun en esta parte el honor literario del siglo pasado conviene observar , que entonces las investigaciones de los eruditos extendieron y propagaron mucho mas sus confines. Holstenio, Schelstrato, Ciampini , Bacchini y otros muchos descubrieron nuevos campos en las antigüedades eclesiásticas. Roma , Grecia y Palestina , las lenguas griega y hebrea , y las noticias pertenecientes á aquellas naciones no bastaron como hasta entonces para satisfacer la curiosidad de los eruditos : quisieron estos entrar en la Arabia , en Persia , en Egipto, y penetrar hasta la China. Entonces dió Eduardo Pocok su *Ensayo de la historia arábica* : la *Biblioteca oriental* de Herbelot , presentando á la vista de los occiden-

tales todo el Oriente, hizo conocer los hombres ilustres, los hechos, las costumbres y casi todo lo que pertenece á aquella parte del mundo. Hottinger se dedicó á dar noticia de los progresos de la literatura de aquellas naciones: en la China las misiones de los Jesuitas abrieron un nuevo teatro á los ojos de los Europeos; y Africa y Asia presentaron nuevos campos donde pudiese entretenerse la curiosidad europea. Por lo qual aun los estudios de la antigüedad, que ciertamente no constituyen la gloria de la literatura del siglo XVII, recibieron notable aumento por la erudicion y espíritu filosófico, que entonces dominaba.

Otra ciencia me parece que puede decirse haber nacido en aquel siglo, aunque comunmente se piense lo contrario. Se pretende que toda la Filosofia de los tiempos anteriores fuese una pura Metafisica, y que el que creía haber aprendido Logica, Física y Moral no hubiese conseguido con sus estudios mas que un poco de Metafisica. Pero yo me persuado que quantos ten-

Metafisica.

gan alguna noticia de la disciplina escolástica, que se usaba entonces, y al dia de hoy no se conserva la mas mínima idea, confesarán ingenuamente, que toda aquella xerga de questões incomprendibles, y de palabras sin sentido, estaba muy lexos de poderse llamar Metafisica, por carecer de las atentas observaciones y reflexiones profundas, que forman dicha ciencia; y que no era menos extrangera para las escuelas la Metafisica, que la misma Física. Los Franceses quieren que Cartesio haya creado la buena Física; pero yo, no pudiendo quitar esta gloria á Galileo, que tan justamente se la habia adquirido antes, le concederé á aquel la de haber dado el origen á la Metafisica. Cartesio, Malebranche, Locke y Leibnitz puede decirse, que son entre los modernos los primeros, que han conocido la verdadera Metafisica. El mismo juicio se puede justamente formar sobre la Lógica, que trae su origen del siglo pasado. El *Organo* de Aristóteles, sea el que fuese quando salió de sus manos, estaba de tal modo corrompido

do en los escritos de los escolásticos, que en vez de conducir al entendimiento humano al descubrimiento de la verdad, que es el fin y objeto de la Lógica, hacía que solo fuese en busca de vanas fantasmas, y le sumergía en las mas obscuras tinieblas, donde no pudiese ver la clara luz de la verdad. El *Organo* de Verulamio era bien distinto del de Aristóteles; y éste puede llamarse la primer obra perteneciente á la verdadera Lógica. Gasendo, Cartesio y los otros metafísicos ya citados tocaron algunos puntos, que podian conducir al entendimiento humano á averiguar la verdad, y á tratar bien las questões filosóficas. En breve fueron excesivos estos estudios intelectuales y metafísicos; el demasiado amor á ellos precipitó al cartesiano Espinosa en el impio error del panteismo: la inclinacion á sutilezas metafísicas, que eran tan del gusto de Bayle produxeron el espíritu de irreligion, que se ve en todos sus escritos; y algunos otros, queriendo ser tenidos por sutiles especuladores y sublimes filósofos, no supieron tomar otro partido mejor, que el

el de combatir las verdades mas respetables y sagradas de la religion christiana. Pero sin embargo otros filósofos mejores, sirviendose de las luces que les presentaba aquel estudio bien entendido , salieron al campo á sostener gloriosamente la verdad combatida ; y Abadie , Cudworth , Leibnitz , Clarke y otros muchos , con las armas mismas de la Metafisica , defendieron vigorosamente la religion invadida por los falsos filósofos , pudiendo decirse de la Metafisica , lo que dixo Homero de la lanza de Aquiles , que curó las heridas que ella misma habia hecho. De las profundas especulaciones y del espíritu filosófico de aquel siglo nació una nueva ciencia del Derecho y de la Moral. Las obras de Grozio, de Hobbes, de Seldeno, de Puffendorf, de Barbeyrac y de Cumberland descubrieron nuevos campos al estudio de la equidad, de la política y de la moral. El Derecho romano no tuvo entonces muchos ilustradores ; pero en su lugar se cultivó el Natural y el de Gentes , y se aumentó de todos modos la luz de la verdadera Juris-

ris-

risprudencia.

Para conocer bien los méritos literarios del siglo XVII nos falta ver cómo fueron tratados entonces los estudios eclesiásticos. Desde el principio encuentro un Petavio , que creo poderse llamar fundadamente el Newton de la Teología , habiendo corrido con tanto acierto el camino , que lleva á las verdades teológicas, como lo hizo felizmente Newton por el que conduce á las físicas. Veo á un Sirmondo , que guiado de la crítica y de la erudicion comunica nuevas luces á muchos puntos teológicos todavia no ilustrados. Daleo , Riveto y otros heterodoxos, bien provistos de exquisita doctrina y de vasta lectura de los antiguos Padres de la Iglesia , dieron nuevos ataques á los dogmas católicos ; mas Natal Alexandro valiendose del escudo de la Historia eclesiástica destruyó valerosamente sus errores , é hizo triunfar la verdad de la Religion católica. Bossuet con las armas de la eloqüencia y de la Lógica arruinó al ministro Jurieu y á toda la secta herética , que él de-

Ciencias sa-
gradas.

fen.

fendia, hizo comparecer bien adornada la Teologia, sin que estuviese cubierta de los despojos escolásticos, y presentó con nuevo semblante las controversias teológicas. Y el erudito Huet en la *Demostracion evangelica*, y en las *Questiones Anetanas* anduvo por los campos teológicos abriendose caminos que ningun otro habia pisado. Yo detesto muchas opiniones de Arnaldo, de Pascal, de Nicole y de otros jansenistas; pero alabo el orden, el método, la claridad y la nueva forma que ellos dieron á las questões teológicas. Las tentativas que entonces se hicieron para reunir la Iglesia griega á la romana, dieron materia para nuevas averiguaciones; y Arcudio, Allacci y algunos otros trataron eruditamente questões, que antes no habian oido los teólogos. De todo esto me parece que puede muy bien inferirse, que aquella época tan feliz para la literatura ha acarreado no pocos adelantamientos á la Teologia. La Historia eclesiástica tuvo un Sirmondo crítico y erudito ilustrador de muchos puntos de erudicion eclesiástica. Paggi hizo un impor-

portante servicio á la Historia eclesiástica, é igualmente á la profana , dando á luz una severa y exacta crítica de los *Anales* del gran Baronio. Natal Alexandro descubrió otro camino para ilustrar á un mismo tiempo la Historia , la Teologia y la Disciplina canónica. Tillemont , Baillet y Ruinart aplicaron todo el rigor de la crítica al uso de la Historia eclesiástica. Y pasando por alto á Graveson , á Godeau y á tantos otros , que emplearon sus estudios en hacer mas comunes las noticias de dicha Historia : ¿quién ignora las ventajas , que la han acarreado las miras filosóficas de Fleuri en la Historia y en los discursos que la acompañan ? La grande empresa de las vidas de los Santos , meditada por Rosveido, y executada por Bolando y sus sucesores: la vasta coleccion de Concilios de Labbé, de Cossart y de Arduino ; las preciosas y correctas ediciones de los santos Padres ; las bibliotecas de los Padres , y otras muchas colecciones de monumentos pertenecientes á las cosas eclesiásticas deben su origen á aquel siglo , y pueden formar época

en esta parte de literatura. Las obras litúrgicas de Martene , de Bona y de Gavanti prueban todavia mas que no habia ramo alguno de Disciplina eclesiástica á que no se aplicasen los eruditos de aquella edad. Aun en la Sagrada Escritura , tan ilustrada en el siglo precedente, encontraron los estudiosos de aquellas ciencias materia en que emplear con novedad sus investigaciones. Porque dexando aparte los editores de políglotas , los Alapides , los Menochios y otros muchos comentadores célebres , que siguieron las pisadas de sus antecesores, Villalpando al principio de aquel siglo dirigió toda su ciencia geométrica , y su erudicion sagrada y profana á describir exactamente el Templo y la Ciudad de Jerusalem delineada por Ezequiel. Bochart trabajó eruditamente acerca de los animales expresados en las sagradas Escrituras; Ricardo Simon compuso la historia crítica del viejo testamento ; algunos amantes de la erudicion bíblica dieron á luz la gran coleccion de críticos sagrados ; y otros muchos se aplicaron á otros ramos con pro-

vecho y con novedad.

Tantos adelantamientos hechos en las Conclusion. ciencias sagradas , en las naturales y en las buenas letras forman una época singularmente gloriosa á toda la literatura del siglo XVII , que algunos querrán señalar como tiempo de depravacion , de corrupcion y de oprobio. Un nuevo gusto en el teatro y en todos los ramos de la eloqüencia ; una nueva Algebra y mejor orden en todas las Matemáticas ; una Física nueva y mayor exactitud en todas las otras partes de las ciencias naturales ; una nueva Lógica y nueva Metafísica ; un método mas seguro en todas las ciencias intelectuales ; y una nueva crítica y mas escogida erudicion en la Teologia y en todas las ciencias sagradas produxeron en el siglo pasado una feliz revolucion en todos los ramos de las letras, y pueden formar de él la época de la literatura moderna , diferente en gran parte de la antigua , que habiendo sido creada por los Griegos , y transferida á los Romanos fue despues en los tiempos posteriores restablecida y renovada por los Ara-

bes, Italianos y Griegos. La invencion de las máquinas y de los instrumentos físicos y astronómicos, la fundacion de los observatorios, de los laboratorios químicos, de los gavinetes de Física experimental y otros muchos establecimientos literarios toman su verdadero origen de aquel siglo, y aumentan mas y mas la gloria de su cultura. Pero sobre todos los otros establecimientos dos principalmente han tenido singular influxo en el estado actual de la cultura moderna, esto es, los diarios literarios y las academias, que habiendo nacido á principios del siglo pasado, han recibido despues tantos aumentos, que constituyen al dia de hoy una parte muy considerable de nuestra literatura. De buena gana haríamos de estos un discurso particular si la multitud de las materias, que hasta ahora hemos tratado, y de las que quedan por tratar no nos impidiese entrar en asuntos menos necesarios, que nos desviarían de nuestro instituto. Baste para nueva gloria del siglo XVII acordar solamente, que á él deben su origen las mas grandes in-

venciones, y los mas nobles establecimientos literarios; y pasemos ya á dar una ojeada á la literatura del nuestro.

CAPITULO XV.

Literatura del siglo XVIII.

NO podia ser mas noble, ni mas feliz ^{Ingreso del siglo XVIII} para la literatura la entrada del siglo XVIII.

Ilustraba la Inglaterra el gran Newton, junto con un Flamsteed, un Halley y otros sabios de primer orden. Cassini era en Francia el alma de la Academia de las ciencias, y ayudado de Moraldi, de la Hire y de otros compañeros daba movimiento y calor á todas quantas empresas se promovian á favor de las ciencias; al mismo tiempo Hopital y Varignon hacian partícipe á su nacion de las preciosidades del nuevo cálculo nacido en otras Provincias; y Tournefort le abria los tesoros de la naturaleza haciendola conocer nuevas plantas y nuevos portentos de las producciones naturales. La Alemania estaba ufana, alegre y gloriosa coronandose de los lau-

re-

reles, que por toda Europa adquirian Leibnitz, los Bernoullis, Sthall, Hoffman y otros muchos. Norris, Bianchini, Guglielmini, Vallisnieri, Manfredi, Gravina y otros daban en Italia nuevas luces á los estudios sagrados, á las antigüedades, á las Matemáticas, á la Química, á la Historia natural y á todas las ciencias divinas y humanas. En Dinamarca continuaba Horrebow en cultivar la Astronomia, que habia producido en aquel Reyno tantos frutos por las fatigas de Ticon y de Roemero. Ruysch desde un ángulo de Holanda recibia los tributos de veneracion y aplauso, que tan justamente daban todas las naciones á su pericia anatómica. En España el Cardenal de Aguirre, el Marqués de Mondéjar, Ferreras, Miñana y otros ilustraban la antigüedad y las historias patrias eclesiásticas y civiles. Toda Europa daba agradable acogida á la crítica, á la Filosofia y al nuevo método y exactitud en las ciencias; y por todas partes se veian ingenios felices, que les comunicaban nuevo lustre y esplendor. No eran menores las ventajas, que lo-

lograban entonces las buenas letras ; puesto que la Francia veía aun á Bossuet , á Fenelon , á Flechier y á otros heroes de su siglo de oro ; la Inglaterra , ilustrada en el Reynado de Carlos II y de Jacobo , acarreó nuevos aumentos á su cultura , para que el tiempo de la Reyna Ana formáse la época de sus glorias en el gusto literario ; la Alemania , habiendo probado después de la mitad del siglo antecedente el sabor de las letras humanas , continuó en manifestarse mas y mas deseosa y sedienta de disfrutar sus delicias ; la Italia á fines del siglo pasado , arrepentida de los desvios de la mayor parte de sus escritores de aquel tiempo , volvió al recto camino ; y en toda Europa se conservó , acrecentó , ó renovó el buen gusto en las letras humanas. Mas para formar la verdadera idea del estado de las artes y de las ciencias en el presente siglo no debe fixarse la vista en aquel glorioso principio , siendo asi que la mayor parte de los hombres grandes , que con tanto lustre la hacian resplandecer , pertenecen con mas razon al siglo precedente,

te, que los habia formado, que á éste, que les vió ya en su ocaso; y por consiguiente se ha de atender á los progresos del siglo, y tomar la verdadera idea de los otros escritores mas modernos, para formar el justo carácter de la presente literatura.

Partidos
contrarios
acerca del
mérito li-
terario del
siglo XVIII

El amor á la religion y el espíritu de libertinage han contribuido á crear dos partidos, que cieãamente combaten sobre el verdadero mérito de la literatura de nuestro siglo. Los libertinos, viendo asaltada por muchos escritores la religion, cuya ruina desean, quieren lisonjearse de que esto antes sea efecto de la ilustracion de la mente, que de la corrupcion del corazon, y creen haber vencido solo con burlarse de la ceguedad de los tiempos pasados, y levantar hasta las estrellas las luces del presente: los espiritus religiosos temen al contrario hacer un agravio á la religion si dan la menor muestra de apreciar la sabiduria de un siglo, que ha producido tantos autores, que la combaten. Yo venero profundamente la religion, y este respeto engendra en mi ánimo tal horror á los escri-

tos

tos nocivos, que la contrastan, que no puedo mirar sin indignacion los miserables presuntuosos, que estando faltos de ingenio y erudicion se venden por filósofos, y se creen bastante doctos despreciando lo que debieran respetar; y me mueven á compasion los escritores doctos, que pudiendo emplearse con mucha utilidad en la ilustracion de las ciencias, han querido abusar perjudicialmente del tiempo y de su doctrina haciendola servir para un fin tan dañoso. Pero considerando la religion y las letras como dos cosas distintas en un todo, veo que puede un filósofo estar abandonado de Dios segun los deseos de su corazon, y tener sin embargo sutil ingenio y fino discernimiento, y pensar justa y verdaderamente en las materias literarias. Si no pueden adquirirse tales prendas sin menoscabo de la religion, preferiré ciertamente una pia ignorancia á la mas excelente sabiduria; pero si la erudicion y el ingenio pueden separarse del libertinage é irreligion, y unirse con la piedad, como efectivamente vemos que sucede con fre-

qüencia , no comprehendo por qué no se pueda , y por mejor decir , no se deba desear el fino gusto de Voltaire , la eloqüencia de Rouseau y la erudicion de Freret , antes que los talentos medianos de gran parte de sus contrarios. Y asi bien podremos hablar con desprecio de la ligereza , superficialidad é ignorancia de muchos escritores de este siglo , sin incurrir por ello en la tacha de ciegos y supersticiosos ; y no temeremos ofender á la religion alabando las luces de otros muchos en puntos literarios , quando lloramos sus errores en materia de religion. A mas de que el espiritu de irreligion no es tan comun á todos los hombres doctos de este siglo , que deba parecer identificado con la presente literatura , y que no puedan dividirse los elogios de ésta de las alabanzas de aquel. Por lo qual dexando aparte los motivos de religion , y toda sombra de espiritu de partido , pasemos á examinar qual sea en realidad el mérito literario de este siglo , y consideremos con animo indiferente si debe mirarse esta época como de lustre y ho-

nor para la literatura, ó bien como de depravacion y corrompimiento.

Quien quiera juzgar de la presente literatura por el farrago de novelas, de romances, de pequeños poemas, de disertaciones, y de tantas obritas en prosa y en verso, que se ven salir á millares por todas partes, ciertamente no podrá pronunciar sentencia muy ventajosa á las luces de esta edad. El célebre Rousseau, volviendo la vista desde lo profundo de su retiro hácia la presente literatura, no puede sufrir con paciencia tantas obritas e fimeras, que infestan la sociedad, las cuales no sirven mas que para suministrar pasto á la curiosidad de los lectores, y apenas se han leído ligeramente algunas páginas, quando del tocador pasan al fuego, y lamentandose amargamente de la superficialidad de los autores de nuestro siglo llega á pronosticar, que excepto los escritos de dos ó tres, todos los demás millares de obras, que salen cada dia á luz, acabarán con el siglo; y que los venideros creerán haberse escrito pocos libros en un tiempo, en que se pu-

Merito de la literatura del presente siglo.

blican con exceso. Confieso que la inmensa turba de tales libritos llega casi á sofocar aquellas obras clásicas, que se ven salir á luz de quando en quando; pero tambien digo, que para juzgar rectamente de la actual literatura, antes deben tenerse en consideracion estas pocas obras, que aquellas muchas. El gusto de la arquitectura en tiempos diferentes no puede conocerse por las pequeñas casas, que se levantan á cada paso, y las echa á tierra el mas ligero viento, sino por los grandes templos, por los palacios magníficos, y por aquellas fábricas, que tienen mas sólida consistencia, y pueden resistir las injurias de los tiempos. Ni ahora juzgamos del mérito de la literatura de los siglos pasados por la coleccion de versos y prosas frívolas, que entonces leían un día las personas ociosas, y desaparecian al siguiente; sino solo por aquellas obras, que merecian el estudio de los doctos, y ocupaban un distinguido lugar en las bibliotecas selectas. El anhelo, ó la necesidad de escribir libros casi siempre ha sido el mismo; y la inmensa multitud de

escritos escolásticos , que ahora se entregan á las llamas , prueba muy bien que en los siglos llamados barbaros , no menos que en los posteriores mas cultos , el deseo de ser autores dominaba el espíritu de quantos se dedicaban á algun estudio. Los Mevios y los Cotines siempre son mas freqüentes que los Virgilio y Boileaus; pero los nombres de aquellos quedan sepultados con sus escritos , quando estos constituyen el honor , y forman el carácter de la literatura de su siglo. Si ahora entre la turba infinita de escritores despreciables salen á luz muchos mas graves y mas sólidos , la caterva de aquellos no deberá perjudicar al honor literario de esta edad ; pero si , como decia Rousseau , no se encuentran mas que dos , ó tres autores buenos , no bastará un ejército de escritores superficiales , para que se pueda alabar este siglo como una época dichosa para la literatura. Ahora pues , yo creo que no se puede negar , que el presente siglo es mas esteril de sublimes ingenios que el antecedente ; que no se ven salir á luz con tanta freqüencia aquellas grandes obras

obras de eloqüencia y de poesía, aquellos libros clásicos y magistrales en todas facultades, que entonces presentaban á la literatura los Petavios, los Newtones, los Bosquets, los Molieres, los Racines y tantos otros excelentes escritores; y que no se pueden contar aquellos gloriosos descubrimientos con que Galileo, Torricelli, Boyle, Hugenio y Casini enriquecieron todas las ciencias. Lo que ciertamente podrá disminuir mucho los excesivos elogios con que los apasionados á este siglo quieren alabar la actual literatura. Pero sin embargo no dudo afirmar libremente, que este siglo, aun sin el honor de tantos hombres ilustres, y de invenciones tan ruidosas, merece con razon los títulos que se le suelen dar de siglo ilustrado y siglo filosófico.

Siglo XVIII
dicho con
razon siglo
iluminado.

En efecto ¿ no podrá llamarse propiamente iluminado aquel siglo, en que las luces de las ciencias se han esparcido universalmente por toda Europa, penetrando las obscuras y remotas Provincias, que hasta ahora se hallaban envueltas en las mas den-

densas tinieblas , y quando las naciones, dominadas antes por la rusticidad y barbarie , reconocen por sus soberanas á las Musas? En el siglo XVI la cultura del lenguaje patrio en prosa y en verso estaba reducida á Italia y á España , sin comunicarse á otras naciones ; y aun las escuelas, donde se encontraban algunos insignes médicos y matemáticos, estaban todas sumergidas en el obscuro caos de las sofisterias peripatéticas. En el siglo pasado se establecia el buen gusto en algunas naciones , y en otras se corrompia ; y las luces de las ciencias severas , que gozaron entonces de su mayor esplendor , no pudieron desterrar de las escuelas las tinieblas , ni bastaron á iluminar las dos extremidades de Europa, esto es , el Septentrion y el Mediodia. Unicamente en este siglo se ha hecho del todo universal la cultura: en este siglo han desterrado todas las escuelas las sutilezas peripatéticas , y han introducido los estudios sólidos y útiles ; y solo en este siglo ha llegado á dominar en todas las Provincias de la civilizada Europa el buen gusto en
las

las letras humanas y en las ciencias. La Rusia, á despecho de la antigua barbarie y de la obstinada supersticion, ha creado en su seno una Academia científica, ha ilustrado las artes y las ciencias con viages y con otras empresas magníficas, y los nacionales son cultos en todas sus clases. Un Lomanosoff, un Kheraskof y un Platon saben ennoblecer su desconocida lengua con elegantes y sublimes poesías, con panegíricos grandiosos y de mucho interes, y con toda suerte de escritos eloqüentes: un Soumaracof compone tragedias, y otros siguen su exemplo ilustrando el teatro nacional; un Príncipe Beloselski escribe en Francia sobre la música: un Príncipe Gallitzin hace doctas observaciones y experiencias sobre la electricidad; un Conde Chovalof compone versos franceses, que se juzgan dignos de atribuirse á Voltaire; un Domaschnef preside dignamente la Academia; y muchos Rusos de todas clases y condiciones se dedican á cultivar todos los campos de las buenas letras. Las dos Academias de Upsal y de Estocolmo han adquirido mu-

mucha fama en Europa , y han hecho que aquellas eladas Provincias sean respetadas de los doctos ; y dexando aparte los progresos de todas las otras ciencias , los profesores de Historia natural de todas las naciones, ¿ no reconocen por maestros á Linneo , á Wallerio y á otros naturalistas de Suecia ? La Polonia ve que un Obispo, un Magnate y otros nobles personages se dedican á honrar la dramática , mientras el Conde Borch ilustra la Historia natural , y otros Señores de alta esfera se emplean en cultivar otros estudios. Por la otra extremidad de Europa , España tenaz sostenedora de la sutilezas escolásticas las ha desterrado ya de sus escuelas , y se ha aplicado sabiamente á conocimientos mas utiles. Feijoo , Juan , Ulloa , Ortega y otros físicos , matemáticos y naturalistas ; Luzan, Montiano y Mayans ilustradores de la lengua , de la Retórica , de la Poesía y del teatro ; Marti, Flores , Finestres , los dos Mayans , Perez Bayer , los dos Moedanos y otros antiquarios y eruditos de todas especies dan una clara prueba del ardor que

ánima á España en los buenos estudios. Todas las otras naciones han disfrutado igualmente las ventajas de la cultura de nuestro siglo. Alemania ha empezado á juntar los adornos de las buenas letras con las riquezas de los conocimientos científicos, y los Heineccios, los Wolfios, los Euleros, los Bernoullis, los Tissots, los Hallers, los Gessners, los Klopstoks y los Winkelmanns, concurren juntos á coronar de honor y gloria la literatura alemana. Holanda, si habia sido rica de hombres grandes en el siglo pasado, en éste se ha visto maestra de toda Europa en la Física y en la Medicina por su Gravesande, Muschembroek y Boerhaave. Inglaterra, que desde los últimos años del siglo XVI ha seguido constantemente los buenos estudios, puede con todo gloriarse en el presente de un gusto mas fino en escribir, y de un ardor mas universal en cultivar las letras. Pope, Addison, Richardson, Hume y Robertson, dexando aparte los Congreves, los Swifts, los Gays, los Filips y tantos otros poco conocidos fuera de aque-

En esta Isla, han venido á ser la lectura agradable de todas las naciones. Italia, habiendo reformado el mal gusto singularmente por medio de Gravina, de Apostol Zeno, de Muratori y de Maffei, ha sabido sacar ventajas de sus mismos errores pasados, y dexando la hinchazon, pompa y sutileza, se ha formado un estilo mas sensato, enérgico y preciso, que el que tenia en los famosos tiempos de su literatura; y no es necesario recordar los cultos y amenos escritos de Zanotti y de Algarotti, para hacer ver que en este siglo la lengua italiana ha sabido acomodarse felizmente á toda especie de estilo, y tratar qualquier materia con gracia, fuerza y precision. Muratori, Maffei, Passeri, Zaccarias, Pacciaudi y otros filólogos y antiquarios eruditos; Baglivi, Cocchi, Lancisi, Morgagni y otros médicos célebres, los Riccatis, la Grange, Frisio, Fontana y otros famosos matemáticos; Scopuli, Spallanzani, Fortis y otros naturalistas muy nombrados; Fontana, Volta y otros fisicos sutiles, y tantos ilustres escritores en todas las artes ma-

nifiestan con bastante claridad, que la Italia no se encuentra en estado de querer abandonar por ahora el glorioso título de madre de las ciencias, que en tiempos pasados le adquirieron los estudios de tantos hombres grandes. La misma Francia, que al faltarle los inmortales héroes del siglo de Luis XIV empezó á lamentarse de la decadencia de su literatura, no puede negar que ahora se ha hecho mas universal la perspicacia de la crítica, la abundancia de los conocimientos y la finura del gusto en todas las materias,

Et pueri nasum rhinocerontis habent, puede decirse de París con mas razon que de Roma; ni creo que el delicado gusto del pueblo Ateniense pudiese superar al que ahora vemos en el de París. Cabalmente la exorbitante abundancia de libros de todas especies, que algunos rígidos censores querrán juzgar como un vicio de este siglo, ha sido la que ha hecho mas general la pulidez y la cultura, y ha dispensado aun á las mugeres y á las personas de la ínfima plebe aquellas luces, que antes unicamente se distribuían con escasez

entre las personas cultas. A cuyo efecto han contribuido tambien los escritos amenos y elegantes de Fontanelle , de Maupertuis, de Nollet , de D' Alembert , de Buffon , de Bailly y de otros escritores no menos doctos que agradables , los quales han esparcido tantas flores en las materias mas espinosas , que han conseguido hacerlas gustosas aun á las personas mas delicadas. ¿ Qué mas ? La cultura de los buenos estudios ha llegado hasta las extremidades de Asia y de América ; y las Academias científicas de Batavia y de Filadelfia, los nombres de Franklin , de Davila , de Clavigero , de Molina y de otros muchos hacen ver claramente quanto se han propagado las luces de esta edad. Ahora pues, si este siglo ha visto nacer los primeros renuevos de la literatura en algunas naciones, que en todos los antecedentes habian estado incultas , y en la mayor esterilidad; si en otras ha introducido el buen gusto de las letras humanas, y en otras le ha restablecido ; si de todas ha desterrado la barbarie de la escolástica , y á todas ha hecho gustar de la dulzura de los
bue-

buenos estudios; y finalmente si en todas las naciones ha hecho mas comunes y mas universales las luces de la cultura , ¿ no podremos con razon llamarle siglo iluminado?

El siglo
XVIII si-
glo filosófi-
co.

Del mismo modo pienso que se le podrá dar justamente el título de *filosófico* , ó bien se le quiera llamar asi por excelencia, ó bien por mofa. D' Alembert dice en sus *Reflexiones sobre la Poesía* , que nuestro siglo merece mucho menos de lo que se piensa el honor, ó la injuria que se le quiere hacer llamandole *siglo filosófico* por excelencia, ó por burla. Pero yo juzgo muy al contrario , que semejante título puede convenir del todo á nuestra edad en qualquier sentido que se tome. El furioso deseo de tantos presuntuosos de querer parecer filósofos despreciando la autoridad de nuestros mayores , abatiendo los mysterios mas sagrados de la religion , y no haciendo caso de los preceptos, ni de todas las leyes divinas y humanas, puede ser una justisima razon no solo para hacer burla , sino para abominar del espíritu filosófico, que quiere reynar en este siglo. Por otra parte no
pue-

puede negarse , que de algun modo se ha de mirar como característico de los estudios de nuestros tiempos , no solo aquella vana y falsa filosofia , digna ciertamente de desprecio , sino tambien aquel espíritu filosófico , que merece alabanza. En efecto ahora comunmente reyna en todos los escritos un método mas exacto , y un orden mas justo en explicar las materias , que se tratan ; se abandona cierta confusion de palabras faltas de sentido , que en los siglos pasados se adoptaban con mucha facilidad ; no se permiten mas que ideas claras y distintas ; se quiere sujetar á rigoroso examen todas las cosas ; y en suma se hace conocer aquel espíritu filosófico , que forma las obras mas sólidas , mas exactas , mas precisas y mas concluyentes. Ya no se oye disputar inutilmente en las escuelas quæstiones rancias , sino que se va mas directamente en busca de la verdad , aun quando no es posible encontrarla: el lugar de aquellos teatros de disputas , contiendas y gritos , que tanto se respetaban en los siglos pasados , le ocupan ahora los observatorios

rios astronómicos, los gabinetes de Física experimental, los laboratorios químicos, los jardines botánicos, los teatros anatómicos, y los museos de antigüedades y de historia natural. En los púlpitos ya no se pueden sufrir aquellos conceptos sutíles, aquellas violentas interpretaciones de textos, y aquella confusa mezcla de erudicion sagrada y profana, que en otro tiempo encontraban tan favorable acogida; se desea una enérgica y christiana eloqüencia; un ajustado y rigoroso razonamiento; en suma se desea Filosofía. En los teatros se censuran no solo las composiciones irregulares y desordenadas, sino los amores delicados y los dulces y agradables defectos de Racine, las funestas pasiones y los excesos sobrado trágicos de Belloy, de Arnaud y de otros modernos, y la crítica filosófica llega á ser enfadosa y perjudicial por demasiada finura y severidad. La Filosofía en todo quiere mezclarse, en la Historia, en la Poesía, en los discursos oratorios, en los romances, en las novelas, en las obras serias y en las de gusto, de modo que á las veces llega á causar tedio
por

por no saber guardar la correspondiente moderacion. Las artes y oficios , la agricultura y el comercio , la política y la economía , las virtudes y los vicios , la vida civil y la monástica , la religion y las costumbres , todo en suma se sujeta á la férula filosófica , todo se quiere lleno de espíritu filosófico , y todo se desea que esté regulado por la Filosofía. Y así me parece, que en qualquier sentido que se quiera tomar el título de *filosófico* conviene al presente siglo mas que á ningun otro.

¿ Pero este siglo ilustrado y filosófico ha acarreado á las letras aquellas ventajas , que debian esperarse de tantas luces y de tanta Filosofía? Se haria grande agravio á la literatura moderna si se la creyese tan leve y superficial , que contentandose con esparcir sus luces por toda la haz de la Europa , no se hubiese cuidado de adelantar los buenos estudios. Verdad es , como hemos insinuado antes , que en este siglo no podemos gloriarnos de aquellos ruidosos descubrimientos de aquellos maravillosos progresos , de aquella pasmosa mudanza del

Progresos
de las ciencias en el siglo XVIII.

gusto en las ciencias y en las letras humanas, de aquellos hombres respetables, é inmortales, y de aquellas obras magistrales y clásicas, que en tanto número cuenta el siglo precedente; y el que quiera formar juicio de nuestra literatura por el cotejo de los dos siglos en estas prendas, que realmente constituyen el verdadero honor de una época literaria, no podrá concebir tan ventajosas ideas como pretenden sus partidarios. Pero nosotros sin hacer este parangon, que es poco necesario para manifestar en su verdadero semblante la cultura de este siglo, creemos encontrar suficientes méritos para formar de nuestra edad una época muy gloriosa en los fastos de la literatura. Las ciencias aunque no dan los saltos gigantescos que dieron en el siglo pasado, se ven caminar á su perfeccion con pasos lentos, pero mas seguros. *El método de las fluxiones* casi debe tanto á los doctos trabajos de su ilustrador Maclaurin, como á los esfuerzos de sus célebres inventores; y Simson y Müller han contribuido tambien á hacer mas y mas sencillo el

el modo de desenvolver los principios de aquel método. Despues que Varignon con las armas de la Geometria llegó felizmente á romper la impenetrable barrera , que en la Academia de las ciencias cerraba el paso al nuevo cálculo , no han cesado Clairaut y d' Alembert , doctos miembros de aquel respetable cuerpo , de adelantarle continuamente con útiles y gloriosos progresos. ¿ Quántas luces no ha recibido la teoría de las equaciones por la meditacion de Fontaine , de Bezout , de Cousin , de Euler , de Riccati , de la Grange y de otros célebres matemáticos de esta edad ? ¿ Quánto no se ha adelantado en el conocimiento de las curvas por el estudio de Bernoulli , de Tschirnausen y de Euler ? ¿ Quántos nuevos métodos mas expeditos , y quántas leyes mas sencillas no se han encontrado en este siglo ? Ahora estan reducidas á tal facilidad todas las operaciones analíticas y geométricas , que las complicadas investigaciones , que en el siglo pasado fatigaban los ingenios de los Bernoullis y de Newton , ceden ya á los esfuerzos de los

medianos matemáticos. La familia y la escuela de Juan Bernoulli, sus tres hijos Nicolás, Juan y Daniel, y otro Bernoulli, que al presente sirve de adorno á la Academia de Berlin y á la Astronomía; Maupertuis y Clairaut, que no dudaron abandonar su amada patria, y sufrir los rigores del país de los Suizos por disfrutar de las instrucciones de tan excelente maestro; Euler, que fue digno discípulo suyo, y puede llamarse el Newton de este siglo; d' Alembert, que sin embargo de no haberle conocido mas que por sus escritos, confiesa (a) deberle casi todos sus progresos en la Geometria; solo estos descendientes, ó discípulos del gran Bernoulli bastan para hacer gloriosos los estudios matemáticos de esta edad. Pero hay tambien varios otros en todas las naciones: Manfredi, Poleni, Riccati, la Grange, Frisio y Fontana en Italia; Maclaurin, Hook, Montmort, Simson y otros en Inglaterra; Wolfio y Lambert en Alemania, y no pocos otros

(a) *Elog. de Bern.*

otros en estas y otras naciones , cuyos nombres no pueden acordarse sin excitar una idea muy ventajosa del ardor con que en este siglo se cultivan las matemáticas.

Al mismo tiempo la Astronomía además de los inmortales descubrimientos de Bradley , que la han hecho mudar de semblante , ha gozado de no pequeñas ventajas por la grande empresa de la medida de los grados, y por la determinacion de la figura de la tierra ; por los esfuerzos de los matemáticos y de los mecánicos para llegar á resolver el famoso problema de la longitud en la mar ; por los nuevos instrumentos inventados y llevados á la perfeccion por Graham , Dollond , Le Roy , Maghellam y otros artistas famosos ; por los nuevos métodos de observar y calcular de que la han enriquecido Bouguer , La Caille , Boscovich , Simson , Hell , de la Lande y tantos otros astrónomos doctísimos ; por la mayor exactitud y perfeccion de las teorías de los movimientos lunares, de las refracciones astronómicas y de otros puntos, que son muy importantes para aquel

Astronomía.

24X + yel celebre Herschel = es-

estudio ; por el conocimiento mas distinto de las estrellas y de los planetas ; y por los frecuentes , aunque no ruidosos descubrimientos , que han sabido hacer los atentos observadores. La Náutica , aun despues de los gloriosos trabajos de Pardiez , no tenia verdaderos principios hasta que en este siglo estableció algunos Bernoulli , y posteriormente Bouguer , Euler y Juan la reduxeron á verdadera ciencia. La Musica, despues de Sauveur , ha sido manejada por los mas ilustres profesores y matemáticos mas profundos. Tartini, Rameau y Martini, célebres en el arte musico ; Euler, d'Alembert, la Grange y el Conde Jordan Riccati , famosos en la Matemática , se han ocupado en darle mayores luces ; y ultimamente Eximeno valiendose de nuevos principios la ha reducido á mayor claridad y sencilléz. Belidoro ha adquirido mucha gloria por la Arquitectura hidraulica , por la Ballística y por la Pirotécnia. Daniel Bernoulli ha inventado la Hidrodinámica, que despues ha enriquecido de nuevas verdades d' Alembert. La cuestión de las fuer-

= la cuestión de las fuer + zas

zas vivas , agitada con tanto ardor por los mayores ingenios de este siglo , ha producido nuevas experiencias y nuevas reflexiones importantes á la Mecánica y á toda la Física. La electricidad y el aire fixo son dos elementos que la naturaleza habia reservado para los fisicos de nuestros dias. La estática de las plantas y de los animales ha sido creada por Halles. Y toda la Física experimental , aunque los autores del siglo pasado son sus padres , en el día no hace aprecio de ellos , y solo reconoce por maestros á Desaguliers , á Gravenande , á Muschembroek , á Nollet , á Priestley , á Volta , á Lavoisier y á otros modernos.

— Pero ningun ramo de las ciencias ha recibido tantas ventajas de los estudios de nuestro siglo como el de la Historia natural. El Conde Marsigli , sumergiendose en lo profundo de la mar , ha presentado á los ojos del público muchas cosas , que la naturaleza gustaba tener ocultas baxo el velo del agua. Vallisnieri corria montes , valles , campos y derrumbaderos para seguir las

Historia natural.

las pisadas de la naturaleza. Wallerio , Gue-
tard , Soissure , Scopoli , Fortis y una glo-
riosa tropa de nobles naturalistas observan
con la mas menuda y fina exactitud piedras,
metales , grutas , montañas , tierras y minas,
y cada dia descubren nuevos portentos en
la historia de la naturaleza. ¿Qué desco-
nocido mundo no ha encontrado Reau-
mur en los insectos , Trembley en los pó-
lipos , Lyonet en las mariposas , y otros en
otros nuevos objetos no conocidos antes,
ni considerados de los filósofos , quanto
menos del vulgo? La naturaleza no ha
privado de la vista á Bonet , sino despues
de haberle mostrado muchas propiedades
de los insectos escondidas hasta entonces á
los observadores , y despues de haber for-
mado un Spallanzani , que le pudiese suce-
der en las sábias investigaciones. Dauben-
ton , Macquer , Duhamel , Rozier , Jussieu
é infinitos otros , no solo en Francia , sino
tambien en Rusia , en Suecia , en Dina-
manarca , en Polonia y en España , por
omitir Inglaterra , Alemania é Italia , han
dedicado su estudio á los minerales , á las

sales, á las tierras, á los animales, á los vegetables y á todas las producciones de la naturaleza, y han acarreado notables ventajas á todas las partes de la Historia natural. Pero quando todos estos faltasen para honrar al presente siglo en esta ciencia, no son suficientes los nombres de Buffon y de Linneo para formar de él una época perpetuamente gloriosa? Se quiere dar á Buffon el título de Plinio Francés, y se le llama á Linnéo el Dioscórides moderno; ¿pero cuánto se ensoberbecerian Dioscórides y Plinio al ver aplicados sus nombres como para honrar á aquellos de quienes podrian gloriarse de ser discipulos? Deberia jactarse la Química por los célebres nombres de Geofroy, de Beccher, de Stahl, de Junker, de Lavoisier y de otros muchos; pero Boerhaave solo ¿no basta para hacer famoso aquel estudio, que cultivó con tanta felicidad? Deberia tambien la Anatomía de este siglo gloriarse de tener á Valsalva, á Winslow, á Albini y á algunos otros, pero Morgagni ¿no puede formar por sí solo una época gloriosa

para el estudio anatómico? Baglivio, Lancisi, Morgagni, Morand, Boerhaave, Haller, Vanswieten, Tissot y un copioso número de médicos ilustres de todas naciones hacen ver, que la Medicina, para su ilustracion, y ventaja de la humanidad, ha sabido aprovecharse de los descubrimientos de los médicos anteriores, y de las luces, que tanto han aumentado la Física y toda la Fisiología. Las infinitas academias y sociedades económicas, que se encuentran en todas las Provincias y en casi todas las ciudades, han hecho nacer nuevas ciencias del estudio de la agricultura y de la política económica, que tienen ya obras doctas por los trabajos de Duhamel, de Bertrand, de Ustariz, de Condillac, de Necker y de otros muchos.

Ciencias
sagradas.

Sería de desear, que sean los que fueren los progresos hechos en este siglo en las ciencias naturales hubiesen sido comunes á las eclesiásticas. Mas qualquiera que tiene el menor conocimiento de la literatura moderna sabe que éste no es el siglo de los teólogos, y que todo lo que mira

á la Disciplina eclesiástica ocupa al dia de hoy el infimo lugar entre los estudios, que estan en aprecio. Pero sin embargo aun las ciencias sagradas han recibido alguna mayor ilustracion por medio de la crítica y de la Filosofia , que tanto auxilio han dado á las naturales. Los cursos teológicos , que por Italia , Francia y Alemania se han publicado en este siglo desnudos de las sutilezas escolásticas , presentan con mayor claridad las verdades católicas ; y al dia de hoy los campos teológicos , sin tantos sudores de los que los cultivan , producen mies mas abundante de sólida doctrina, que la que pudo recoger el infatigable estudio y los extraordinarios trabajos de tanta multitud de teólogos de los siglos pasados. La *Historia de la gracia* de Maffei ha enseñado el verdadero modo de tratar las cuestiones teológicas , siguiendo historicamente la doctrina , que sobre ellas ha abrazado siempre la Iglesia ; las sutilezas y cabilaciones no tienen lugar en las disputas teológicas ; y la Historia de las verdades enseñadas por Jesu-Christo y los Apóstoles , y explicadas

despues por los Papas , los Concilios y los Padres es la verdadera y única Teologia. El muséo veronés del mismo Maffei nos muestra otra fuente donde pueden beberse las doctrinas teológicas ; pues las antigüedades son un lugar teológico , que habia estado oculto á los anteriores teólogos , y Maffei ha sido el primero que lo ha descubierto. Despues ha usado de él Zaccarias en algunas disertaciones , y el Español Gener , en el curso que va dando á luz , ha sabido aplicar con mas extension monumentos de antigüedad á todas las questões teológicas. Este mismo Gener ha encontrado despues en las actas legítimas de los Mártires , y en las respuestas de estos á los tiranos otro lugar teológico fecundo de muchas pruebas á favor de la religion. Sé que no todas las opiniones de Van-Espen están pesadas con la balanza de la católica y romana verdad ; pero su método de tratar el Derecho Canónico merece muy bien que le sigan los Doctores , y su exemplo ha purgado de muchas imperfecciones aquella ciencia. La sagrada Escri-

critura ha tenido en este siglo pocos comentadores ; pero Calmet solo vale por muchos. Esto puede servir de algun modo para hacer ver , que aun los estudios eclesiásticos , los cuales tienen mucha razon de lamentarse de las vigalias de los literatos modernos , no están del todo abandonados. La Jurisprudencia tambien ha logrado alguna mejora en este siglo ; puesto que Gravina , Heineccio , Meerman , Mayans , Finestres y otros Jurisperitos han dado nuevas luces al Derecho romano ; y el Natural , la equidad y el buen gobierno han encontrado nuevos ilustradores en Montesquieu , en Wolfio y en otros filósofos.

Segun la idea que comunmente se tiene de la literatura actual , parecerá extraño decir , que en el dia florece el estudio de la antiquaria ; pero si consideramos las obras de antigüedad producidas en este siglo , encontraremos muchos motivos para atribuirle tambien esta gloria. En efecto , ¿ cuántos muséos , cuántos gavinetes , cuántas colecciones y cuántas ilustraciones de

me-

medallas , inscripciones , baxos relieves y otras antigüedades no salen cada dia á luz? Los estudios de los mosaicos y los vidrios se pueden considerar como nuevos , y debidos á las eruditas pesquisas de Furietti y de Bonarroti. Las antigüedades etruscas son un nuevo campo apenas descubierto por Demstero en el siglo pasado , y cultivado en éste con mucho ardor por Maffei , por Gori, por la Academia de Cortona, y posteriormente con mayor felicidad por Passeri. Las antigüedades egipcíacas no han sido tratadas dignamente en otros tiempos: y el reducirlas á su mayor claridad estaba reservado para Dupuy, Guignes, y particularmente para Caylus. Las naciones asiáticas y sus remotas antigüedades parece que ocupan al presente en el estudio de los literatos el lugar, que antes tenian las griegas y las romanas; y hoy en dia se hacen hablar las lenguas , que por muchos siglos habian estado del todo mudas, y sin que nadie las entendiese. Ahora se ven caracteres etruscos , se escriben palabras etruscas, y con algunos monumentos, que se van des-

desenterrando se hace nacer un idioma etrusco ; y el erudito Passeri sabe formar la Musica y la Filosofia de aquella gente, que hasta ahora era tan poco conocida. Mas árdua ha sido de algun modo la empresa del doctísimo Perez Bayer de combinar un alfabeto de los Fenicios , y deletrear su lengua : su infatigable estudio le ha mostrado tambien una vislumbre de la antigua lengua española, en la qual la inmensa erudicion de Manuel Martí no pudo descubrir mas que tinieblas y obscuridad. El Aleman Scholtz y el Inglés Woiden nos han dado un diccionario de la lengua egypciaca , una completa gramática y toda especie de luces sobre aquel idioma. ¿ Quién pensaba en el language del Tibet hasta que Bayer comenzó sus pesquisas en la Academia de Petersburgo , los doctos hermanos Fourmond en la de las buenas letras de París , y finalmente Georgi le dió despues en Roma la última mano publicando una erudita y voluminosa obra *Del alfabeto tibetano* ? Esta docta y loable curiosidad de ilustrar lenguas tan extrañas y des-

desconocidas, puede compensar de algun modo la tibieza, que ha empezado á introducirse en el estudio de la griega. El citado Bayer tambien ha hecho llegar su curiosidad antiquaria á los Scitas, á los Venedos, á los pueblos septentrionales y á las naciones olvidadas, ó desconocidas de los otros eruditos antiquarios. Al presente vemos salir á luz una erudita obra de Clavigero para ilustrar las antigüedades mexicanas. Y la América, que hasta ahora solo merecia las observaciones de los políticos y de los naturalistas, empieza á hacerse objeto digno de las pesquisas de los antiquarios. ¿Habrá alguna obra de antiquaria, de quantas llegaron á imaginar los anteriores eruditos, que pueda competir con la antigüedad explicada de Montfaucon? Y la vasta idea de la Historia universal, que se atrevió á emprender la erudicion de Bianchini, ¿será monumento poco glorioso para el estudio antiquario de este siglo? ¿Quantas nuevas investigaciones no tenemos de Freret y de muchos individuos de la Academia de buenas letras de París, que han

¿bido enriquecer sus eruditas disertaciones con muchas novedades antiquarias? La Academia de Cortona, y otras doctas sociedades destinadas á ilustrar las memorias antiguas, todas han nacido en este siglo. Serán inmortales los nombres de Caylus y de Winkelmann, dos antiquarios de nuestra edad, que han dado á su arte un ornamento que antes no tenia, y la han hecho respetable á aquellos mismos, que la despreciaban demasiado, enfadados de las pedanterias eruditas. La república antiquaria ha gozado no menos que la civil de felices descubrimientos; pero los mas nobles, los mas ricos y los mas grandiosos los ha adquirido en este siglo. El Herculano, Pompeya, Velleja y otras antiguas ciudades desenterradas en nuestros dias son verdaderamente las Indias de los antiquarios. A este estudio de remota y, por decirlo asi, de vieja antigüedad se ha juntado el de otra mas moderna, esto es, de los monumentos de la edad média, y de los siglos baxos. Ahora se examinan los pergaminos y papeles, que se pueden haber á

las manos; se vá en busca de las toscas medallas y de las inscripciones bárbaras; se hace mucho aprecio de qualquiera memoria, que suministre alguna vislumbre de las costumbres y de la historia de aquella edad tenebrosa; y se cultiva de tal modo este estudio, que casi puede decirse que á nosotros nos son mas notorios aquellos siglos que lo fueron á los mismos historiadores y eruditos, que vivian en ellos.

Estado presente de las ciencias.

Reflexionando, pues, sobre quanto hemos dicho hasta aqui de los progresos de nuestra literatura, me parece que fácilmente puede concluirse, que en este siglo se ha adelantado mucho en el descubrimiento de la verdad, y se han puesto todas las ciencias en un estado de estabilidad y consistencia, del que no gozaban aun en el pasado, quando, por decirlo asi, estaban en su infancia, y no habian podido llegar á la debida madurez; pero no se han visto aquellas felices invenciones, aquellos gloriosos descubrimientos y aquellos impen-sados partos de un ingenio inventor, que conmovian todo el orden de las ciencias,

y hacian ver la naturaleza en un aspecto diverso. Parece que despues que Leibnitz puso á la vista la ley de la continuidad, con que obra la naturaleza, han querido tambien las ciencias sujetarse á dicha ley, y no cuidandose de los ruidosos adelantamientos que con tanta gloria hicieron en el siglo pasado, se contentan con ir de grado en grado, y quieren sí, hacer continuos progresos, pero insensiblemente y á pasos lentos. Las Academias científicas y los hombres grandes, de que abunda nuestro siglo, jamás han cesado de ir adelante, y han reducido las ciencias á tal grado de excelencia y perfeccion, que al presente no parecen las mismas, que se enseñaban á fines del siglo pasado, quando florecian los famosos héroes de la literatura moderna. Esta época podrá ser en los siglos venideros menos gloriosa para nuestros literatos; pero ciertamente no será menos util á las ciencias que los precedentes, y si no dexáre descubrimientos y conquistas, tendrá el mérito de haber beneficiado terrenos aun incultos, ó á lo menos poco fructíferos.

Progresos
de las letras
humanas.

El estado de las buenas letras en este siglo presenta á nuestra curiosidad un asunto mas delicado. No puede negarse que en algunos ramos han hecho tal qual progreso , y al mismo tiempo parece evidente que se ha introducido en ellos alguna corrupcion. Nosotros , para poder formar una idea mas exacta , nos dedicaremos á observar separadamente uno y otro. Aquel terrible y fuerte que Crebillon y Voltaire han sabido dar á las pasiones trágicas , y aquella noble dulzura y tierna magestad con que Apostolo Zeno y Metastasio han hermoseado la opera , son progresos , que ha hecho el teatro en este siglo por medio de tan excelentes poetas. Addisson y Maffei se han contentado con dar una muestra de su gusto teatral ; pero es una muestra , que ha enriquecido de nuevos adornos la tragedia con el *Caton* y la *Merope*. Sea el que fuese el mérito de la tragedia civil , que yo le juzgo mucho mayor de lo que comunmente se quiere , lo cierto es , que el invento de este nuevo genero de composicion se debe á nuestra edad. Los idilios

de

de Gesner y su pequeño poema de la *Muerte de Abel* presentan una poesía nueva no conocida en toda la antigüedad ; é igualmente pueden decirse nuevas las odas de Haller. La Francia no tenía poesía lírica hasta que Rousseau se la ha hecho conocer en este siglo : y Gresset , Voltaire y Dorat, omitiendo otros , han enriquecido de nuevas gracias la poesía francesa. Manfredi, Zannotti , Frugoni, Bettinelli , Bondi y Parini han conservado y restablecido la gloria de la Poesía italiana. No ha adquirido en este siglo la Eloquencia menores ventajas que la Poesía. Si Bourdeloue supo dexar satisfecha y convencida la razon , y Bossuet pudo avivar y fixar la imaginativa, Massillon ha pasado mas adelante llegando á tocar el corazon, y á abrirse paso hasta sus mas íntimos secretos. La cultura y elegancia de estilo de Neuville ; el peso y fuerza de eloquencia de Venini ; el nuevo modo de Herman ; y el sólido pensar y grave decir de Gallo y de Bocanegra sirven para sostener en nuestros dias el honor de la oratoria sagrada. La forense se ha visto adornada

da de nuevas prendas por Aguesseau, Cochín, Terrason, Linguet y algunos otros. Pero la eloquencia, que ha hecho mayores progresos es la didascálica. ¿Quién hubiera pensado jamás que el cálculo y las ciencias mas abstrusas fuesen capaces de obtener aquellas gracias y aquella gallardia de estilo, con que se ven adornadas por Fontaneille en la *Historia de la Academia de las ciencias*? ¿Y cómo podíamos prometernos leer una Historia natural, y otra de la Astronomia con tanto gusto de la imaginacion como si se oyese un romance, ó un poema, qual ahora las leemos en las obras de Buffon y de Bailly? ¿Ojalá la facunda vehemencia de Rousseau no hubiera dado á sus escritos un nuevo atractivo, que se lleva tras sí los ánimos de los lectores; y la penetrante finura, las sales picantes, las chanzas delicadas y la amena gracia de Voltaire no contuviesen un nuevo y desconocido hechizo, capaz de seducir á los entendimientos mas perspicaces! ¿Y quién no ve en los anales y en las otras obras didascálicas de Linguet una nueva

especie de Eloqüencia distinta del estilo de Platon , de Tulio y de los otros escritores antiguos y modernos? La robusta y elegante poesia de Pope , y la agradable prosa y fino gusto de Addisson dan nuevo lustre á Inglaterra y á las letras humanas. Pero la particular gloria de aquella nacion en el adelantamiento de las buenas letras consiste en los excelentes historiadores que ha producido. Dexémos aparte las grandes empresas de la Historia universal y de la de los viages , puesto que su mérito antes estriva en la inmensa erudicion y coleccion copiosa de noticias , que en los adornos del estilo y del arte de escribir ; pero Hume , Robertson y Gibbon harán en esta parte inmortal la fama de la literatura inglesa , dexando á la posteridad excelentes modelos de historias , que sin seguir servilmente las pisadas de los antiguos han encontrado el camino de instruir y de agradar con utilidad. Aquella filosófica altanería , aquel tono magistral y decisivo , aquella pretendida superioridad , aquella individualidad afectada y aquella escrupulosidad

dad poco exacta de Raynal rebaxan mucho el mérito de su historia ; pero sin embargo ésta nos presenta un nuevo plan con un estilo sublime y lleno de imaginacion , nuevas vistas y reflexiones importantes , y un nuevo é inusitado genero de Historia , que merece la aprobacion de los doctos. Si Voltaire se hubiese podido sujetar á la verdad , y guardar en el estilo la gravedad , que corresponde á un historiador y á un maestro de la vida humana , su ensayo de historia universal sería un nuevo modelo digno de que le tuviesen presente los historiadores. Roberto Henri en la *Historia de Inglaterra*, Anquetil en el *Espiritu de la liga* , y en los *Artificios del gabinete de Enrique IV*, y algunos otros escritores , baxo nuevos planes , y baxo aspectos mas filosóficos , ofrecen á los lectores los sucesos históricos. Y poniendo la consideracion en todas las partes de las buenas letras , la que me parece haberse adelantado mas en este siglo es , la que pertenece al modo de escribir la Historia. Ahora , pues , á vista de los progresos hechos en este siglo , no solo en el tea-

bub

tro,

tro, sino tambien en otros generos de poesía, en la eloquencia sagrada, en la forense, y mucho mas en la didascálica; y particularmente al considerar los rápidos adelantamientos que en nuestros dias ha hecho la Historia, ¿quién no tendrá á este siglo por feliz cultivador de las buenas letras?

Para mayor elogio de los estudios de esta edad seame lícito decir una proposición, que á muchos parecerá sobrado extraña y paradoxa. Son comunes los lamentos del abandono en que al presente se encuentra la lengua latina en boca de los escritores modernos: no habia necesidad de que Voltaire, Algarotti, d' Alembert, y tantos otros se afanasen por desacreditar el uso del idioma latino en nuestros escritos, quando sin sus declamaciones ciertamente habia pocos, que se tomasen el trabajo de usarle; y quando á vista del desprecio en que se tiene el latinismo, parece que se debia considerar este siglo como el fatal destructor de aquel noble y elegante language. Pero yo, cotejando los escritos latinos del presente siglo con los de

Lengua latina.

los antecedentes , pienso muy al contrario , y casi me prometo , que el nuestro será tenido de la posteridad por la época mas feliz de la cultura de aquella lengua. En efecto despues de los antiguos Romanos , ¿ qué otros satíricos pueden leerse fuera de los dos Sectanos Quinto y Lucio , ó por mejor decir de Segardi y de Cordara ? ¿ Y por qué se ha de dar la preferencia á Sannazzaro , Francastoro , Vida y otros célebres poetas de los siglos pasados sobre Ceva , Noceti , Polignac , Stay , Zanotti , Cunich , Zamagna y algunos otros , que aun en nuestros dias hacen triunfar la poesía latina ? No temo parecer necio admirador de nuestro siglo si doy á Bonamici la palma en competencia de todos los escritores modernos de historias latinas ; ni alcanzo por qué no puedan competir Lagomarsini y Panotti , con Manucio y con Mureto ; no encuentro antes de Ferrari escritor alguno , que se haya dedicado á darnos inscripciones latinas , ni antes de Morcelli , quien cumplidamente haya enseñado el arte de hacerlas ; no creo que los elogios de Jovio , ni otros escritos semejantes de

los

los siglos pasados deban anteponerse á las vidas latinas de Fabronio ; ni pienso en suma que nuestro siglo, aunque sea inferior á los otros en el número de los escritores latinos, deba ceder á alguno la gloria de la elegancia latina. Lo que aumenta y da mayor peso y vigor á las razones de quien quiera alabar á nuestra edad como una época afortunada y gloriosa para las buenas letras.

Pero mirando por otra parte el estado presente de las letras humanas nos presentará un aspecto del todo contrario, y nos hará formar un concepto enteramente distinto. En la tragedia los freqüentes y estudiados discursos filosóficos hacen enfadosa la escena y manifiestan mas el carácter del poeta, que el de los interlocutores. Rencores mortales, pasiones melancólicas, acciones sanguinarias, furores, rabias, frenesíes, locuras y delirios ocupan con mucha freqüencia el teatro trágico, y le llenan de un negro horror, que agrava y oprime el ánimo de los concurrentes. El estilo tambien peca freqüentemente en hinchado y obscuro, y los poetas modernos, querien-

Decadencia
de las letras
humanas.

do superar la fuerza varonil , y la patética energía de su maestro Voltaire , caen en expresiones asperas y duras , en frases enigmáticas y en versos , que por expresar demasiado hacen su inteligencia no solo difícil , sino imposible. El amor de una sublimidad desmedida pervirtió el gusto de escribir á principios del siglo pasado , y el mismo puede decirse que le lleva á su ruina en el presente. La prosa no menos que la Poesía , despreciando la noble simplicidad y natural elegancia , busca metáforas extrañas y largos periodos , que la hacen obscura , y muestran la afectacion del autor , y su deseo de parecer erudito. Cierta anhelo ridículo y pueril de querer manifestar espíritu filosófico y pensador , y de tener un estilo , como dicen , lleno de sentencias , y donde mas sean las cosas que las palabras , engendra un modo de hablar abstruso y confuso , y una precision dura, enredada y sentenciosa , que regularmente nada dice , y siempre es difícil de entender si en realidad dice alguna cosa. En todo se quiere hacer ostentacion de espíritu,

y de aqui provienen las frias antítesis, y los miserables juegos de ingenio, que muestran la pobreza y pequenez de espíritu de los escritores. Una oracion limpia y correcta, ligada y fluida, donde las ideas desciendan espontaneamente por un orden regular la una de la otra, casi parece estar desterrada de los escritos modernos, como á estilo lánguido y antiquado, y demasiado sujeto á la estructura gramatical de periodos y palabras; y en su lugar se ve una multitud de clausulas inconexas y de confusos sentimientos, y una xerga inexplicable de sentencias enigmáticas, y de enfáticas, ruidosas y sonoras expresiones, que nada significan. Este contagio de estilo espiritoso y filosófico se ha hecho ahora sobrado universal; y aunque en Francia es donde se ha empezado á sentir, ha sido acogido con igual ceguedad en las otras naciones, y en todas partes estraga el buen juicio y el fino gusto de escribir y de pensar.

¿Qué dictamen, pues, deberemos formar del estado actual de las buenas letras?

Incertidum
bre del exi-
to del gus-
to actual én
las buenas
letras.

Se

Se ven progresos laudables hechos en la Poesía, en la Eloquencia, y singularmente en la Historia: tenemos algunos escritos de nuestros tiempos, que ciertamente servirán de modelo á los escritores de los siglos venideros; y todo esto parece probar que esta edad debe reputarse como una estacion agradable á las Musas, y como una época de lustre y honor para las buenas letras. Pero al contrario, viendo el contagio tan dominante del nuevo estilo, ¿cómo podrá dexar de llamarse siglo de depravacion y de corrompimiento? A mí me parece que hasta ahora no se ha fixado ni establecido el carácter de nuestro siglo. Se encuentran escritores puros, juiciosos y sensatos, juntos con otros fantásticos y desatinados; y la arrogancia de los Franceses modernos, que se jactan de la fuerza de su eloquencia, nada perjudica á la magestuosa y natural nobleza de Buffon y de sus sequaces; el áspero y truncado estilo de muchos escritores italianos no quita el mérito á la elegante fluidez de Denina y de Tiraboschi; ni la general comunicacion del nue-

vo gusto desaníma á Freron, á Pompignan, á Palissot y á otros escritores en verso y en prosa, no solo de Francia, sino tambien de Italia, de Inglaterra, de España y aun de Alemania, para levantar el grito y pedir auxilio contra este dañoso y precipitado torrente. Si obtuviese la victoria el sano partido de la literatura moderna, entonces la inmensa multitud de aquellos escritores será sepultada en el olvido, y nuestra edad solamente comparecerá coronada de buenos autores, formando una época afortunada y gloriosa. Pero si ni las voces, ni los exemplos de los doctos y juiciosos escritores bastasen á sujetar el nuevo gusto, y antes bien se hiciese de cada dia mas comun y universal el contagio de este veneno, tendrán mucha razon los venideros de culpar esta edad como á infame corrompedora de la buena literatura. En esta incertidumbre é indecision me inducen dos razones á conjeturar que prevalecerá el mal gusto, y que nosotros deberemos sufrir la condicion de los Senecas y de los Marinis, y ser despreciados en tiempos

pos mas felices del restablecimiento del buen estilo.

Razones de temor. El abandono de la antigüedad.

La primer razon de mi justo temor es la comun ignorancia de las lenguas griega y latina, y el abandono de los libros antiguos, que los literatos modernos casi tienen por gloria, juzgando pedanteria el estudio de la antigüedad. En mi concepto aun no se ha contemplado en todos sus aspectos la cuestión tan agitada en el día, de si es, ó no conveniente á nuestros escritores usar del idioma latino en las composiciones de buenas letras. Sea enhorabuena, no solo difícil, sino imposible escribir en el siglo XVIII con propiedad y exactitud la lengua de los Romanos; sea del todo desconocida para nosotros la verdadera pronunciacion, la fuerza de algunas expresiones, y la propia significacion de muchas voces; pero por esto ¿se deberá prohibir el uso de aquel idioma? Dexo aparte que nuestros escritores no escriben para los Horacios, ni los Tulios, á quienes poco podria agradar nuestra latinidad, sino para los lectores coetáneos, ó aun posteriores,

res,

res, que no serán mas capaces de descubrir los defectos; y que perciben el gusto no conocido de los Romanos de ver superada la dificultad de hablar con expedicion una lengua extrangera. Paso por alto que la misma dificultad puede contribuir mucho á dar aquella fuerza y vigor á la lengua latina, que no se daria á la vulgar por ser demasiado facil ; porque el querer desenvolver estos y otros puntos de dicha questão nos apartaria mucho de nuestro asunto , y tal vez en otra parte se nos proporcionará ocasion para examinar esta materia. Ahora solamente digo , que el uso del idioma latino, obligandonos á leer los libros antiguos, puede contribuir á mantener vivo y permanente el buen gusto en escribir. El exemplo de Italia y de España en el siglo XVI , y el de Francia é Inglaterra á fines del pasado, y principios de éste puede probar, que la correccion y perfeccion de la eloqüencia vulgar en una nacion no estan separados del estudio y cultura de la buena antigüedad. Digo *en una nacion*, porque bien podrá un particular , conducido sola-

mente de su propio genio , acertar en el verdadero gusto de escribir ; pero una nacion en general , si no sigue las pisadas de los antiguos maestros , luego se desviará del recto camino , aplaudirá lo que merece desprecio y hará triunfar la hinchazon, afectacion y corrompimiento de todo buen gusto. No tomaré partido en la famosa disputa que por muchos años se agitó entre los Franceses sobre el parangon de los antiguos y modernos , y unicamente diré á nuestro proposito , que por grande que sea , como en realidad lo es , el mérito de los modernos , no pueden estos suplir cumplidamente el magisterio de los antiguos ; pueden ayudar á quien ya tiene buena disposicion por la propia naturaleza , ó por el estudio de la antigüedad ; pero son conductores poco seguros para la multitud de escritores , que sin estar provistos de prévias luces se abandonan á su lectura. Estudiando á los antiguos nos contentamos con imitarles , y creemos , como sucede en efecto, dar en el blanco quando podemos llegar á seguir sus pisadas ; pero leyendo los moder-

dermos facilmente entramos en deseo de superarles , y nos parece que hacemos poco igualandoles , si no procuramos pasar mas adelante. Y es bien notorio, que el querer adelantar demasiado ha sido causa en todos los siglos del corrompimiento del estilo. Omitiré muchas reflexiones sobre este punto , porque el objeto de mi obra no permite que me distraiga en semejantes discusiones , y paso á señalar la otra razon en que se fundan mis temores.

Esta es el desmedido aprecio y fanático amor que comunmente se profesa á lo que se llama espiritu , y de aqui procede el poco caso que se hace del juicio , que es la parte mas apreciable en los escritores. Apenas se publica una obra en prosa , ó en verso , de qualquier genero , ó asunto que sea, quando desde luego se busca si está escrita con brio y espiritu, y rara vez, ó ninguna se piensa en alabar el discernimiento y buen juicio. Los buenos maestros de todos tiempos y de todas naciones siempre han recomendado la cordura , moderacion y juicio , y lexos de promover el espiritu

Sobrado
aprecio del
espiritu.

han reprehendido severamente toda ostentacion de ingenio. Nosotros al contrario hacemos poco caso de la correccion y sobriedad llegando á despreciar como frios los escritores prudentes y sensatos, quando juzgamos dignos de nuestros elogios y de nuestra admiracion los caprichosos y extraños, que antes pueden parecer desatinados é insensatos, que ingeniosos y vivaces; y con tal que veamos alguna vislumbre de espíritu, los fuegos mas fatuos nos parecen otras tantas estrellas de primer magnitud. Ya no nos agrada una oracion natural y correcta, nos fastidia la bella y magestuosa simplicidad, y semejantes á aquel, cuyo paladar no percibe gusto sino con los licores mas fuertes, no podemos probar un fruto literario, si no está lleno de continuos juegos, de ingenio, y de buena cantidad de espíritu. Este grande espíritu, que vanamente apreciamos como una gloria singular de nuestra edad, ha sido el vicio, que ha infectado todos los siglos corrompidos, y que siempre ha excitado los lamentos de los escritores juiciosos. *Nihil*

jam

iam proprium placet (decia aquel gran maestro de la verdadera eloqüencia Quintiliano (a)) *dum parum creditur disertum quod & alius dixisset. A corruptissimo quoque poetarum figuras seu translationes mutuamur: tum demum ingeniosi scilicet, si ad intelligendos nos opus sit ingenio. Atqui satis aperte Cicero præceperat, in dicendo vitium vel maximum esse á vulgari genere orationis, atque á consuetudine communis sensus abhorrere. Sed ille durus, atque ineruditus; nos melius quibus sordent omnia quæ natura dictavit, qui non ornamenta quærimus, sed lenocinia.* He querido referir á la larga este pasage de Quintiliano para hacer ver, que los escritores sabios y verdaderamente eloqüentes en todos tiempos han recomendado la sencilla y natural oracion, y al contrario los de malo y corrompido gusto han dado la preferencia á la afectada y pomposa; y gloriandose de ingenio y espíritu han despreciado á los amantes de la naturalidad y sencillez. Los corrompedores

(a) Lib. VIII. Proem.

buen estilo en todos tiempos han pecado por excesiva abundancia del espíritu, que tanto se celebra; y siempre ha sido fatal al buen gusto el deseo de hacer ostentación del ingenio; por lo qual si vemos en nuestros dias buscar en todo tan cuidadosamente el espíritu, y dexarse llevar de qualquier vislumbre de ingenio, ¿qué pronóstico podremos hacer del gusto de esta edad? Es preciso que los escritores, que regularmente se alimentan de aquella vana gloria, que nace del aplauso de la multitud, hagan todo el esfuerzo para parecer espirituosos, y para mostrar alguna vivacidad de ingenio, de que no les ha dotado la naturaleza, y que tal vez es mas perjudicial que necesaria para la materia de que tratan; preciso es que procuren antes estimular que refrenar la imaginación y el ingenio; y tambien lo es que corran tras los agradables vicios, los defectos aplaudidos, las atrevidas é impropias metáforas, las alusiones ininteligibles y extrañas, las largas relaciones, las sentencias no esperadas é importunas, los períodos truncados, el estilo conciso y

con-

confuso , y en suma que vayan tras aquel gusto de escribir , que ha sido siempre reprobado del juicio y de la razon , y que ha reynado en los tiempos depravados y corrompidos. En vano procuramos hacer ridículos y despreciables los Senecas y los Lucanos , y sin fundamento nos prometemos de encontrar en los escritos de nuestros modernos espiritosos un espiritu mas ajustado , un ingenio mas sólido y una vivacidad mas regular ; estos mismos , aunque mal de su grado , se verán en los siglos venideros colocados al lado , ó tal vez en un lugar muy inferior al de los antiguos que ahora despreciamos. El frívolo y débil aplauso , que la multitud imperíta da en el dia á sus ingeniosos juegos , no bastará para defenderles de la justa severidad de los que piensan rectamente ; y por su espiritu , de que tanto se precian , será tenido nuestro siglo por un siglo de estilo depravado y de gusto corrompido , y formará una época vergonzosa en los fastos de las letras humanas. Pero tal vez nos adelantamos sobrado en perspectivas poco agrada-

da-

dables. Quiera el cielo que salgan del todo falsos nuestros temores ; y que apareciendo una noble tropa de escritores sensatos y juiciosos desbarate y destruya la débil turba de los sequaces del nuevo estilo , envanecidos y soberbios por sus alabados defectos , y haga reynar pacíficamente el juicio y el buen gusto , formando de nuestro siglo una época afortunada y gloriosa para la cultura de las buenas letras.

Historia literaria promovida en este siglo.

Entretanto que esperamos el exito de nuestros temores , ó de nuestros deseos , para formar mejor la verdadera idea de este siglo daremos una ojeada á un genero de estudios , que pertenecen mas á él que á ningun otro. Estos son los de la Historia literaria , de la Bibliografia y de quanto sirve para fomentar la cultura de las letras. Tenemos ahora una *Historia literaria de Francia* , aunque la han dexado imperfecta sus doctos autores los Maurinos Rivet y Clemencet ; vemos al presente que dos hermanos Mohedanos van sacando á luz una *Historia literaria de España* de tal extension , que no solo parece difícil, si-

no imposible que el trabajo de dos hombres sea bastante para concluirlo. Gozamos una *Historia literaria de Italia* concluida en pocos años, y llevada felizmente á su término por el sabio juicio y escogida erudicion de Tiraboschi. Y al presente no hay nacion, Provincia ni ciudad, que no tenga alguna historia, ó tratado de su literatura. El ardor de ilustrar las noticias literarias de la patria pasa tan adelante, que se forman muchas historias de qualquier ramo de la literatura nacional. ¿Quántas no se ven todos los dias de la Poesía de cada nacion? Warton ha dado una de la inglesa, Sarmiento de la española y otros de otras naciones: la francesa llena tantos volúmenes de sus anales poéticos, que pueden formar una pequeña biblioteca. Bien que como la Poesía ha tenido siempre tantos sequaces en todas las naciones, no debe causar maravilla que por todas partes se encuentren escritores de su historia particular. ¿Pero qué diremos al ver que Dubois nos da un ensayo histórico de solo los Polacos, que han escrito de Historia natural

y de Geografía, estimulando con esto á sus paisanos para que compongan la historia completa? ; Y quien podia esperar jamas una historia particular de la literatura griega de la Suecia como nos la ha dado Enrique Miguel Land Amnan? El ver tantas historias particulares de todas las ciencias, y en cada una de estas de todas sus clases, puede probar que semejantes escritos, no tanto nacen del amor de la patria, quanto del zelo de ilustrar la Historia literaria. No recordaré las bien conocidas historias de las Matemáticas de Montucla, y de la Astronomia de Bailly; dos obras en mi concepto de las mas importantes, que han salido á luz en esta edad; no la historia de la Filosofia de Bruchero, monumento de un infatigable trabajo y de una erudicion infinita, ni las apreciables historias de la Jurisprudencia de Terrasson, de la Anatomia y Cirugia de Portal, ni otras de otros famosos escritores. Los particulares ramos de cada facultad se han ennoblecido con tantas historias, que no podremos examinarlas todas. Si la Poesía en general ha en-

con-

contrado muchos historiadores, que se han dedicado á ilustrarla , no ha sido menos dichosa la parte dramática , que ademas de varias historias particulares del teatro frances, del español y de otros nacionales ; ademas de la historia crítica de los teatros de Napoli-Signoreli; y ademas de varios otros escritos críticos é históricos de este asunto, en el dia suministra materia para que formen inmensos volúmenes los doctos Franceses, que se han propuesto presentar una historia completa de los teatros. Montucla, que hizo la excelente historia general de las Matemáticas, habia dado otra particular de la quadratura del círculo. El célebre Wallerio ha hecho una historia literaria no muy corta de la Mineralogia , que él la ha tenido por una breve introduccion á la Historia mineralógica. ¿ Qué cosa mas árida ni mas estéril , que la doctrina de la asociacion de las ideas? Y aun ésta ha encontrado un Heissman Doctor de Filosofia en Gottinga , que ha publicado su historia literaria. La electricidad sola cuenta un número tan crecido de historias , que podrán

dar abundante materia para una historia de las historias de la electricidad.

Bibliografía.

Este grande amor á la historia literaria va unido , como es regular , al estudio de la Bibliografía. La infinita copia de libros, la multiplicidad de ediciones , y la variedad de las imprentas hace preciso este estudio , y justifica bastante las fatigas , que algunos literatos emplean en la ilustracion de las noticias bibliográficas. Y es cierto que los titulos de los libros , la diversidad y mérito de las ediciones , la noticia de los autores , editores é impresores , el tiempo y lugar de la estampa , la rareza de algunas de ellas , la pulidéz y correccion , y por decirlo así , el luxo y riqueza de otras , las vicisitudes de las obras y ediciones , y en suma toda la historia bibliográfica , forma el objeto de los estudios de muchos , y ha producido en este siglo obras eruditas de críticos escritores. ¿Qué inmenso tesoro de erudicion no se encuentra en las bibliotecas de Fabricio , que por sí solas bastan á obscurecer los trabajos de todos los filólogos eruditos de los siglos precedentes , y

cier-

ciertamente serán el pasmo de los venideros? ¿De cuánto auxilio no pueden servir á los literatos el *Catálogo de los libros de la biblioteca laurenciana* del doctísimo Bandini, la *Biblioteca arábica del Escorial* del inmortal Casiri y otras semejantes obras bibliográficas? Ahora sabemos cuántos escritos raros y peregrinos poseen las bibliotecas mas ricas, y no hay en Europa ninguna de algun mérito, de que no tengamos catálogo. No solo salen á luz las de los Reyes y Principes, no las que están destinadas á la utilidad pública, sino tambien las que tienen en sus casas los estudiosos particulares; y así hay catálogos de la biblioteca de Fabricio, de la de Mayans, de la de Crevenna y de algunos otros. Es digna de particular memoria una obra apreciable, compuesta por Montfaucon despues de principios de este siglo, de una *Biblioteca de las bibliotecas*; pero ahora se han aumentado tanto estas, que las referidas por Montfaucon no llenarian mas que algunos pequeños estantes de la vasta biblioteca que las tuviese todas.

Libros de
educacion.

A estos estudios de Historia literaria y Bibliografía, se juntan tantos libros de toda especie de educacion, esto es, de educacion fisica, de moral, de civil y de literaria, que aun tratando materias tan importantes llegan á enfadar por su excesiva copia. Por medio de tantas riquezas literarias de métodos, ensayos, reflexiones, epítomes, compendios, y de quanto puede facilitar el estudio, aligerar el trabajo y hacer á menos costa mas universales los conocimientos, todo está puesto en uso en la literatura moderna. Los diccionarios, que donde han florecido las ciencias siempre han sido de moda, y siempre les han desacreditado los literatos severos, ahora, gracias al *Diccionario de Medicina* de James, de *Matemática* de Saverien, de *Historia natural* de Bomare, de *Física* de Paulian, de *Música* de Rousseau, y de otros semejantes; gracias singularmente al *Diccionario universal* de Chambers; y gracias sobre todos al famoso *Diccionario encyclopédico*, en mi concepto injustamente perseguido de algunos y alabado de otros con exceso,

Diccionarios.

se hallan en tan alto grado , que se respetan como libros clásicos y magistrales. Me parece , que la presente literatura se encuentra en un estado de abundancia y de luxo, que no se cuida mucho de aumentar sus riquezas , y solo procura expenderlas de todos modos, y hacer mas cómoda , y desidia la vida de los literatos : lo que puede hacer temible una inminente ruina de la literatura , diciendo Verulamio , no sin fundamento , que muchas veces es causa de miseria y pobreza la opinion de la opulencia. *Inter causas inopiæ est opinio copiæ.* Y he aqui el estado de la literatura despues del transcurso de tantos siglos.

Pero para ver mejor en una sola ojeada Epitome. toda la historia de sus progresos y vicisitudes , será del caso recordar brevemente quanto hasta ahora hemos probado en el discurso de este libro. Habiendo empezado á cultivarse la literatura en Asia , y en Egypto no se vió florecer mas que en Grecia , donde dió preciosos y útiles frutos en todos los ramos de las ciencias , de las buenas letras y de las artes liberales. La literatura-

tura griega extendiéndose hasta Roma hizo nacer la romana , la qual es toda griega en el origen, en la índole y en el gusto ; pero reducida casi unicamente á las buenas letras , no se dilató y extendió tanto como su madre. Al decaer la griega y la romana, la propagacion del christianismo hizo nacer la eclesiástica , que dentro de poco tambien se obscureció , quedando en Occidente extinguida la luz de los buenos estudios , hasta que compareció otra vez traída de nuevo de las regiones orientales. Los Arabes con sus traducciones y estudios conservaron en parte , y en parte aumentaron las ciencias de los Griegos , y por medio de los Españoles introduxeron en Europa las naturales , hasta entonces no conocidas ; los mismos cultivando todos los ramos de las buenas letras hicieron nacer en nuestras regiones una nueva Poesía , y dieron movimiento á la cultura y perfeccion de las lenguas vulgares , restituyendo de este modo á Europa la desterrada literatura. Esta, pasando de España á Francia y á otras Provincias , en el siglo XIV volvió á adquirir

rir su decoro principalmente en Italia, y estudiando los antiguos escritores griegos y latinos, desenterrando toda suerte de libros y monumentos de antigüedad, y promoviendo todos los estudios de ciencias y de buenas letras, llegó finalmente á su mayor lustre en el decantado siglo XVI. Hasta entonces puede decirse, que no habia mas literatura que la griega, ya ampliada, ya restringida, ya corrompida, ya renovada, y ya adornada de nuevo. El gusto y provecho en las ciencias y en las buenas letras, casi todo estaba reducido á entender bien é imitar á los antiguos; y aun en el siglo XVI era antigua toda la literatura. El principio de la moderna debe tomarse del XVII, quando no hubo parte alguna de las ciencias ni de las buenas letras, que no manifestase nuevo semblante, y quando se formó una nueva literatura sobre los fundamentos de la antigua. Finalmente nuestro siglo ha dado alguna mayor extension á las luces de las letras, que habian apuntado ya en el precedente, ha pulido y perfeccionado algunos descubri-

mientos, que antes no estaban mas que bosquejados, y ha introducido en todas las materias una crítica severa y un gusto filosófico, que ha puesto todas las artes en su aspecto propio, y manifestado sus naturales bellezas. Estos son los progresos, y este el estado actual de toda la literatura.

CAPITULO XVI.

Ulteriores adelantamientos de la literatura.

Pronóstico geométrico de Boscovich sobre la decadencia de la literatura.

¿**Q**UE progresos, pues, nos faltan hacer en la literatura? El quererla llevar á mayor perfeccion ¿no sería exponerse al riesgo de corromperla? Boscovich (a), aplicando la Geometria á las vicisitudes de la literatura, compara ésta á una curva assíntota, la qual apartandose de una recta se eleva hasta cierto punto, del que no puede pasar, y empieza luego á descender, no solo perdiendo la adquirida elevacion, sino llegando hasta el pla-

(a) *Supl. Stay tom. I.*

no, de donde vuelve á levantarse, alternando continuamente del estado de perfeccion al de decadencia : y haciendo de astrólogo forma un pronóstico geométrico de la ruina de las letras, fundado en que han llegado ya á cierto punto del qual precisamente han de decaer.

Tiraboschi (a) cree, que la prediccion de Boscovich no puede verificarse en las ciencias, las que nunca se apartarán de los descubrimientos hechos, ni abrazarán el error mientras tengan á la vista la verdad; y que el mismo famoso autor de este pronóstico geométrico será en gran parte causa, de que la experiencia de los tiempos venideros convenza la falsedad de su vaticinio, siendo sobrado célebres los descubrimientos que ha hecho en la Geometria, en la Física y en la Astronomia para que puedan olvidarse en tiempo alguno; pero que en las artes liberales y en sus progresos tendrá lugar dicha curva, en la qual habiendose llegado á la mayor altura, no se puede

Distincion de Tiraboschi de la decadencia de las buenas letras, y de las ciencias.

Ggg 2

(a) Tom. I part. III lib. III.

de pasar adelante sin volver á baxar. Esta reflexion de Tiraboschi si no tiene el mérito de estar fundada sobre la verdad , ciertamente tiene el de la urbanidad y cortesía , por ser un elogio de aquel célebre astrónomo , que nunca será bastante alabado.

Insubsistencia de esta distincion.

no Pero dexando aparte los merecidos elogios del famosísimo Boscovich , y los bien fundados pronósticos de la inmortalidad de sus descubrimientos , y reflexionando unicamente sobre la distincion propuesta por Tiraboschi entre las ciencias y las artes liberales , no veo por qué en esta parte deba ser diferente la suerte de unas de la de las otras. Si el deseo de una excesiva finura produce la depravacion de las buenas letras , y de las artes liberales , ¿ por qué las ciencias no deberán estar sujetas á las mismas vicisitudes ? La demasiada sutileza en buscar algunas verdades mas recónditas y abstrusas hace desviar del recto camino , y perder el tiempo en vanas é inútiles especulaciones , de modo que se pongan en olvido las verdades conocidas , y se caiga des-

desde el luminoso estado de las ciencias en la obscuridad de la ignorancia. Voltaire dice , que hay ciertas verdades ingeniosas é inútiles , semejantes á aquellas estrellas , que por estar demasiado apartadas no nos comunican luz alguna. La investigacion de éstas hace disminuir los útiles é importantantes conocimientos , é introduciendo las vanas sutilezas , y sofisterias importunas acarrea la decadencia de los buenos estudios , y la ruína de las ciencias. Si el querer adelantar demasiado en busca de lo bello ha ocasionado daño á las buenas letras , porque las afectadas bellezas han hecho desaparecer las naturales ; el engolfarse en investigaciones de la verdad demasiado sutiles no ha sido menos perjudicial á las ciencias, porque las especulaciones vanas han ocupado el lugar de los conocimientos importantes y utiles. Son muy recientes los exemplos de los perjuicios que las quëstiones escolásticas han causado á la verdadera sabiduria para poner en duda , que el querer adelantar sobrado en busca de la verdad no sea causa de que decaygan las ciencias de
la

la perfeccion adquirida. „En las ciencias
„(dice Tiraboschi (a)) tendrá lugar el error
„hasta que lleguen á su perfeccion, esto
„es, hasta que se descubra y determine la
„verdad. Pero quando suceda esto, me
„parece que no podrán decaer, con tal
„que no se olviden los fundamentos, en
„que se apoya la verdad “. Temo que la
multitud de materias que trata aquel docto
escritor no le haya permitido explicar en
este pasage con bastante claridad su pensa-
miento. ¿En las ciencias tendrá lugar el
error hasta que lleguen á su perfeccion?
Luego le tendrá perpetuamente, porque
jamás llegarán á ella, ni se descubrirán y
determinarán todas las verdades como se
requiere para la perfeccion de las ciencias;
y si en éstas se introduce el error, ¿no de-
caerán de su excelencia? Tiraboschi tal
vez no pensó dar tanta extension á su aser-
to, y solamente quiso que se entendiese de
una cuestión sola y del descubrimiento de
una verdad particular. Dirá, que quando
se

(a) Ibid.

se ha descubierto una verdad no tiene lugar el menoscabo de aquella ciencia , ó parte de ella, que la tiene por objeto , con tal que no se olviden los fundamentos en que se apoya la verdad. Pero si se olvidan éstos , como ha sucedido otras veces y es muy facil que suceda , ciertamente tendrá lugar la decadencia de las ciencias ; y á este olvido y decadencia podrá conducir el querer adelantar demasiado en busca de nuevas verdades , como el querer juntar nuevas bellezas hace perder las ya adquiridas , y decaer las artes liberales de aquella perfeccion á que habian llegado. Expliquemos este pensamiento con la misma reflexion práctica , de que se sirve Tiraboschi para manifestar el suyo. Ahora sabemos que muchos fenomenos , antes atribuidos á un cierto horror que tenia la naturaleza al vacuo , son efectos de la presion del ayre , y se puede esperar que este horror del vacuo se destierre para siempre de la naturaleza. Pero sin embargo , si volviese á entrar en nuestras escuelas el espiritu de contienda , el amor á las sutilezas y el de-

seo de la disputa , ¿no podremos temer que dexada la experiencia y la observacion , y abandonada y olvidada la noticia histórica de los fenómenos barométricos, se dirija todo el estudio á descubrir con raciocinios dialécticos , y con sutilezas metafísicas , porque en tiempos humedos y procelosos descende el mercurio en los barómetros , y se eleva en los serenos , si debe juzgarse mayor la fuerza de la elasticidad , ó la de la gravedad , y pasando de una cuestión abstracta á otra mas abstracta, venga á olvidarse la verdadera doctrina del peso del ayre , no se sepa ya que éste es la causa de los fenómenos , antes atribuidos al horror del vacuo , y se introduzcan nuevos errores , por haber buscado indebidamente algunas verdades nuevas? Y para recaer en esta ignorancia no será preciso, como dice Tiraboschi , un diluvio universal , ó un general incendio , que consuma todos los libros , y todos los excelentes instrumentos y máquinas ingeniosas , que ahora se hallan hasta en las Provincias menos cultas ; basta que los hombres

bres se dexen llevar del deseo de saberlo todo , que gusten de questões abstractas, que vuelvan á estar en uso las especulaciones metafísicas y dialécticas , y que se restituya á las escuelas el placer de las sutiles disputas y controversias ingeniosas. Los libros , los instrumentos y las máquinas quedarán cubiertas de polvo y abandonadas, y por querer descubrir algunas verdades demasiado arcanas y recónditas , se olvidarán las sencillas ya conocidas y decaerán las ciencias del alto grado de perfeccion, adonde felizmente habian llegado. Aun conservando los Griegos los libros de los antiguos y sus buenos maestros perdieron todas las ciencias las adquiridas verdades ; los filósofos Griegos unicamente se emplearon en disputas académicas y escépticas, en sutilezas estóycas y peripatéticas y en misterios platónicos , y pusieron en olvido los conocimientos sólidos y verdaderos. Y si los filósofos modernos en vez de seguir la experiencia y la observacion se engolfasen en questões abstractas y en pesquisas demasiado sutiles , ¿no debere-

mos temer igualmente que los adelantamientos de nuestros físicos y matemáticos lleguen á perderse , que se olviden las verdaderas ciencias , y que la ignorancia y el error vuelvan á ocupar nuestras regiones ? Por lo qual un estudio mal empleado , y un vano deseo de adelantar con demasia , pueden acarrear daño á las ciencias , no menos que á las buenas letras.

Continuacion.

Veamos ahora al contrario si como los sabios y bien regulados esfuerzos para adelantar en las ciencias han producido en ellas algunas mejoras , asi tambien se han perfeccionado las artes liberales por el estudio de algunos nobles ingenios , que se han dedicado á llevarlas adelante por rectos y seguros caminos. Con las pinturas de Rafael parecia haber llegado el arte á su perfeccion ; vino despues Ticiano , y dió mayor belleza al colorido ; vino Correggio y supo encontrar una finura y gusto en el claro obscuro , del qual no tenian idea ni Rafael ni Ticiano. Si despues decayó la pintura de la excelencia que se habia adquirido , esto no deberá atribuirse á que los

los posteriores quisieron añadir nuevas gracias, y nuevos adornos, sino á que no supieron encontrar los que realmente convenian. Si Rafael hubiese vivido mas tiempo ciertamente hubiera perfeccionado mas su arte: luego ¿por qué no podia otro despues de él enriquecerla, sin hacer que degeneráse en otros defectos? Lo que se dice de la Pintura y de las artes liberales puede del mismo modo referirse á la Eloqüencia, á la Poesía y á todas las buenas letras. Si despues de Craso y de Antonio no hubiese ocupado un Ciceron la cátedra romana, se diría al dia de hoy de Craso y de Antonio lo que se dice de Ciceron; y se atribuiría el corrompimiento de la eloqüencia romana á los posteriores oradores, que se hubiesen propuesto superarles. Ahora pues, si Ciceron, que fue posterior á aquellos célebres oradores, quiso conducir la Eloqüencia á mayor perfeccion, y lo consiguió felizmente, ¿por qué un ingenio igual al de Tulio no podia despues de él adelantarla mas sin hacerla decaer, y adornarla con nuevas gracias, sin despojarla de las

que tenia adquiridas? Por el trabajo de Corneille y de Racine parecia haber llegado la tragedia al mas alto grado de esplendor; pero sin embargo Voltaire y Maffei la llenaron de nuevos adornos sin mancharla con otros defectos. Y asi creo, que las ciencias mal conducidas pueden decaer de su perfeccion, no menos que las buenas artes; que éstas guiadas por sabios y seguros conductores son capaces igualmente que las ciencias de ulteriores adelantamientos; y que si en la curva de Boscovich se quiere dar lugar á los progresos de las buenas letras, deben tenerle del mismo modo los de las ciencias.

Insubsistencia de la aplicacion de la curva de Boscovich á las vicisitudes de la literatura.

Pero estoy muy lexos de persuadirme que las vicisitudes de la literatura se expresan con alguna exactitud y verdad en dicha curva. ¿Cuál es aquel punto de perfeccion, del que queriendo pasar las letras es preciso que decaygan? ¿Y por qué deberán éstas mirarse siempre en un estado progresivo, ó retrogrado, y nunca como estacionarias? Hemos visto en este libro la literatura no abandonada de los Grie-

gos pasar en parte á poder de los Romanos , y en parte quedarse toda en el seno de los Griegos sus padres. ¿Cómo , pues, podrá expresar dicha curva la literatura romana y la griega? Los Arabes se dedicaron con ardor á cultivar todos los estudios; pero la curva ¿llegó á aquel punto , que tuvo entre los Griegos? ¿Dónde deberá colocarse la parte de curva , que indica la literatura del siglo XV? ¿Se pondrá en la parte superior denotando el adelantamiento por el estudio que entonces se hizo del griego , del latin y de toda la antigüedad, ó en la inferior que manifieste la decadencia por el abandono en que se dexó la lengua vulgar? ¿Qué profundidad de la assintota será bastante para señalar el grado de abatimiento y baxeza , en que quieren los Italianos que hubiese caido la literatura del siglo pasado? Los Franceses al contrario ¿la no harán comparecer superior aun á la de los Griegos? Y la república literaria en general ¿no la considerará como mucho mas elevada de lo que se habia visto en el siglo antecedente? ¿Cómo explicará los progre-

gresos que se han hecho en el presente, ya sean rápidos, ó lentos? ¿Deberá ponerse la curva en el sumo punto? ¿Deberemos temer una tan pronta decadencia? ¿Estaremos acaso tan altos, que no se pueda subir mas, y sea preciso temer una inminente caída? Yo ciertamente soy de sentir, de que aun estamos muy lexos de llegar á la perfeccion, y que en las buenas letras igualmente que en las ciencias es vana la prediccion, que amenaza la ruina de la literatura por haber ya llegado á lo sumo. Tal vez con mayor fundamento cree Verulamio (a), que ocasiona mucho perjuicio á las letras la opinion de que las revoluciones de los tiempos causan ciertos fluxos y refluxos en las ciencias, creciendo éstas en algunos, y menguando en otros de modo, que luego que han llegado á un cierto grado no pueden pasar mas adelante. Reflexion en verdad mas util que los pretendidos pronósticos, y que habiendose hecho á fines del siglo XVI debe humi-

(a) *Nov. borg.* lib. I.

millar mucho la soberbia del nuestro , porque acredita que ya en aquel tiempo , en que nosotros apenas creemos haber empezado la cultura de las ciencias , se encontraban muchos presuntuosos , que pensaban haber llegado á la perfeccion , como en el dia lo pensamos nosotros.

Algarotti siguiendo tambien las imágenes geométricas toma otro rumbo , y compara los estudios del humano ingenio á una hipérbola. „ Los progresos (dice (a)) „ que el hombre hace en las artes , se podrán manifestar con bastante propiedad „ por las ordenadas de una hipérbola , ó „ de qualquiera otra curva , que vá á una „ assíntota , y los tiempos que uno emplea „ en hacerlos se expresarán por las abcisas „ de la misma curva. Al principio va rápidamente tras la assíntota , pero en el „ progreso corre un larguísimo espacio antes de acercarse algun tanto , y no llega „ á tocarla sino en un tiempo infinito “. No puedo formar una idea bastante clara de

Otra curva de Algarotti vanamente aplicada.

(a) Pens.

de que las *ordenadas* y *abcisas* sirvan con alguna exactitud al pretendido fin de Algarotti; pero de qualquier modo que quieran tomarse dichas lineas, ¿qué nueva curva del todo irregular deberá inventarse para expresar los progresos de las letras, lentos al principio en los Griegos, despues veloces, y luego otra vez tardos? ¿los poquisimos hechos despues en el largo intervalo de muchos siglos? ¿y la rapidéz con que el entendimiento humano se ha ido acercando á su perfeccion en pocos años de estos ultimos tiempos? Parece que estos filósofos quieren poetizar, y con el auxilio de las imágenes geométricas divertir al entendimiento, antes que hablar filosóficamente con solidéz, y darnos las verdaderas y justas ideas de las vicisitudes de la literatura. Yo creo que en tales figuras no hay mas de verdadero que la assíntota para expresar el aumento y la decadencia de las letras; puesto que ni nunca han decaído tanto, que se hayan borrado todas las pisadas, y apagado todas las luces, de modo que no pudiesen des-

cen-

cender mas ; ni al contrario , jamás se han elevado tanto que no les quedáse que ascender ; ni se deberá esperar que los progresos de nuestros posteriores sean capaces de llegar á aquel punto , del qual no se puede pasar mas allá sin peligro manifiesto de ruinoso caida. *Multum* (diremos con Séneca (a)) *multum adhuc restat operis , multumque restabit , nec ulli nato post mille sæcula præcludetur occasio aliquid adhuc adjiciendi*. Esperemos , pues , que nuestros estudios bien regulados puedan aún servir para elevar mas la magnífica fábrica de la literatura , antes que ocasionarla detrimento y ruina.

Pero ¿qué deberemos hacer para conseguir tan laudable fin ? Para dar una perfecta respuesta á esta pregunta ciertamente no basta un grueso tomo , ni el ingenio y estudio de un hombre solo , por perspicaz y agudo que sea , y aunque esté dotado de una profunda doctrina y vasta erudicion ; quanto menos un solo capítulo de

Proyectos para el adelantamiento de la literatura.

Tom. II.

Iii

es-

(a) Epist. LXIV.

esta pequeña obra , y una corta meditacion de mi tardo y estéril entendimiento. Verulamio , que publicó tantos proyectos excelentes y utiles para promover el honor y aumento de la literatura, propuso uno que vale por muchos , y que puede decirse que los abraza todos. Deseaba una Academia, ó un colegio de hombres doctos y versados en todas las facultades, que solo se empleasen en censurar las disciplinas , en señalar las partes que encontrasen faltas , y en designar los trabajos que creyesen utiles, ó necesarios para el verdadero engrandecimiento de la literatura. Una Academia, que solo se dirigiese á este fin se hace todavia mas deseable á vista de los millares de Academias , que cada dia se establecen en todas las ciudades de Europa , y de los pequeños objetos que comunmente toman por blanco en las grandiosas expediciones literarias , que proponen. Una sola quæstion , un leve objeto enardece á veces la fantasia de algunos académicos poseidos del entusiasmo de su ciencia predilecta , y esto solo basta para dar movimiento á una gran-

grande y costosa empresa , de la qual despues de tantos gastos y fatigas , despues de tanto aparato y estrépito , resulta poca ó ninguna utilidad á las letras. ¿Quánto no han trabajado las Academias para observar el paso de Venus baxo el disco solar? Dá compasion el afanado Gentil , que abandonando la Francia , y navegando mares interminables , hecho juguete de las ondas y de los vientos , sufriendo contratiempos y borrascas , va de isla en isla , y llegando por ultimo á Pondichery , forma su observatorio no sin gasto y fatiga , prepara con cuidado los instrumentos astronómicos , y se reputa muy feliz y dá por bien recompensadas sus pasadas desgracias , porque finalmente llega el momento de poder observar su deseada Venus ; quando he aqui que en el cielo sereno aparece una pequeña nubecilla , que como burlandose de las empresas académicas , se pone entre Venus y el sobresaltado observador cabalmente en aquel momento en que se verificaba el suspirado paso , é impide todo el fruto de tan largos viages y de tantas expensas y

trabajos. El singular estrépito que ha causado en todo el mundo el deseo de tener una justa medida terrestre de un grado celeste , podrá tal dar vez motivo en los siglos venideros para acusar la vanidad y ligereza del nuestro. Todos los astrónomos y Monarcas se han empeñado en hacer que conozcan los hombres si en un lugar , ó en otro ocupa un grado celeste mayor , ó menor espacio de terreno ; y despues de tanto aparato es preciso confesar , que han servido poco los trabajos académicos , que no son enteramente conformes las observaciones barométricas con las astronómicas , que las montañas intermedias pueden haber atraído la péndula señalando un grado celeste qual no es en realidad , que la tierra puede tener una desigual curvatura, y en suma , que aun no se sabe nada mas de lo que habia dicho Newton , y que estamos casi al principio en este ruidoso y célebre negocio. Ahora , pues , si en tales expediciones no solo se hubiese puesto la mira en un punto astronómico , sino tambien en otros objetos importantes , en que

in-

interesan la Física, la Medicina, la Política y todas las ciencias, ¿ cuántas mayores ventajas no hubieran resultado á la sociedad, y cuánto mas honor y aumento no hubiera conseguido toda la literatura? Mas utiles han sido algunas observaciones de otros fenomenos que casualmente, ó por entretenimiento han hecho los doctos viajeros empleados en tales comisiones, que quantos conocimientos se han adquirido sobre el objeto de sus empresas. Las noticias médicas, que adquirió Hell en su viaje septentrional, han logrado mas universal fama que sus observaciones astronómicas. Los viages de Ulloa, Condamine, Gentil y otros semejantes, mas se leen por los conocimientos fisicos y naturales, que alli se encuentran, que por los astronómicos, que eran el unico fin á que se dirigian sus fatigas. La Botánica, la Historia natural, la Medicina y toda la Física hubieran presentado objetos mas dignos de la consideracion de los doctos académicos, si se hubieran propuesto su adelantamiento, que la simple observacion de un grado celeste,

te, y la trabajosa medida del correspondiente espacio terrestre. Si una academia, ó cuerpo de hombres versados en todas las facultades se emplease unicamente en regular semejantes expediciones, no se dirigiria el estudio al provecho de una sola ciencia, sino al de todas, y se mejoraria toda la literatura. ¿Quánta mayor utilidad hubiera logrado la misma Astronomia si las miras académicas se hubiesen extendido á objetos mas vastos? De Luc propone (a) como utilissima al adelantamiento de la Astronomia la construccion de un observatorio en las elevadas cumbres de los Alpes, donde en una atmosfera mas clara y libre de vapores y exhalaciones terrestres se presentará el cielo mas lleno de estrellas y de cometas, y los ojos podrán tal vez descubrir muchas novedades celestes, que ni tan solamente han llegado á imaginarlas los astrónomos. En la altura de los Andes y de las montañas de la Laponia se junta á lo puro y claro del ayre
la

(a) *Lett. phys. & mor. sur les mont. etc. lett. X.*

la proporcion de observãr dos emisferios muy diferentes del nuestro , y los acadêmicos observadores hubieran podido acarrear mucha mayor utilidad á la Astronomia con el examen de quanto les presentãse de nuevo aquel cielo , que con la simple medida del grado que se propusieron conseguir. Por mas que la Astronomía sea la ciencia predilecta de los matemáticos , y de los Soberanos, y la parte mas cultivada de toda la literatura; sin embargo está todavia muy lexos de su perfeccion , y el cielo puede aun llamarse un país tan desconocido de los hombres como la misma tierra. Maupertuis se lamenta , de que por juzgar los astrónomos cumplida y perfecta su arte , no son los observatorios astronómicos de tanta utilidad como debieran ser para los progresos de la Astronomia, no pensandose comunmente en otra cosa, que en hacer y volver á hacer una y mil veces las observaciones de la altura del sol, de la luna y de algunas estrellas con sus pasos por el Meridiano. En efecto ; cuántas otras cosas faltan observar , que podrian des-

descubrir muchas nuevas é importantes verdades? Bailly en su excelente discurso sobre los cuerpos luminosos se inclina á creer, que asi como la tierra con la Luna, y Júpiter y Saturno con sus satélites se mueven al rededor del Sol, asi puede volverse el Sol mismo con todo el sistema solar al rededor de otra lumbrera de mayor magnitud. De la Lande encuentra un movimiento de translacion del Sol y de todo su sistema, que examinado por los astrónomos venideros servirá tal vez para verificar la ingeniosa conjetura del sagaz y advertido Bailly. La Luna como cuerpo el mas vecino á la tierra es ciertamente el mas conocido, y el mas doméstico y familiar á los astrónomos. Pero sin embargo un punto luminoso, que recientemente ha observado Ulloa en un eclipse total de Sol, basta para hacer titubear á los mas versados en la contemplacion de aquel astro tan conocido. Digamos, pues, que la Astronomia misma, que parece ser la ciencia, que ha hecho mayores progresos, se encuentra todavia muy á los principios
de

de la larga carrera que tiene que hacer. Luego no será un temerario atrevimiento mio afirmar, que hasta ahora los venerables legisladores de la literatura, deslumbrados de algun objeto particular, que se les ponía delante, no han atendido debidamente á las famosas empresas literarias que han propuesto, y que esto ha sido causa de no cogerse aquellos frutos, que se podian esperar de tanto aparato y estrépito. Por lo que sería sumamente util á las letras una Academia, que proponiendose unicamente el acudir á las necesidades, y suplir las faltas de la literatura, no sujetandose á disciplina alguna en particular, y abrazandolas todas con indiferencia socorriese aquella parte que encontrase necesitada, y comunicáse á todas su benéfica influencia. Pero este Colegio de censura literaria de Verulamio creo que quedará, como la Atlantida y tantos otros bellisimos proyectos, sepultado en las obras de aquel literato político, y nunca se verá puesto en execucion, ni producirá el deseado efecto. Maupertuis y otros filósofos han propuesto estableci-

mientos, y han formado proyectos para el mayor adelantamiento de la literatura, pero todos estan olvidados; y tantas magnificas fábricas, erigidas en la fantasia de aquellos grandes hombres, han quedado disipadas y dispersas. Estoy muy lexos de quererme meter á legislador de la república literaria; pero sin embargo, con ingenuidad y con el unico fin de excitar los estudios de otros mas capaces que yo de manejar tales materias, iré proponiendo de cuándo en cuándo en el discurso de esta obra algunos adelantamientos, que en mi concepto podrán hacerse en cada materia; y ahora para concluir este tomo unicamente señalaré algunas de las infinitas cosas, que deberán decirse sobre este punto.

Cuidado en
conservar
los conoci-
mientos ad-
quiridos.

Primeramente creo que antes de pensar en la adquisicion de nuevos conocimientos se debe poner todo cuidado en no perder los adquiridos, y en tenerles siempre á la vista. Muchas veces consumimos las fuerzas de nuestro entendimiento en largos y pesados trabajos yendo en busca de algunos conocimientos, que antes les

han

han buscado y encontrado otros, y que por negligencia de nuestros mayores nos parecen ahora del todo nuevos. ¿Qué importa que Apolonio Mindio, ó bien sean los Caldeos lleguen á descubrir á fuerza de observaciones astronómicas, que los cometas tienen estable y fixa su orbita como los planetas, y que guardan en ella su curso regular y constante, si esta noticia se olvida y desprecia, y es preciso que Ticon emplee despues mucho tiempo y trabajo para sacarla del olvido? ¿Qué importa que la escuela de Pitágoras con largas y atentas meditaciones haya llegado á conocer que no es el sol quien hace su curso al rededor de la tierra, sino que ésta se mueve al rededor de aquel, si el mismo conocimiento ha de costar mucho examen á Copérnico y á Galileo, y despues de muchos siglos ha de ser contradicho como una peligrosa novedad? En vano Arquimedes se tomó el trabajo de descubrir muchas importantes verdades en la Mecánica y en la Hidrostática; porque éstas en vez de servir para la comun utili-

Conocimientos de los antiguos puestos en olvido.

dad se perdieron dentro de poco , y para adquirir las de nuevo fueron precisos largos siglos y las fatigas de muchos ingenios. Yo no promoveré la opinion de los que quieren que los antiguos hayan conocido todo quanto tenemos de los modernos : dexo que el erudito Huet en su *Censura de la Filosofia* de Cartesio llame á juicio á este grande hombre , y quiera que todas sus opiniones sean otros tantos plagios : dedíquese Regnauld á probar á su modo el antiguo origen de la Filosofia moderna : promueva Feyjoó con su juiciosa crítica la resurrección de las artes y de las ciencias ; ponga á la vista el docto Dutens el antiguo origen de los descubrimientos atribuidos á los modernos ; pero yo ciertamente no podré reducirme á creer , que los grandes maestros de nuestros siglos hayan sido astutos ladrones , antes que atentos filósofos , y hayan querido enriquecerse con los trabajos agenos , haciendo con desdoro suyo que compareciesen como propios ; y usurpando las alabanzas debidas á otros ; aunque sí diré , que si aquellas verdades , que

ahora se sacan de los antiguos, hubieran estado antes expuestas á la comun noticia, se hubiera ahorrado á nuestros filósofos el tiempo y trabajo, que hubieran podido emplear en otros descubrimientos. Si es cierto, como dice Jansonio, que Galeno conoció ya los conductos salivales, de cuyo hallazgo se atribuye la gloria al famoso Dinamarqués Steñon; que el suco pancreático, las glándulas intestinales, las venas lácteas, la circulacion de la sangre, la insensible transpiracion de nuestros cuerpos, y en suma casi todas las novedades médicas y anatómicas, de que se jactan los profesores modernos, fueron conocidas de los antiguos, lo que igualmente mostró Almeloveen en su libro intitulado *Inventa Nov-Antiqua*, y tambien lo hace ver al presente Perilhé en su docta *Historia de la Cirugia*; ¿qué daño no ha causado á la Medicina, á la Cirugia, y á la Anatomia el haberlas dexado olvidar? ¿Quántos otros descubrimientos importantes no hubieran podido hacer Harveo, Santorio, Aselio y otros con el tiempo y estudio,

que

que empleaban en hacer resucitar los que estaban sepultados en los libros de los antiguos? Vemos al presente fatigarse los eruditos antiquarios para encontrar la composicion de que se valian los arquitectos antiguos para dar firmeza y consistencia á la cal, y para hacer que sus inmortales fábricas resistiesen á las injurias de los tiempos. Los químicos y naturalistas modernos jamás han podido ablandar el marfil, ni hacer flexible el vidrio, como se dice que lo consiguieron los antiguos, á quienes tenemos por toscos é ignorantes en los conocimientos naturales. Todo esto, pues, prueba en mi concepto la necesidad de tener una exacta cuenta de todas las noticias, de todos los descubrimientos y de todas las verdades de qualquier genero que sean, que ya se han encontrado, y que cada dia se van encontrando. Porque si no ponemos cuidado en formar esta obra tan util, ó por mejor decir necesaria, deberemos justamente temer, que los venideros tendrán que cansarse de nuevo para volver á encontrar aquellos mismos descubrimien-

Conoci-
mientos de
los móder-
nos olvida-
dos.

tos que ya hallaron los antiguos , y que los modernos á costa de muchas dificultades han hecho renacer nuevamente. Son freqüentísimos los exemplos de invenciones muy recientes , que desde luego se han puesto en olvido , y no han vuelto á salir á luz sin grande trabajo de los posteriores filósofos , para que no juzguemos bien fundados nuestros temores. Sea lo que fuese del descubrimiento del uso de de la péndola para la medida del tiempo , que Bernad atribuye á los Arabes , lo cierto es, que apenas fue despues encontrado por Galileo , quando le olvidaron los fisicos , y no se hubiera hecho mas mérito de una tan util invencion , si Hugenio no hubiera llegado á descubrirla por otro camino. ¿ Puede haber hallazgo mas importante ni mas glorioso que el arte de hacer hablar los mudos ? Y sin embargo habiendole encontrado y puesto por obra despues de la mitad del siglo XVI el Español Pedro Ponce , duró poco tiempo , y aun despues de haberle renovado otros Españoles Manuel Ramirez y Pedro de Castro , se olvi-

Arte de
hacer ha-
blar los mu-
dos.

dó inmediatamente, y fue tenido por nuevo, quando hácia fines del siglo pasado le promovió Vallis en Inglaterra, y Amman en Holanda; pero ni aun entonces puede decirse, que con el trabajo de un Inglés y de un Holandés gozase de más permanente consistencia y duracion de la que habia conseguido por medio de los Españoles: y el estrépito que ha causado Pereyra hácia la mitad de este siglo enseñandole en París, puede probar quán admirable y nuevo pareciese aun en este tiempo. En el presente siglo hemos visto conmovida toda la Europa por examinar, confirmar y ampliar la utilisima doctrina de los pulsos de Solano de Luque. Nihell, Layard y otros médicos de Inglaterra; Van-Swieten, Vetsch y otros de Alemania; Logman y Nabers de Suecia y de Dinamarca; Sauvages, Fouquet y los mas famosos de Francia y de otras naciones traduxeron, comentaron, ilustraron y enriquecieron con nuevas observaciones el tratado de los pulsos del célebre Solano. Apenas hace quarenta y tres años que ha muerto, y aunque hasta mucho

Doctrina de
Solano de
Luque.

cho despues de su muerte no se esparció la fama de su obra por medio de la traduccion inglesa de Nihell, y la francesa de Virotte , al dia de hoy ya no se nombra Solano , y se ha puesto en olvido su doctrina. Si esto sucede á los descubrimientos en que tanto interesan la vida civil, y el bien de la sociedad , ¿quánto mas deberá temerse de los que se fundan en las especulaciones, y no producen una utilidad tan manifiesta? Sea , pues, el primer cuidado de los promovedores de los progresos literarios formar un exacto catálogo de todos los descubrimientos que hasta ahora ha hecho el ingenio humano , ponerles á la vista y hacerles familiares para que no se pierdan , y para que á los venideros no les cueste nuevos trabajos el encontrarles.

Para conseguir mejor este fin será conveniente escribir una historia bien extensa de los progresos del entendimiento humano. Esta historia la propone tambien d' Alembert como propia para promover el estudio y la emulacion de los literatos, y cree que una obra de esta calidad se halla

Historia general de las ciencias y de las artes.

ya formada en el diccionario enciclopédico; pero á mí me parece que está aun muy lejos de haberse hecho, y que ha de ser una obra tan distinta de dicho diccionario, que de ningun modo pueda confundirse con él. D' Alembert dice (a) que la referida historia de las artes y ciencias abraza quatro grandes objetos, esto es, nuestros conocimientos, nuestras opiniones, nuestras disputas y nuestros errores. Si estos grandes objetos se hallan bien desempeñados en la enciclopedia, podrá decirlo qualquiera que haya leído dicha obra. Nosotros entre tanto dexando aparte el diccionario enciclopédico, diremos del sobredicho plan, que la historia de las disputas de los hombres, aunque pueda ser curiosa y agradable, no parece tan importante, que merezca un lugar distinguido en la historia general de las ciencias y de las artes. Basta que se expongan con erudito y filosófico cuidado todos los conocimientos adquiridos, y todos los caminos por donde se ha llegado á seme-

jan-

(a) *Mémoires de l'Académie des Sciences et des Belles-Lettres de Paris, t. IV, p. 101.*

jante adquisicion , los quales tal vez podrán conducir á otros nuevos , y acaso mas importantes. Basta que al describir las opiniones se manifiesten en su verdadero semblante , y se propongan no solo los fundamentos, que las han hecho nacer, sino tambien los que se oponen á su establecimiento. Basta que formando el triste y desapa- cible quadro de los errores se haga tan ins- tructivo, quanto es desagradable , y señ- lando los caminos , que han conducido al precipicio al entendimiento humano , se dé despues algun consuelo , manifestando á los hombres arrepentidos de sus yerros, y á lo menos dexando el error , ya que no puedan comprehender la verdad. Basta en suma, que con puntualidad filosófica se sigan las huellas que nos ha dexado el en- tendimiento humano en la adquisicion de las ciencias , en la formacion de las artes, y en el adelantamiento y perfeccion de unas y otras.

Antes de entrar en la investigacion de medios conducentes para aumentar la lite- Libros ma- gistrales. ratura , y procurarla nuevos conocimientos,

tos, es preciso en mi concepto facilitar la adquisicion de los que yase han adquirido. Para aprender una ciencia necesitamos leer infinitos libros por no haber alguno, que nos instruya plenamente en las materias que trata, y estos libros de que ahora estamos faltos deberán ocupar los primeros cuidados de los promovedores de la literatura; los libros que deseamos, y que serán muy utiles para el adelantamiento de las ciencias, son los que conducen á los estudios desde los primeros elementos de las ciencias hasta sus mas recónditos misterios; los que explican y demuestran claramente cada proposicion; los que por sí solos bastan para dar una plena y completa instruccion de quanto debe saberse en la materia que tratan; en una palabra, los que evitan la necesidad de tener otros libros. Verulamio se lamenta de la suma escasez de libros en medio de tan excesiva y enorme abundancia de ellos, que ya no pueden caber en los edificios mas vastos de las bibliotecas. Una tan superabundante copia perjudica mucho á los verdaderos progresos de las letras, porque el
tiem-

tiempo que se emplea en su lectura , que es la mayor y mas preciosa parte de nuestra vida , se roba , digamoslo asi , á la meditacion y al cuidado de hacer ulteriores adelantamientos. Pero esta abundancia de libros, dice Verulamio , no se ha de quitar borrando los ya escritos , sino escribiendo otros mejores , *ut tamquam serpens Moisis* añade, *serpentes magorum devorent*. Ahora pues, estas serpientes de Moises , que se traguen las de los Magos , estos libros , que quiten la superabundancia de los otros , estos podrán ser los libros que insinuamos ; libros que traten cumplidamente las materias ; y libros que instruyan plenamente al lector sin que se vea en la precision de examinar otros. Qualquiera que hubiere leído una y mas veces con atencion alguno de tales libros , y hubiese penetrado á fondo, y comprendido la doctrina que en ellos se contiene , podrá justamente creerse instruido en quanto hasta ahora se sabe sobre tal asunto , y estará en estado de engolfarse en ulteriores progresos sin miedo de perder sus trabajos en investigaciones hechas por otros.

Pero estos catálogos de los descubrimientos y de las verdades conocidas; estas historias de los conocimientos, de las opiniones y de los errores de los hombres; estos libros completos, y que instruyan plenamente en las materias científicas, es cierto que servirán para facilitar la inteligencia de las facultades, y podrán abrir el paso á los estudios para adquirir las ciencias; pero no ocasionarán á éstas mayores progresos, ni serán bastantes para promover su acrecentamiento. Y así es preciso que nos dediquemos á buscar algun medio oportuno á este fin.

Cuidado
de verificar
las noticias
no ciertas.

Para adelantar en las ciencias desde luego se piensa en nuevos descubrimientos; pero yo creo que sería mucho mas util que antes se procurase verificar, perfeccionar y aclarar los inventos de los otros, que aun no han sido universalmente recibidos. ; No es digno de singular sentimiento, que mientras los hombres corren con ambicion tras la gloria de descubrir novedades frívolas, no podamos estar ciertos y seguros de los importantes descubrimientos
de

de nuestros mayores ? Muchos aseguran infinitas virtudes medicinales de la electricidad y del magnetismo, y otros las niegan con la misma confianza. El sacarnos, pues, de esta incertidumbre ¿no será mas util que todos los descubrimientos ? La Botánica y la Historia natural estan llenas de cosas que unos afirman y otros niegan, y no sabemos á quien deba darse credito. Luego el verificarlas y ponerlas en su verdadero semblante sería un trabajo mas conveniente á aquellas ciencias, que la fatiga, muchas veces inutil, de ir en busca de otras no conocidas. Tenemos muchas academias ocupadas en juntar algunas disertaciones para publicar un libro, y presentar á menudo falsedades inutiles con título de descubrimientos ; pero ¿ cuánto mas util sería una, que solo atendiese á examinar las novedades que se publican en la república literaria ? ¿ Cuántos nuevos métodos se proponen en las Matemáticas, y cuántas nuevas teorías se anuncian en la Física, cuya verdad y utilidad no puede ser conocida de todos ? Pertenería á la Academia el examinarlas

con

con, exactitud y el dar despues una noticia imparcial de su verdadero mérito. Se acumulan nuevas observaciones y nuevas experiencias; pero no podemos saber quanta fe deba darse á la exactitud y veracidad del que las refiere. La Academia podria examinar cada cosa de por sí, informarse de la pericia y diligencia de los observadores, ó experimentadores, de la perfeccion de los instrumentos y de otras circunstancias, que acompañan á las observaciones y á las experiencias, repetir una y otra vez las anunciadas operaciones, y ultimamente participar al público las resultas de su examen. ¿Quántas quëstiones no se han agitado por largos años en la Europa literaria, que fundandose en hechos parecia que debian terminarse en poco tiempo? La Academia cuidaria de decidir los pleytos, y resolver las quëstiones aclarando la verdad. Un particular, llevado del calor de sostener su opinion, puede equivocarse en los hechos, puede no mirarlos en todos los aspectos que presentan, puede pasar por alto las circunstancias, que hacen variar del todo la substancia-

tan-

tancia, puede sencillamente engañarse y puede maliciosamente querer inducir á otros al error. Una Academia no está tan sujeta á semejantes equivocaciones: observa uno lo que se oculta á otro, y la verdad escondida á un particular se descubre á un cuerpo, y por su medio se manifiesta á todos sin peligro de alteracion. La Academia debería ser entonces un tribunal supremo, que juzgáse todas las causas pertenecientes á las ciencias; y en mi concepto un tribunal semejante podría ser mas ventajoso á la literatura, que lo han sido hasta ahora tantas compañías de descubridores, que vemos en toda Europa.

Sería utilísimo para el adelantamiento de la literatura un estudio antiquario, que hasta ahora no tenemos aun despues de las fatigas de tantos eruditos, que han examinado la antigüedad en todas sus partes. La Historia, y las buenas artes han sido siempre el objeto de los estudiosos de la Antiquaria: para conocer las acciones, usos y costumbres de los antiguos, y para comprender su gusto en las buenas letras y en

Antiquaria
científica.

las artes liberales , se leen una y muchas veces los libros antiguos, y se miran y contemplan con toda atencion los monumentos de la autigüedad ; pero un estudio semejante no se ha puesto en uso , ni se juzga util para hacer progresos en las ciencias, y aun no se ha formado una Antiquaria, que pueda llamarse científica. Las copiosas y claras luces que han adquirido los modernos hacen que se desprecien las obras científicas de los antiguos, como que nada pueden presentarnos que ó no sea falso , ó no se vea propuesto con mayor claridad y perfeccion en las de los modernos ; y comunmente se cree, que aunque la lectura de los antiguos debiese ser util, y acaso necesaria en los siglos de la ignorancia , en las luces presentes nada puede ayudar á los estudios científicos. Pero yo soy de opinion , que este genero de lectura es ahora mas necesario que nunca para facilitar los progresos de las ciencias. En los siglos oscuros los lectores solo podian ver aquello que los antiguos les habian mostrado bien claro; pero ahora que se tienen otras luces , y
que

que se lee con mas conocimiento, una sentencia no entendida antes, y una opinion reputada hasta aqui como absurda y errónea, puede hacer que se descubra una singularísima verdad de la naturaleza, que tal vez nunca hubiera ocurrido á la mente combinadora de un filósofo inventor. Un escultor docto, y un perito arquitecto, contemplando las pequeñas reliquias de una estátua, y las pocas ruínas de una fábrica, saben juntar todas las proporciones y volver de algun modo á su primitivo estado las destruidas obras, quando tantos otros pisan mil veces los mismos vestigios de la antigüedad sin llegar á conocerlos. ¿Quántos eruditos de los siglos precedentes habian leído en Plutarco la doctrina de la armonía pitagórica aplicada al movimiento de los cielos, sin poder sacar de ella la menor luz para la inteligencia de las verdaderas leyes del curso de los planetas? En este siglo Gregory (a) y Maclaurin (b) con la luz de la moderna filosofía han descu-

Mmm 2 bier-

(a) *Astr. Pref.* (b) *Disc. prel. à la fil. Neut.*

bierto dichas leyes con tanta claridad, exactitud y precision, que parece no haberle quedado otra gloria al gran Newton que la de haber dexado la metáfora de la música, y la de haber aplicado la doctrina pitagórica á la atraccion. ¿Quántos filósofos preocupados comentadores de Platon, y quántos médicos ciegos adoradores de Hipócrates habian llenado de misteriosos absurdos aquellos pasages mismos de sus autores, de los cuales Buffon ha sabido sacar despues doctrinas curiosas é importantes? Cada día se descubren maravillas en la Historia natural, que sirven para confirmar lo que dexó escrito Plinio siguiendo á los antiguos, y los modernos creyendose mas ilustrados despreciaban como falsedades ridículas: se tenia por una extrañeza de Seneca el pronosticar, que con el tiempo se descubriria un nuevo mundo, y que algun dia sería conocido y anunciado el curso de los cometas, y ahora por las navegaciones, observaciones y cálculos de los modernos se ven verificadas estas predicciones; y quanto mas se aumentan las luces de los natura-

listas y filósofos, tanto mas veneran los modernos á Plinio , á Seneca y á los antiguos. Cada dia vemos que los críticos mal contentos tratan como falso é inutil qualquier descubrimiento , y le acusan de plagio diciendo , que ya fue conocido de los antiguos ; pero ¿ cuánta mayor utilidad hubieran acarreado á las ciencias estos rígidos censores si antes hubiesen hecho ver á todos aquellas verdades , que ahora nos descubren en los antiguos. Luego si un filósofo atento y de profunda meditacion , enterado de la materia que lee , examináse con cuidado los antiguos , encontraria ahora en sus libros aquellos descubrimientos , que los críticos venideros tal vez juzgarán ser extraidos de ellos , despues de haber costado á los filósofos atento estudio y largos trabajos el sacarlos del fondo de la naturaleza. Seneca , Plinio , Diógenes , Laercio , Plutarco y otros Griegos y Latinos , y singularmente aquellos que refieren las opiniones de otros Filósofos , podrán suministrar materia para muchos descubrimientos á uno que piense profundamente; y la aten-

ta lectura de los antiguos será tal vez tan fecunda de gloriosos inventos para los filósofos, quanto lo ha sido hasta ahora para los antiquarios.

Lectura de los libros de los tiempos baxos.

Pero ademas del estudio de los antiguos conviene descender á los tiempos baxos, y examinar con atencion los escritos de los Arabes y de algunos Latinos poco apreciados. No creo que la *Historia de las plazas fuertes* del árabe Máidani citada por Herbelot pueda dar muchas luces á la Arquitectura militar en el estado que ahora se encuentra, aunque un juicioso táctico tal vez podrá sacar de ella algun provecho examinando la construccion de las plazas de aquella gente, que por algun tiempo tuvo sujeta á su imperio gran parte de la tierra. Pero ¿no sería muy util á la milicia y á la vida civil, si se pudiese encontrar el arte de preparar el hierro de modo que no pueda romperse ni embotarse el corte, propuesto por Alkindi en la obra *De arte ferri ita parandi ut gladii acies nec infringi, nec hebetari possit?* Y no dudo que podria dar muchas luces á un experto quími-

co la obra del mismo Alkindi *De tincturis & coloribus*, ambas citadas en la *Biblioteca arábica de los Filósofos*. Merece ser leida de los químicos y filósofos la obra de un árabe, que se dedica á confutar á los químicos charlatanes, que se jactan de poseer el arte de hacer oro, y la de otro, que escribe para probar que no puede adquirirse la Filosofía sin el estudio de la Matemática. ¿Quién sabe cuántas verdades habrá explicadas en la obra *De la Estática* del docto Algazelo, que estuvieron ignoradas en Europa hasta que las manifestaron Stevin, Guido Ubaldo y Galileo? ¿Y cuántas se podrian tal vez encontrar que no han descubierto aun nuestros mecánicos? El título mismo de una obra del antes citado Alkindi *De his quæ aquis innatant, & de his quæ immerguntur* ¿no basta para hacernos creer, que en ella se tratan las mismas verdades propuestas antes por Arquímedes, y renovadas despues por Galileo? Dexo aparte el descubrimiento del uso de la péndola afirmado por Bernard, y otras utiles invenciones, que ahora se empiezan á atribuir á los

Arabes, y solo digo que en los escritos de estos, y en las obras de Ruggero Bacon, de Alberto Magno, de Raymundo Lulio y de aquellos pocos, que en los tiempos bajos tuvieron alguna tintura de la buena Filosofía, seguramente se encerrarán muchas importantes verdades, que merezcan ser publicadas. Sé muy bien que todas aquellas obras están tan llenas de pasages oscuros, de pensamientos ridículos y de opiniones insubsistentes, que con razon parecerá á muchos no merecer el tiempo y trabajo que costaria á los filósofos su lectura. Pero tambien sé quan diferentes son los ingenios, y quan várias las inclinaciones de los hombres; y que muchos emplearán con gusto largas horas en leer, y no podrán sufrir la molestia de un momento de meditar y de observar; y otros estarán dotados de sutil y penetrante sagacidad para hacer en vista de la simple proposición de un autor descubrimientos, que inutilmente buscarian por sí mismos en el gran libro de la naturaleza.

Lectura de
los libros
modernos.

Con mayor cuidado se han de leer los

au-

autores modernos, singularmente los clásicos y magistrales, siendo indubitable que en cada uno de ellos se encierran muchos conocimientos, que nunca han observado los lectores, y son bastantes para hacer útil é importante el trabajo de quien se dedique á descubrirlos. Ningun escritor expone en sus libros todo quanto sabe, sino que unicamente explica las razones pertenecientes á la materia que trata; y son raros los que por incidencia no tocan algunos puntos en que se descubren ciertos rasgos, que hacen ver á los eruditos, que en la doctrina del autor se encuentra mucho mas de lo que dice. Ahora pues, estos puntos apenas indicados, estas señales, estos indicios y estas insinuaciones son las que examinadas por personas inteligentes pueden producir muchos descubrimientos. Bastan pocas pinceladas de una mano maestra para que un buen pintor sepa formar sobre ellas un quadro excelente. Leyendo el primer diálogo de los *Sistemas del mundo* de Galileo se ven señales muy claras de aquella ley del movimiento, que manifestada

despues baxo el nombre de *Ley de continuidad* contribuyó no poco á hacer mas y mas glorioso el nombre de Leibnitz. Y no dudo afirmar , que las dos obras mas famosas de Borelli , *De la fuerza de la percusion* , y *Del movimiento de los animales* , y muchos descubrimientos de Viviani , de Boyle y de otros han tomado su origen de los escritos del mismo Galileo. Pocas páginas de la óptica de Newton , escritas á modo de apéndice , han hecho nacer tantas obras clásicas , y han sido causa de tan felices descubrimientos , que han servido mucho para hacer variar de aspecto á toda la Física. Tuvo razon Fontaneille para escribir , que los libros originales tienen la preciosa propiedad de producir otros igualmente originales ; y siempre será cierto que de su lectura se podrá sacar abundante materia para hacer gloriosos adelantamientos en las ciencias.

Estúdio de
los hom-
bres.

Al estúdio de los libros debe juntarse el de los hombres , no considerados por su parte física y moral , sino por la intelectual y científica. El íntimo trato y comercio

cio de éstos facilita muchos conocimientos prácticos , nacidos frecuentemente por acaso , y conservados por medio de una tradicion , que en vano se buscarian en los libros. La Medicina se ha servido bastante del uso de algunos remedios vulgares , y en mi concepto podria adquirir muchos mas si dexando el ceño filosófico los examináse todos , y abrazáse con sinceridad los que encontrase utiles , ¿ Quántas luces no podria acarrear á la política y á la economia el examen del gobierno , usos y costumbres de diferentes naciones ? Sería muy util á todas las ciencias el estudio de los hombres, y la atenta observacion de los distintos conocimientos y del diferente modo de pensar , que se encuentra en las diversas regiones de nuestro globo. Donde hay hombres , y mayormente donde viven en sociedad , y experimentan las necesidades de la vida civil , es preciso que haya conocimientos , y que se formen artes oportunas á la cultura del entendimiento y á la comodidad de la vida. Estos conocimientos y artes , no siendo hijas de un ins-

tinto común á todos , sino de las reflexiones particulares del entendimiento humano , recib en una maravillosa variedad conforme á la diferente inclinacion é ingenio de los hombres , y á las distintas circunstancias que les cercan ; de suerte que naciones diversas adquieren diversas noticias , y muchas veces siguen tambien diversos caminos para conseguir aquellas , que son las mismas y comunes á todas. Por lo qual una nacion , que hiciese propias , ó por mejor decir públicas y comunes á toda la república literaria las noticias que ahora poseen privadamente algunas naciones , y las sendas y medios por donde se han adquirido las otras mas comunes , contribuiria mucho á enriquecer el tesoro de las ciencias , y á facilitar sus ulteriores adelantamientos. Ulloa refiere de los Peruleros (a) y Clavigero de los Mexicanos (b) maravillosos portentos de habilidad en las labores de algunos artes : ¿ cuánta utilidad , pues , no hu-

(a) *Relac. hist. del viag. á la Amer. Merid.*

(b) *Stor. ant. del Mess. tom. II.*

bieran podido sacar los Europeos examinando con diligencia los conocimientos de aquellos pueblos , y los principios de donde ellos habian tomado su origen ? Si la brúxula chinesca es realmente qual se halla descrita en la *Historia universal* que hemos citado (a) , ¿ por qué no se ha de observar mas atentamente de dónde pueda provenir que una aguja con tal tintura tenga la virtud directiva al polo ? Nosotros no conocemos esta propiedad sino en la piedra imán , ó en la aguja tocada con ella , y de esta hemos sacado muchos y muy importantes conocimientos ; pues ¿ por qué no debería excitar nuestra curiosidad el encontrarla en el oropimente, en la sandaraca, en la sangre de cresta de gallo, ó en alguna otra de las materias , que componen el emplasto con que se tiñe la brújula chinesca ? ¿ Y quién sabe á cuántos nuevos y utiles descubrimientos no abriria el paso un tal hallazgo ? No sería esta la unica verdad , que quedando ociosa é inutil en manos de aquella

(a) Vease el cap. X.

lla perezosa nacion , pasando despues á otras regiones se ha hecho luego util , y fecunda de nuevos descubrimientos. ¿Quánto no han contribuido á los progresos de la Aritmética y de todas las Matemáticas los numeros de los Indios transferidos á los Arabes , y de éstos á nosotros ? ¿Y por qué no se han de esperar iguales del método astronómico de calcular, que han usado los mismos Indios ? Lo cierto es, que Gentil, que llegó á aprenderlo alaba su expedicion y facilidad ; y si bien le juzga mas conforme á la flemma asiática , que al fuego européo , esto podrá tal vez ser asi mirando el método solo , como en el dia se encuentra entre los Indios , y no como podria hallarse en poder de los Europeos (a). El mismo Gentil juzga que la Astronomia indiana procede de la caldéa. ¿Y quién sabe quántos conocimientos hubiera podido traer á Europa si se hubiese internado en la Caldéa ? El Egipto ¿ quántas luces podria darnos en la Hidrostática , en la Astro-

(a) *Voy. aux Indes etc.*

tronomia y en todas las otras ciencias cultivadas allí mucho antes que se hubiesen extendido por Europa? ¿Qué nuevo, ó por mejor decir, qué antiguo é inopinado modo de pensar no tendrán los Abisinos, los Etiopes y otros pueblos, de quienes apenas tenemos noticia? Anquetil propone algunas misiones literarias á varias naciones remotas, y aunque á mí me parece utilísimo un establecimiento semejante, querría sin embargo que sus miras se extendiesen á todos los ramos de la literatura, y que no fuesen limitadas á los de lengua, de religion y de moral que propone Anquetil.

Hasta ahora nuestro objeto solo ha sido el adelantamiento de las ciencias, pero podrá extenderse igualmente al de las buenas letras. Porque en efecto la imaginacion de las gentes remotas, no menos que su razon, se ha visto precisada á seguir en su cultura caminos muy diferentes de los que han pisado los Européos. La misma naturaleza, presentandose á sus ojos baxo un aspecto del todo diverso, debió crear en su fantasía

Ventajas
para las
buenas le-
tras.

sía imágenes y bellezas muy diferentes , y del todo extranjeras para nosotros , las quales tal vez podrán dar nuevos é inusitados ornamentos á nuestras composiciones. Si el gusto no regúla sus producciones , y el juicio dexa obrar libremente á la imaginacion sin tomar parte en sus trabajos , toca á nuestros poetas y críticos corregir los defectos no conocidos de aquellas gentes , y sujetar á las leyes del arte y del buen gusto lo que no conoce otra ley que un desenfrenado ímpetu de la naturaleza. Dexando aparte la cuestión sobre la antigüedad de las poesías de Ossian , yo no me atrevo á darlas magníficos elogios ; pero veo que personas de fino gusto , á quienes ciertamente debo ceder en la perspicacia y juicio , no cesan de aplaudirlas con las mayores alabanzas , y casi las quieren hacer superiores á las de los Griegos ; y así creo que el descubrimiento , si es verdadero , y la publicacion de tales poemas puede llamarse adquisicion feliz para nuestra literatura. Y si hasta ahora no se ha visto que su lectura é imitacion produz-

duzcan muy buenos frutos , no debemos desesperar de que nazcan en lo sucesivo, ni de que viniendo algun ingenio feliz, que sepa sacar el verdadero provecho de aquellas poesías, haga comparecer al celebrado Ossian como maestro de nuevas gracias poeticas. Ahora pues , si de las regiones rusticas y desiertas de la Calidonia, ha salido á luz un Ossian en los siglos tenebrosos , ¿quánto mas debe esperarse que en la China , en la Arabia y en otras naciones cultas haya habido algunos poetas dignos de leerse y de estudiarse , y que puedan dar algun nuevo adorno á la Poesía ? El mas util servicio que se puede hacer á las buenas letras es el aumentar y mejorar la lengua , porque mientras ésta ha estado pobre y tosca no se han visto composiciones dignas de alabanza , por mas que en todos tiempos y naciones haya habido hombres grandes y de superiores talentos ; y una lengua perfecta y docil , rica de palabras propias y sonoras , de expresiones vivas, enérgicas, dulces , suaves, precisas y ajustadas es el mayor auxilio

que puede darse á un poeta , á un orador , ó á qualquiera que pretenda ser excelente en su genero. Para enriquecer , pues , y perfeccionar una lengua convendrá mucho que se dediquen algunos filósofos á examinar varias otras , y que procuren transferir á la propia las riquezas que encontraren en ellas correspondientes á su genio é índole. No sé por qué algunos críticos y algunas academias , procurando la utilidad del idioma patrio , ponen todo su cuidado en que no se introduzcan en la lengua palabras extranjeras , ¿ no sería mejor premiar y promover , como lo hacian los Lacedemonios aunque con otro objeto , á aquellos que con destreza y habilidad supiesen robar á las otras lenguas quanto encontrasen bueno que les fuese util ? Sería demasiado largo querer examinar la cuestión si es mas conveniente á una lengua adoptar voces extranjeras , ó sujetarse á su antigua pureza , pero con todo diré que no hállo razon para que conociendose falta una lengua de algunas frases elegantes , de algunas expresiones enérgicas , y de al-

gu-

gunas palabras propias , no pueda , ó antes bien no deba con docto y prudente cuidado recibirlas de las extranjeras, que las poseen. D' Alembert (a) cree, que la lengua española, por una feliz union da vocales y consonantes dulces y sonoras , es la mas armoniosa de las lenguas modernas. Ahora pues , todos saben que la lengua española se ha formado de la romana y de la arábica ; y yo he procurado cotejar algunas palabras españolas derivadas del árabe , con otras que provienen del latin , y he hallado freqüentemente que las arábicas son mas llenas y sonoras , y á veces de mayor dulzura y suavidad que las latinas. Esto podrá probar , que nuestras lenguas están en estado de adquirir mayores gracias y mas perfeccion con el comercio de las otras , aunque de gusto é índole muy diferente.

No solo en las naciones extranjeras encontraremos que aprender de los hombres, en nuestras mismas Provincias nos presen-

Estúdio científico de las artes.

Ooo 2 tan

(a) *Mel. tom. V. sur l' arm. des lang.*

tan éstos mucha materia para meditaciones científicas. Los literatos creyendo poco dignas de su atención las artes, las abandonan á las personas menos cultas; pero yo pienso al contrario, que las artes mas mecánicas contienen conocimientos mas importantes que la mayor parte de las investigaciones científicas, que ocupan el estudio y vigiliass de los filósofos. No afirmaré con Voltaire, que toda la Academia de las ciencias de París no ha acarreado tanto beneficio á la humanidad como el inventor del arte de fabricar las agujas; pero sí diré, que el verdadero modo de cultivar el estudio de las ciencias es juntarle con las observaciones de las artes, y que entonces recibirán notables adelantamientos unas y otras, quando las especulaciones de la teórica irán acompañadas de los conocimientos de la práctica. Aplicandose los filósofos al estudio de las artes podrá éste sugerir muchos instrumentos, que serán oportunos para producir notables progresos en las ciencias. El telescopio en poder de los artesanos Holandeses era del todo inútil;

pasando á manos del filósofo Toscano fue desde luego instrumento de los descubrimientos mas nobles y grandiosos. Los estudios del filósofo Euler y del artífice Dollond han producido los telescopios acromáticos, que no pudo encontrar el divino ingenio de Newton. ¿Y por qué no deberemos esperar, que los filósofos, juntando los conocimientos de las artes á las teorías de las ciencias, lleguen á encontrar nuevas materias, ó nuevas perfecciones en las que ya tenemos, para formar instrumentos capaces de presentarnos un nuevo espectáculo en la naturaleza? Hasta ahora los filósofos solo han procurado mejorar la vista; ¿por qué, pues, no han de buscar igualmente la perfeccion de los otros sentidos? ¿Quántas ventajas no podrian sacar los químicos, médicos y naturalistas de una mayor delicadéz en el tacto y en el gusto? Si la concha de Bernard, ó algun otro instrumento llegáse á dar al oído aquella extension que han dado á la vista los telescopios ¿quántos inopinados conocimientos saldrian del fondo de la natura-

leza para enriquecer las ciencias? Esperemos, pues, que estudiando los filósofos las artes con atencion científica se encuentren medios para descubrir nuevas maravillas en la naturaleza, y para aumentar mas y mas el tesoro de las ciencias. A estos medios mecánicos, nacidos del estudio de las artes, se deben añadir otros especulativos y sublimes, que se encontrarán con la atenta meditacion de las ciencias. ¿Cuál de estas no se ha aprovechado del auxilio de la Aritmética y de la Geometria? El uso de las cifras numerales, que á primera vista parece poco importante; quán ventajoso no ha sido á todas las artes y ciencias, y á toda la vida civil? ¿Quién podrá decidir facilmente si al adelantamiento de la Mecánica y de la Física ha contribuido mas la aplicacion del Algebra, ó la invencion de las máquinas para hacer las experiencias? ¿Ha sido mas favorable á la perfeccion de la Astronomia el hallazgo del telescopio, ó el del cálculo infinitesimal? De la aplicacion que Cartesio hizo del Algebra á la Geometria debe tomarse la verda-

de-

dera época de la revolucion , que tan rápidamente ha llevado las ciencias exactas al grado de perfeccion en que las vemos al presente. Despues del cálculo diferencial se han empezado á adquirir verdaderas y exactas noticias del sistema del Universo; y todo este Universo no es en el dia mas que objeto de questões de pura analisis. Se ha visto hasta ahora , y se verá igualmente en lo venidero , que las ciencias hacen progresos á proporcion de los medios que tienen para adelantar : y no hay medio mas util para internarse en el conocimiento de la naturaleza que la cultura y mejora de las Matemáticas puras , que son las que unicamente pueden abrirnos el paso á sus mas íntimos secretos. La lengua en que está escrito el gran libro del Universo son figuras , números y signos algebraicos ; y por consiguiente cuánto mayor conocimiento y práctica tendremos de tal lengua , tanto mayor provecho podremos sacar de la lectura de este libro. Quanto mas se cultiváre y perfeccionáre el estudio de las Matemáticas, tanto mas dispues-

to estará el espíritu para las vastas y sublimes meditaciones, nos encontraremos mas proporcionados para engolfarnos con ardimiento en investigaciones profundas y recónditas, y tendremos mas agil el entendimiento, mas fino y seguro el tacto, y la vista mas aguda y penetrante, sin lo qual no puede seguirse la verdad en sus intrincados laberintos sin exponerse á continuos peligros de errores perjudiciales. No hablaré del uso y modo de hacer las observaciones, ni de la grande extension que éstas pueden recibir, y que hasta ahora aun no han logrado; pasaré por alto las notables mejoras que pueden hacerse en las ciencias intelectuales y morales, en la Jurisprudencia, y en las disciplinas eclesiásticas; no expondré los ulteriores progresos, que las buenas letras no solo admiten, sino que tambien exigen; no trataré de la reforma, que en mi concepto debiera hacerse en muchas partes de nuestros estudios para promover mejor las verdaderas ventajas de todas las ciencias; abandonaré á otros los proyectos de instituciones lite-

rarias utilísimas para el adelantamiento de toda la literatura; y reservandome únicamente el proponer de cuándo en cuándo algún medio en los otros tomos para hacer nuevas adquisiciones, y mayores aumentos en cada materia particular, concluyo éste, porque temo haber sido demasiado molesto á los lectores para atreverme á abusar todavía mas de su sufrimiento.

ERRATAS DEL TOMO SEGUNDO.

ERRATAS DEL PRIMER TOMO.

Pag. 15. lin. 17. al Guignes, lee *al de Guignes*. p. 65. l. 11. letras, *artes*. p. 69. l. 12. sujeta, *sugeto*. p. 80. Epigraf. universidad, *universalidad*. p. 87. l. 11. incipciones, *Inscripciones*. p. 102. l. 21. eclectica, *eclectica*. p. 109. l. 21. Tibuló, *Tibulo*. p. 155. l. 13. en las, *de las*. p. 252. l. 18. antigüedadesr Aabigas, *antigüedades arábigas*. p. 276. l. 1. y 2. viidas, *vidas*. p. 295. l. 14. de lo qual, *de la qual*. p. 320. l. 17. y en, *y de*. p. 323. l. ult. Orivetan, *Orivetano*. p. 334. Epigraf. de la Europa, *de la europea*. p. 340. l. ult. 2260, 1260. p. 436. l. 3. servia, *hacia*. p. 469. l. penult. Legado, *legado*.

ERRATAS DEL TOMO SEGUNDO.

Pag. 4. lin. 8. . Ni, ni. p. 43. Epigraf. Foesía, lee Poesía. p. 81. l. 12. reynaban, *reynaba*. p. 93. l. 17. procede, *precede*. p. 96. l. 23. todavia, *tambien*. p. 112. l. ult. non che, *non é che*. p. 127. l. 19. aventajarles, *aventajarseles*. p. 168. falta el epigrafe, que es: *Cuidado en buscar libros y monumentos antiguos*. p. 182. l. 18. y 19. adoacion, *adoracion*. p. 218. l. 14. ciencias, *letras*. 16. letras, *ciencias*. p. 222. l. 11. Sabieneta, *Sabioneta*. p. 274. Epigraf. XVI, XVII. p. 281. l. ult. se le lee, *se lee*. p. 334. l. 13. precidido, *precedido*. p. 407. l. 7. y 8. de encontrar, *encontrar*. p. 429. l. 20. y 21. la no, *no la*. p. 436. l. 4. tal dar vez, *tal vez dar*. p. 468. lin. ult. algunos, *algunas*. p. 461. l. 20. Diogenes, Laercio, *Diogenes Laercio*.

INDICE

ALFABETICO

DE LAS COSAS MAS NOTABLES
que contiene este tomo.

A

- Academia* de Poesía en Italia 166; de Platon en Florencia 186.
- Academias* : tienen mucho influxo en la cultura moderna 348. Se proponen otras nuevas 434.
- Alemania* : antigüedad de su lengua 7. Su cultura 143. y 191.
- Alembert* (D'): su opinion sobre la Filosofia de este siglo 366. Sobre la lengua española 475. Propone una historia de las ciencias 449.
- Alfonso X*: á él y á su padre San Fernando se debe el establecimiento de la lengua vulgar 51. Sus notas musicales 55. Se le dedicó una traduccion de las fabulas de Pilpai 84. Protector de los juglares 101. Promovedor de todas las ciencias 132.
- Algarotti* : su curva para manifestar las vicisitudes de la literatura 431.
- America* : su descubrimiento ventajoso á las letras 213.
- Anatomia* del siglo XVI 256; del XVII 333; del presente 377.
- Anquetil* : propone algunas misiones literarias 471.
- Antiquaria* : sus progresos en el siglo XVII 337. En el presente 381. Su estudio puede ser tan util

util para el adelantamiento de las ciencias, como para el de las buenas letras 457.

Arabes: no influyeron tanto en la cultura de las buenas letras como en la de las ciencias 1. A ellos se debe la cultura de las lenguas y poesía vulgar 7. y 24. Su música 57. Si se les debe atribuir el origen de los romances 77. El de las fábulas y novelas morales 80. El de la rima 86. y 95. Su Poesía origen de la provenzal 70. Semejanza de las dos entre sí 74. de sus poetas 98. Juicio del mérito de su literatura 128.

Astronomía del Siglo XVII 320. Del presente 373. Medios para adelantarla 438.

B

Bailly: su testimonio á favor de Keplero 320. Su conjetura acerca de los cuerpos celestes 440.

Bayer (Don Francisco Perez): Su conocimiento de la lengua fenicia y de la española 383.

Bernoulli: su familia y escuela 372.

Bibliografía: sus progresos en este siglo 412.

Biblioteca del Louvre 73. y 140. De Ricardo Bury 137. De Nicoli y de otros 170.

Boccaccio: imitador de los Provenzales 109. Introdutor de la lengua griega 155.

Boscovich: su pronóstico sobre la decadencia de la literatura 418. Su curva no se puede aplicar á las vicisitudes de ella 428.

Botánica: sus progresos en el siglo XVII 327.

Bruckero: su historia de la Filosofía 410.

C

- Carlos el Calbo** : su convencion en lengua vulgar 10.
Compendio : vease Epitome.
Conocimientos , olvidados de los antiguos 443. De los modernos 446.

E

- Eclesiástica** literatura del siglo XVI 263. Del XVII 343. Del presente 378.
Egyptiacos : su lengua ilustrada 383.
Eloqüencia latina 237. Vulgar 239.
Epitome de la literatura del siglo XVI 271. Del XVII 347. De toda la literatura 415.
Escritos del siglo XVII, superiores á los del XVI 280.
España ha introducido en Europa la cultura de las lenguas vulgares 7. Antigüedad de su lengua y Poesía 20. Dos lenguas vulgares en España 26. Origen de su poesía 31. Su comercio con la Francia 41. Sus leyes en lengua vulgar 51. Uso de la lengua provenzal 61. Protege á los trovadores 99. Su cultura 131. y 195. Antes de Nebrija 198. En el siglo XVI. 235. Su teatro comparado con el inglés 300. Origen del francés 311.
Espiritu : es muy estimado en este siglo 403. Siempre le han reprehendido los escritores juiciosos y ha sido causa del corrompimiento 404.
Este (los Principes de) protectores de las letras 222.

F

Fábulas de Pilpay, ó de Calila y Dimna 83. Los Españoles son los primeros que las traduxeron á su lengua 84.

Fernando (el Santo Rey) mandó que todos los instrumentos públicos y privados se escribiesen en lengua vulgar 53.

Filosofia del siglo XVI 249. En Grecia hubo dos partidos filosóficos 183. La toma de Constantinopla hizo que se introduxese en Italia la Filosofia de Platon 181. Infundadamente se dice que el siglo XVI. Carece de espíritu filosófico 243.

Fisica del siglo XVII. 324. Del presente 375.

Franceses: antigüedad de su lengua 14. Su cultura 139. y 193. Su teatro tomado del Español 311. Verdaderos padres del teatro moderno. 314.

G

Gentil: su viage para observar el paso de Venus 435. Su opinion acerca del método de calcular de los Indios 470.

Godos: No se les debe atribuir el origen de la rima 91.

Griegos: Preocupacion á su favor 130. Vinieron muchos á Italia 173. Quando la toma de Constantinopla no eran tan cultos como los Latinos 179. Introdutores de la Filosofia de Platon 181. Estudio de la lengua griega 155. y 173.

H

Historia : antigüedad de la de España 44. cultivada en el siglo XVI. 241. En el XVII 281. La eclesiástica antes la escribieron los hereges que los católicos 269. Progresos de la natural en el siglo XVI 251. En el XVII 330. En el presente 375.

I

Imprenta : su invencion utilisima para las letras 211.

Ingleses : antigüedad de su lengua 11. Su cultura 134. 205. y 285. Poetas del siglo XIII. comparados con Bocaccio y el Petrarca 134. Su uso de la poesía provenzal 103. Su teatro comparado con el español 300.

Italianos : sequaces de los Provenzales 105. Verdaderos padres de la literatura moderna 144. Precedieron en la cultura á la toma de Constantinopla 175. Sin causa se lamentan del siglo XVII 276. Estudio que hicieron de la lengua latina 171. De la griega 173. Todos los Principes protegieron las letras 222.

J

Jordi (Mosen) Valenciano, si fue ó no anterior al Petrarca 112.

Juglares 99.

Jurisprudencia del siglo XVI 259. Del XVII 342. Del presente 381.

L

L

Lenguas vulgares : su antigüedad 5. La conquista de Toledo por Alfonso VI, época de su cultura 38. Antigüedad de la alemanana 7. Inglesa 11. Francesa 14. Española 20. Lengua árábica vulgar en España 26. Lengua provenzal 61. Cultura de las lenguas vulgares 233. Estúdio de la latina antes del siglo XVI 171. En el XVI 237. En el actual 393. Su uso puede contribuir á que permanezca el buen gusto 401. La griega introducida en Italia 155. y 173. Se hizo mas universal despues de la toma de Constantinopla 179.

Leon X : infundadamente se llama el siglo XVI siglo de Leon 219.

Letras humanas : sus progresos en este siglo 388. Su decadencia 395. Dictamen de su mérito y del exito que tendrá su estado actual 397. Razones que hay para temer que en nuestro siglo prevalezca el mal gusto en las buenas letras 400.

Literatura : su restablecimiento se debe á Dante, el Petrarca y Bocaccio 144. La moderna recibió muchas ventajas por el trato con los Griegos antes de la toma de Constantinopla 183. Acontecimientos favorables á ella 210. La actual puede decirse, que toma su origen del siglo XVII 291. Opiniones acerca del mérito de la literatura de este siglo 352. Se ha hecho universal en toda Europa 358. Se ha extendido hasta América y Asia 365. Epitome de la literatura 415. Ulteriores adelantos 418.

Lógica : Puede decirse que nació en el siglo XVII 340.

Luc (de) Su proyecto para adelantar la Astronomía 438.

Luque (vease Solano)

M

March : familia de poetas Valencianos 123.

Matemáticas : sus progresos en el siglo XVI. 246.

En el XVII 317. En el presente 370.

Medicina del siglo XVI 258. Del XVII 333.

Del presente 378.

Metafísica : puede decirse que nació en el siglo XVII 339.

Milicia : origen del arte militar , que ahora usamos 216. Se reduxo á forma científica en el siglo XVII 336.

Música : notas del Rey Alfonso X 55. De los Arabes 57. Sus progresos en este siglo 374.

Mudos : arte de hacerlos hablar , quién le inventó y cuándo 447.

N

Novelas de los Arabes 78. De los Provenzales 77.

De los modernos 294.

P

Petrarca : imitador de los Provenzales 111. y

126. Si fue ó no anterior á Mosen Jordi Va-

lenciano 112. Si tomó algunas poesías de Pe-

dro March , y no de Ausias 123. Consulta á

Ricardo Bury 137. Su testimonio acerca de

la Universidad de París. 139. Sobre el *Román*

Tom. II.

Qqq

de

de la *Rosa* 142. Su mérito en la Eloquencia vulgar 147. En la latina 149. Es verdadero padre de la cultura moderna 154. Su zelo contra algunos naturalistas 164. Fue tenido por mago 151. Fue el primero que hizo coleccion de medallas 154.

Pilpai: vease Fábulas de Pilpai.

Platon: cuándo se introduxo su Filosofia entre los latinos 181. Su Academia establecida en Florencia 186.

Poesía: antigüedad de la española 31. De la Francesa 41. La conquista de Toledo época de estas dos poesías 43. Nacidas del exemplo de los Arabes 70. Italiana formada sobre la provenzal 105. En la Corte de Leon 220. En la de Ferrara 226. Del siglo XVI 228. La construccion de los versos de la vulgar se semeja á la arábiga 96. Y los poetas provenzales á los arábigos 98. La moderna de todas las naciones tuvo principio en el siglo XVII 284.

Poliglotas 264.

Provenzales: su lengua y Poesía toman el origen de los Arabes 62. Influencia de su poesía en la de las otras lenguas 103.

Proyectos para adelantar la literatura 433. Cuidado en conservar los conocimientos adquiridos 442. Historia general de las artes y de las ciencias 449. Libros magistrales 451. Verificar las noticias inciertas 454. Antiquaria científica 457. Lectura de los libros de los tiempos baxos 462. De los modernos 464. Estúdio de los hombres 466.

Q

Química: sus progresos en el siglo XVII 326. En el presente 377.

R

Rima de la poesía vulgar 86. Latina 88. Gótica 91. Árabe 95. Su origen se debe á los Arabes 86. y 95. Si se ha usado primero en los versos latinos ó en los vulgares 88. Su origen no se debe atribuir á los Godos 92.

Roman de la *Rosa* 142.

Romances : vease *Novelas*.

S

Sarmiento : su opinion acerca de la antigüedad de la poesía española 35. De las obras del Rey Alfonso 54. De las fábulas de Pilpai 84. Deriva de los Godos la rima 93. Cree que el *Petrarca* es mas antiguo que *Mosen Jordi* 114.

Siglo XI : época de la cultura de las lenguas vulgares 7.

Siglo XVI : Su estado 215. Su literatura 217. Infundadamente se le da el nombre de siglo de Leon 219. Juicio de su mérito en las buenas letras 228. En las ciencias 243. España é Italia le tienen por su siglo de oro, y las otras naciones le juzgan rústico 236.

Siglo XVII : Plan de su literatura 274. Ha sido mas glorioso que los otros á la literatura en general 280. Cultura universal 283. Epoca del buen gusto moderno y de las ciencias 291. Ciencias que se crearon en este siglo 334. Epitome de su literatura 347. Inventos en este siglo *ibid*.

Siglo XVIII : Su principio sumamente glorioso para las letras 349. Dos opiniones contrarias acerca de su mérito literario 352. Con razon

se llama iluminado 358; y filosófico 366.
Solano de Luque: Su doctrina de los pulsos 448.

T

Teatro moderno: su origen 296. Los Franceses son sus verdaderos padres 314. Paralelo del Español y del Inglés 300. El Español origen del Francés 311.

Tiraboschi habla del uso de los Provenzales por el Petrarca 113. Del restablecimiento de la cultura en Italia 168. De la imprenta 211. De Leon X 221. Su opinion acerca de la decadencia de las letras contradicha por el Autor 419.

Toledo: su conquista por Alfonso VI, época de la cultura de las lenguas vulgares 38. De la poesia española y francesa 43. La fama de sus escuelas se fue aumentando baxo el dominio de los Españoles christianos 49.

Toscana: á ella se debe particularmente la restauracion de la literatura 158.

V

Verulamio: su organo 245. y 341. Su opinion sobre el adelantamiento de las letras 430. Su proyecto 434.

Vives: su Filosofia 245.



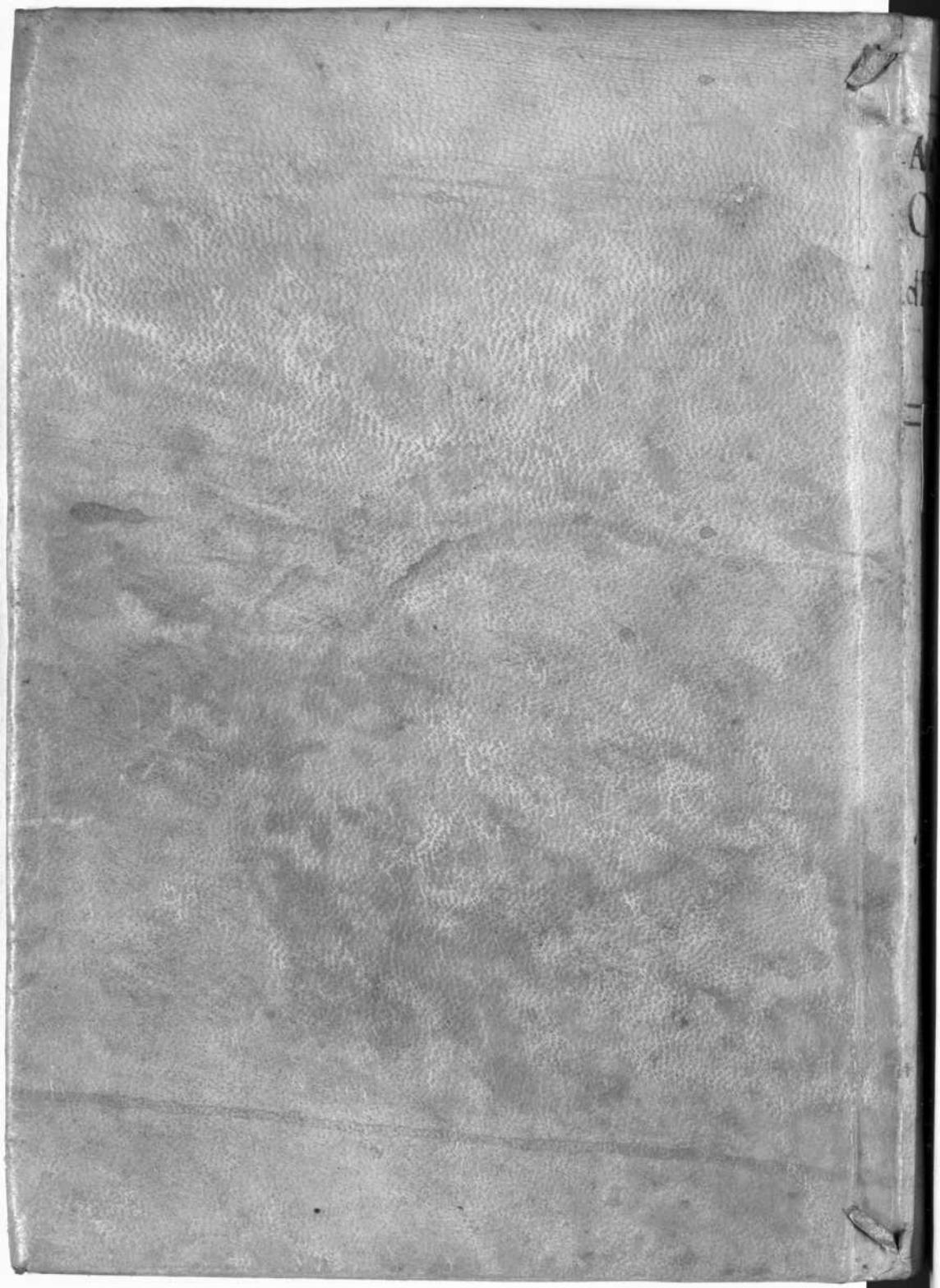


MARQUES DE SAN JUAN DE PIEDRAS ALBAS

BIBLIOTECA

Pesetas.

Número..	560	Precio de la obra.....
Estante...	83	Precio de adquisición
Tabla	7	Valoración actual.....
Número de tomos..	



ANDRES
Origen
S
d^o Literat^o

. 2 .

560.